

*Las naturalezas del pasado:
Miradas cruzadas
desde la Historia Intelectual,
siglos XIX-XXI*

Rogelio de la Mora
Maria Letícia Corrêa
Mônica Martins
Mayabel Ranero Castro
Elissa Rashkin
Cristina Retta
Rocío Rosero Jácome
Alayde Pinto Digiovanni
Marilene Proença Rebello de Souza

*Las naturalezas del pasado:
Miradas cruzadas
desde la Historia Intelectual,
siglos XIX-XXI*

Rogelio de la Mora

Maria Letícia Corrêa

Mônica Martins

Mayabel Ranero Castro

Elissa Rashkin

Cristina Retta

Rocío Rosero Jácome

Alayde Pinto Digiovanni

Marilene Proença Rebello de Souza

Asociación de Historiadores
Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores
Latinoamericanistas Europeus



UNIVERSIDADE DE SÃO PAULO

Reitor da Universidade de São Paulo

Carlos Gilberto Carlotti Junior

Vice-Reitora

Maria Arminda do Nascimento Arruda

Pró-Reitor de Graduação

Aluisio Augusto Cotrim Segurado

Pró-Reitor de Pós-Graduação

Rodrigo do Tocantins Calado de Saloma Rodrigues

Pró-Reitor de Pesquisa e Inovação

Paulo Alberto Nussenzevig

Pró-Reitora de Cultura e Extensão Universitária

Marli Quadros Leite

Pró-Reitoria de Inclusão e Pertencimento

Ana Lúcia Duarte Lanna

INSTITUTO DE PSICOLOGIA

Diretora

Ana Maria Loffredo

Vice-Diretora

Ianni Regia Scarcelli

Chefe do Departamento de Psicologia da Aprendizagem, do Desenvolvimento e da Personalidade (PSA)

Pedro Fernando da Silva

Chefe do Departamento de Psicologia Clínica (PSC)

Maria Livia Tourinho Moretto

Chefe do Departamento de Psicologia Experimental (PSE)

Miriam Garcia Mijares

Chefe do Departamento de Psicologia Social e do Trabalho (PST)

Belinda Piltcher Haber Mandelbaum

Presidente da Comissão de Graduação

Paula Debert

Presidente da Comissão de Cultura e Extensão

Bernardo Parodi Svartman

Presidente da Comissão de Cooperação Internacional

Jaroslava Varella Valentova

Presidente da Comissão de Pesquisa e Inovação

Luís Guilherme Galeão da Silva

Presidente da Comissão de Pós-Graduação

Maria Livia Tourinho Moretto

Presidente da Comissão de Pertencimento e Inclusão

Patrícia Izar

Coordenador do Centro-Escola

Pablo de Carvalho Godoy Castanho

Responsável pela Assistência Acadêmica

Sandra Dias dos Santos

Responsável pela Assistência Administrativa

Tatiana Carvalho de Freitas

Responsável pela Assistência Financeira

Claudenia Diniz da Silva Lima

Chefe Técnica da Biblioteca Dante Moreira Leite

Aparecida Angélica Zoqui Paulovic Sabadini

Chefe da Seção Técnica de Informática

Eduardo Makoto Okamura

Chefe do Serviço de Apoio Institucional

Islaine Maciel

FUNDACIÓN JANUS

Ing. MBA. Salomón Acosta

Director

Psc. MSc. Katia Landin Vidiernikova

Presidenta:

Dra. MSc. Rocío Rosero Jácome

Directora de investigación-publicaciones:

COMITÉ EDITORIAL

Dr. Silvano G. A. Benito Moya,

Instituto de Estudios Históricos/CONICET - Universidad Nacional de Córdoba – Argentina

Mtra. María Fernanda Galindo,

Universidad de Quebec en Montreal – Canadá

Dr. Arauco Chihuailaf,

Universidad Paris 8 – Francia

Dra. Liudmila Okuneva,

Universidad de las Relaciones Internacionales, Moscú – Rusia

Dr. Pablo Martínez Gramuglia,

Universidad de Buenos Aires – Argentina

Dr. André Furtado,

Universidade Federal do Sul e Sudeste do Pará - Brasil

Revisores Externos:

Coordinador sistema doble ciego: Dr. Pablo Martínez

ENTIDADES COALIGADAS

AHILA

Asociación de Historiadores de Historiadores Latinoamericanistas Europeos <https://ahila.eu/>

TIPMAL

Trabajo Intelectual, Pensamiento y Modernidad en América Latina <https://www.uv.mx/tipmal/>

ANHE

Academia Nacional de Historia, Ecuador <https://n9.cl/yumcz>

UNIVERSIDAD DE SAO PAULO

<https://www5.usp.br/>

FUNDACIÓN JANUS

www.janus.ec

Portada: Fredi Landázuri

Diseño, diagramación e impresión: PPL Impresores,

Quito, Julio, 2024.

Catálogo na publicação
Biblioteca Dante Moreira Leite
Instituto de Psicologia da Universidade de São Paulo

Las naturalezas del pasado: miradas cruzadas desde la Historia Intelectual, siglos XIX-XXI / Rogelio de la Mora [et al.]. São Paulo: Instituto de Psicologia da Universidade de São Paulo, 2024.
202 p.

ISBN: 978-65-87596-46-4 (eletrônico).

ISBN: 978-65-87596-47-1 (impresso).

DOI: 10.11606/9786587596464

1. História Latino-Americana. 2. Natureza. 3. Meio ambiente. 4. Sociedade. 5. COVID-19. I. Mora, Rogelio de la. II. Corrêa, Maria Letícia. III. Martins, Mônica. IV. Castro, Mayabel Ranero. V. Rashkin, Elissa. VI. Retta, Cristina. VII. Rosero-Jácome, Rocío. VIII. Digiovanni, Alayde Pinto. IX. Souza, Marilene Proença Rebello de.

Ficha elaborada por Aparecida Angélica Zoqui Paulovic Sabadini: CRB 3995



Esta obra é de acesso aberto. É permitida a reprodução parcial ou total desta obra, desde que citada a fonte e autoria e respeitando a *Licença Creative Commons* indicada.

CONTENIDO

Presentación María Fernanda Galindo André Furtado	9
Representaciones sobre el medio ambiente en las obras de los modernistas Rachel de Queiroz, Gonzalo Zaldumbide y Francisco Contreras Rogelio de la Mora	27
Natureza, modernidade e impressões do Brasil na obra de Marie Robinson Wright: uma jornalista estadunidense na Belle Époque tropical Maria Letícia Corrêa y Mônica Martins	51
Trascendencia de la primera campaña contra la fiebre amarilla en Veracruz, siglo XX Mayabel Ranero Castro	77
La plaga de langosta y las posibilidades de diálogo ciudadano en el sureste de México, 1923-1926 Elissa Rashkin	107
El acuerdo comercial UE – MERCOSUR desde la perspectiva medioambiental Cristina Retta	137
Reflexiones sobre la naturaleza y la sustentabilidad en el contexto de la pandemia COVID-19, Ecuador: 2020-2021 Rocío Rosero Jácome	151
Ecosocialismo, ecomarxismo e educação em contextos de Pandemia de Covid-19 e de políticas neoliberais Alayde Pinto Digiovanni y Marilene Proença Rebello de Souza	181

PRESENTACIÓN

• **¿** Cómo se construyen las representaciones simbólicas y culturales del medio ambiente?, ¿cuáles son las ideologías que moldean la relación entre la naturaleza y las sociedades?, ¿qué papel desempeñan dichos paradigmas en la comprensión de la actual crisis climática? Esas fueron algunas de las preguntas que abrieron un profundo debate en el seno del grupo *Trabajo Intelectual, Pensamiento y Modernidad en América Latina* (TIPMAL) de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA). El desafío era claro: que la Historia Intelectual –y disciplinas afines– incluyera la cuestión medioambiental en sus fuentes, métodos y análisis para lograr un conocimiento más integral del pasado y de la actualidad.

Tradicionalmente, el grueso de los estudios históricos sobre lo *intelectual* (dígase las ideas, los colectivos culturales, la literatura, los espacios letrados o los canales de difusión) se centra en la emisión, recepción, y sociabilidad de las corrientes de pensamiento. No obstante, nociones como *clima*, *recursos naturales* o *paisaje*, vistos como constructos ideológicos con un valor axiológico añadido, han pasado casi inadvertidas. En ese sentido, referirse a las *naturalezas del pasado* en América Latina implica varias cuestiones. Principalmente, demostrar que las representaciones de la naturaleza dependen de un contexto espaciotemporal y de una producción intelectual concreta. Es decir, que los y las intelectuales siempre han llenado de propósitos estéticos, culturales, económicos, políticos o educativos todo aquello que corresponde al mundo

existente más allá de la intervención humana. Aun cuando la Historia del medioambiente ha mostrado, desde la década de 1980, que todas las fases del proceso civilizatorio se realizan en un contexto físico que, ineludiblemente, marca las condiciones de desarrollo humano (sean estas culturales, económicas, políticas o sociales), en lo que respecta al nivel ideológico casi nada se ha indagado. Tal cual puntualiza Rogelio de la Mora en el primer capítulo: “una Historia Intelectual ampliada contribuiría al estudio crítico de la producción discursiva en torno a la naturaleza; enfatizando las representaciones movilizadas por distintos actores sociales para significar y justificar su relación con la naturaleza” (p. 27).

Sin embargo, no se trata de proyectar en el pasado categorías medioambientales y ecológicas del presente, sino de utilizarlas con el debido cuidado para pensar la existencia de sociedades pasadas. O, en palabras de Alfred Siemens, conviene *extraer la ecología* de documentos que, obviamente, no tenían ese significado. Incluso porque dicha calificación retrospectiva constituye una condición general y un dilema del propio análisis histórico.¹

Ante ello, hay tres cuestiones básicas que nos gustaría señalar para presentar esta obra. La primera es acerca de su origen, la segunda sobre sus aportes al campo de la Historia y, en tercer lugar, su contenido.

¹ Siemens, Alfred. Extrayendo ecología de algunos documentos novohispanos de la época temprana, en García Martínez, Bernardo; González Jácome, Alba (orgs.), *Estudios sobre historia y ambiente en América*, México, El Colegio de México e Instituto Panamericano de Geografía e Historia, 1999.



I

En febrero del 2021 surgió la propuesta de hacer un libro colectivo. Como otros núcleos académicos, la pandemia de COVID-19 había interrumpido los proyectos presenciales e impuesto estrategias digitales para la sociabilidad del conocimiento. El primer paso fue abrir un seminario, vía *Zoom*, para dialogar sobre las pesquisas que cada quien intentaba continuar desde el confinamiento. El carácter internacional del Grupo de Trabajo (GT) mantenía a sus integrantes dispersos, cada uno en su país, en su institución, a veces con distancias trasatlánticas o de norte a sur del propio continente. Así, las plataformas virtuales fueron convenientes y adoptadas a manera de espacio común, el cual se mantiene hasta el día de hoy. A lo largo de varios meses, se fueron efectuando citas para presentar los avances de investigación. Por ende, los textos aquí reunidos tuvieron una primera presentación oral, entre marzo del 2021 y enero del 2022, como parte del denominado *seminario interno*. Desde entonces, fueron evolucionando, en buena medida gracias a los diálogos entre pares, hasta alcanzar el grado de madurez actual.

Por supuesto, no faltaron desafíos. La elección del tema supuso un primer reto. Hacer que todas y todos los integrantes del GT empataran intereses no parecía una labor sencilla.² Pero la temática se concretó, decidiendo ocuparse de la Historia Intelectual y su conexión con el medio ambiente. En buena medida, dicho eje era una respuesta a las dificultades pandémicas, empatada con la urgencia de la crisis climática y social que atraviesa América Latina

² Por diversos motivos no todos los miembros del comité académico lograron participar en el proyecto editorial. Sin embargo, es necesario aclarar que el seminario se llevó a cabo con asistencia y cooperación de todo el Grupo de Trabajo (GT).

y el mundo entero. Pues si algo ha caracterizado al colectivo TIP-MAL, es su compromiso por estudiar el pasado desde una exhortación al cambio, la toma de posición frente a los problemas latinoamericanos y la certeza de hacer de estas labores un medio de reflexión horizontal e interseccional. En ese tenor, este nuevo compendio continúa fiel a la esencia y calidad de las otras publicaciones del GT, sumando un carácter vanguardista en la materia, como se verá más adelante.

II

Los lazos entre la Historia Intelectual y el medio ambiente son una apuesta por innovar en el quehacer histórico, ya que procuran un análisis entre las dinámicas espaciales e intelectuales, entre la palabra y la materia, entre las percepciones subjetivas y los discursos de la modernidad. Esto no sólo refiere a las consecuencias de las transformaciones urbano-industriales, que adquirieron escalas sin precedentes a partir de los siglos XIX y XX, sino también a procesos históricos *generales* con los cuales, en sus continuidades y discontinuidades, las ideas se encuentran irremediablemente relacionadas.³

Hasta entrado el siglo XVIII, las preguntas que predominaron en la reflexión filosófica-científica buscaban comprender cómo la naturaleza había influenciado en la historia humana y no al revés. Fue con la Ilustración cuando se comenzó a hablar de la importancia que tenía cada especie para el mantenimiento del *conjunto natural*. En ese aspecto, este libro no busca precursores de

3 Pádua, José Augusto. Um sopro de destruição: pensamento político e crítica ambiental no Brasil escravista, 1786-1888, Rio de Janeiro, Jorge Zahar, 2002.



las nociones actuales de naturaleza, sino considera un movimiento histórico más amplio y difuso: la construcción de las percepciones ecológicas en el universo de la modernidad. Esto se debe a que la apropiación de los recursos de la naturaleza y la valoración de los paisajes tienen una clara historicidad. Por ejemplo, el oro, metal que actualmente guarda un alto valor económico, pero que era irrelevante para incontables comunidades indígenas previo al arribo de los europeos al continente americano.⁴

Si bien, existe la Historia Ecológica o Ambiental como subcampo disciplinar ya consolidado, valdría la pena señalar que el esfuerzo que aquí se hace difiere de ello. El nacimiento de dicha área se encuentra estrechamente ligada a tres cuestiones (que no son exclusivas de la historia): al capitalismo y la explotación de recursos materiales; el ambientalismo a modo de activismo social;⁵ y la búsqueda de nuevas narrativas históricas concernientes al espacio y al tiempo.⁶ Este último punto ha resultado fundamental, porque, en la coyuntura del cuestionamiento a la modernidad y a sus aspiraciones universales, propuso una honda revisión a la historiografía existente; siendo un exhorto a cuestionar si todos los

4 Cronon, William (ed.). *Uncommon ground: rethinking the human place in Nature*, New York, Norton, 1996.

5 Locher, Fabien y Quenet, Grégory. *L'histoire environnementale : origines, enjeux et perspectives d'un nouveau chantier*. *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine*, Paris, v. 56, n. 4, p. 7-38, 2009.

6 Por ejemplo, Christophe Bonneuil y Jean-Baptiste Fressoz concluyen que el periodo del antropoceno evita la gesta de la tabla rasa del pasado y se resiste a las narraciones impositivas de la modernidad, consiguiendo un discurso emancipador. Según los historiadores franceses, ello también significa una nueva percepción del tiempo, pues al tratarse de otra era geológica / temporal, se pretende abordar el pasado desde un presente en crisis. Lo que, finalmente, inaugura una reflexión sobre las maneras de organizar el análisis del pasado. Ver: Bonneuil, Christophe y Fressoz, Jean-Baptiste. *L'Évènement Anthropocène*. La Terre, l'histoire et nous, Paris, Le Seuil, 2016.

roles asignados a la humanidad seguían siendo pertinentes. De modo que el vínculo entre la Historia Intelectual y la Ambiental abre una nueva pregunta sobre el pasado, en tanto define procesos ecológicos e identidades culturales que se interconectan con argumentos económicos, educativos, culturales, artísticos, ideológicos tecnológicos, entre otros.⁷

Por consiguiente, este libro indica que, entre los siglos XIX y XXI, ha habido variaciones sobre lo que se establece como naturaleza. El lazo conductor de dichas apreciaciones es, justamente, la narrativa de la modernidad. Como parte de dicho relato, las comunidades se han definido frente al espacio que les rodea y, a su vez, han pretendido dominar su hábitat a favor de un supuesto progreso. A partir de eventos concretos —como crisis sanitarias, catástrofes naturales, avances científicos tecnológicos, explotación de recursos o la propia geografía del subcontinente—, los siete capítulos exponen: cómo el pensamiento moderno logró configurar múltiples evocaciones sobre la naturaleza, cuáles fueron los límites de estas mismas representaciones, y cuáles fueron las dinámicas socio intelectuales formadas entre la humanidad con su entorno.

A continuación, se presentan los motivos y aportes particulares de la presente obra colectiva.

Resulta oportuno destacar que todos los capítulos aquí recogidos fueron producto de una revisión a doble ciego por académicos externos al grupo; dicha labor fue coordinada por Pablo Martínez Gramuglia, colega y miembro del GT Tipmal.

⁷ Left, Enrique. *Construindo a História Ambiental da América Latina, Esboços*, Florianópolis, v. 12, n. 13, p. 11-29, jan./jun. 2005.

III

El libro se compone de dos partes que obedecen a un orden cronológico y temático. En la primera sección, encontramos cuatro capítulos, situados en las postrimerías del siglo XIX y las tres primeras décadas del siglo XX, con una clara traza de Historia Intelectual y Cultural. Definidos por el uso de fuentes como archivo, prensa y literatura, todos abordan representaciones culturales y discursos sociopolíticos sobre flora, fauna, clima, virus, entre otros. Mientras tanto, el segundo conjunto, compuesto de tres capítulos, refiere a acontecimientos del siglo XXI. Donde, gracias a las reflexiones sobre el pasado, la sociedad y las crisis del presente, las autoras exponen las complicaciones intelectuales vigentes en torno a la explotación de recursos, a las desigualdades económicas, a la inoperancia del actual sistema educativo y a la pandemia de COVID-19.

En primer lugar, Rogelio de la Mora Valencia, de la Universidad Veracruzana (UV, México), aborda la construcción simbólica del mundo natural en la literatura modernista a través de tres novelas: *O quinze*, de Rachel de Queiroz, *Égloga trágica*, de Gonzalo Zaldumbide, y *El pueblo maravilloso*, de Francisco Contreras. En ellas, el autor estudia “la manera en que la naturaleza es vivida, pensada, percibida, conceptualizada, imaginada, moldeada, apropiada y revestida de significaciones en los relatos” (p. 30). El análisis se lleva a cabo con un enfoque comparativo que retoma afinidades presentes en las tres obras: su pertenencia al modernismo, cuyas narrativas literarias se sitúan en el período comprendido entre 1916 y 1929; las tendencias autobiográficas; o los estilos narrativos por los cuales los escritores dieron voz a sus personajes, cómo representaron la exterioridad, etc.



Con ello, se demuestran las impresiones que las novelas manifiestan sobre el entorno (la sequía, el territorio, la vegetación), en paralelo a las dinámicas locales (el mestizaje, la presencia indígena, los mitos o las migraciones). Por ende, las miradas subjetivas sobre el paisaje, puestas en escena a través de la escritura regionalista, resultan testimonio documental para el estudio del pasado. En un intento de ir más allá de los enfoques históricos tradicionales, el autor propone integrar el medio ambiente a la Historia Intelectual como una dimensión necesaria para abordar el pasado de forma innovadora.

Dentro del segundo apartado, Maria Leticia Corrêa y Mônica de Souza Nunes Martins, respectivamente, de la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ, Brasil) y de la Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro (UFRRJ, Brasil), presentan la obra de Marie Robinson Wright, quien a inicios del siglo XX realizó una labor periodística que la llevó a describir la naturaleza brasilera. Siguiendo el pensamiento normalizado en dicho período, respecto a las riquezas naturales y los valores sociales, Wright “convergia com as intenções do governo brasileiro em repercutir uma representação externa positiva e orientada ao *progresso* que se associava com o projeto de modernidade republicano” (p. 60).

El capítulo evalúa la publicación del libro titulado *The New Brazil: its resources and attractions, historical, descriptive and industrial*, publicado en 1901, por George Barrie & Son, en Filadelfia, EE. UU. (dedicado al entonces presidente del país sudamericano, Manoel Ferraz de Campos Sales, 1898-1902). Obra que registró las impresiones de los viajes e investigaciones que Robinson Wright realizó por todo Brasil. Es importante mencionar que la periodista fue corresponsal designada para escribir sobre los



principales acontecimientos celebrados en América Latina, lo que le valió el reconocimiento de asociaciones culturales y científicas. Tanto en su país, en la *National Geographic Society*, pero igualmente en Brasil, donde ingresó al *Instituto Histórico e Geográfico de São Paulo* y a la *Sociedade Geográfica do Rio de Janeiro*. Las autoras expresan que parte de los escritos de Wright formaron las imágenes que vendrían a consolidar a la entonces capital del país, Río de Janeiro, como la “ciudad maravillosa.” Esto implica que la divulgación de Brasil y sus ecosistemas, provienen de un contexto de expansión de la modernidad, de la presencia estadounidense en Sudamérica y, ante todo, de un retrato construido con base a rasgos pintorescos y positivos hechos por una mujer extranjera.

En la tercera parte de la primera sección, Mayabel Ranero Castro, de la Universidad Veracruzana (UV, México), estudia las cruzadas contra la fiebre amarilla en el puerto de Veracruz, México. El capítulo aborda la primera campaña para erradicar la epidemia de fiebre amarilla, emprendida por el doctor Eduardo Liceaga en 1904. La cual inauguró una forma orgánica de tratar institucional y públicamente dicha enfermedad en México. Tales acciones subrayaban, por sí mismas, un distanciamiento de la antigua práctica medicinal decimonónica sobre el origen de las enfermedades, que refería a la teoría miasmática hipocrático-galénica. Este asunto era, prácticamente, parte del *corpus* explicativo que se encontraba en casi todas las descripciones de viajeros en Veracruz, ciudad de relevancia comercial y militar –desde el periodo colonial– por ser la *puerta* que conectaba al nuevo con el viejo mundo.

La autora demuestra la sociabilidad de las ideas, pues las nociones científicas de la fiebre amarilla se trasladaron desde los intereses comerciales estadounidenses y las experiencias médicas

cubanas, hasta ser apropiadas tanto por médicos como políticos mexicanos. Acerca de la relación sociedad y naturaleza, es interesante que este apartado también abarque una pandemia (como en los textos de la segunda parte de este libro); que, en su propio contexto histórico (1920), muestra la imperiosa necesidad de indagar sobre el ambiente. En este caso, fue la urgencia por conocer más de un mosquito o del uso de agua para prácticas de saneamiento e higiene en ciudades. Lo cual, sustenta que las apreciaciones de un lugar, dígase “la fama insana de Veracruz”, se conforman desde las vivencias transcurridas en el propio entorno. Esto, a su vez, se percibe desde los postulados de la modernización, donde el medioambiente *debe y puede* ser dominado a favor de la mejora humana.

Elissa Rashkin, de la Universidad Veracruzana (UV, México), en el cuarto capítulo, trabaja un entrecruce entre la cultura política y las crisis socio agrarias. Particularmente, el concepto *anti-medio* usado por Rashkin, abre una reflexión sobre cómo la presencia de la plaga de langostas en el sureste mexicano revela no sólo una crisis política y social, sino también las expresiones culturales y procesos científicos frente a actores connaturales que impactan la vida humana, como lo fueron las langostas. A diferencia de la crisis socioambiental tratada por Ranero, ésta pesquisa se centra en el diálogo entre ciudadanía y gobierno, dentro de un margen de reacomodo territorial y crisis social en continuidad con el agrarismo de la Revolución Mexicana.

Durante la década de 1920, la llegada de enormes nubes de langostas supuso un desastre económico y ecológico para la población de México. Ya que el insecto, al encontrar las condiciones adecuadas, fue capaz de devorar grandes extensiones de sembradíos en un corto espacio de tiempo, afectando principalmente a los cul-



tivos de subsistencia de maíz y frijol, pero también a los cultivos comerciales, como la caña de azúcar. De esta manera, las demandas ciudadanas, propone la autora, variaron según las condiciones sociales, geográficas, políticas y ambientales. El resultado fue un desafío a los límites de la legislación revolucionaria respecto a la propiedad privada y la prolongación de la lucha de clases en el campo. Además, la escasez de maíz y frijol tuvieron mayor impacto en la población rural, que tenía una dieta tradicional basada en estos alimentos, entonces producidos para el autoconsumo y para abastecer los mercados urbanos. Otro punto interesante que la autora rescata es que los modelos agrícolas se han alterado con el tiempo. Actualmente, hay escasas dinámicas de autoconsumo, por el contrario, el mundo agropecuario se encuentra inserto en el mercado global capitalista y es dependiente de los insumos de grandes compañías transnacionales, tema que será abordado en el siguiente capítulo.

El texto a cargo de Cristina Retta, del Instituto Cervantes (IC, Alemania), inaugura la segunda sección del libro con una temporalidad contemporánea que implica la mirada comercial, *neoliberal*, globalizada. En su capítulo, Retta recupera las vinculaciones europeas con el Mercosur en alusión al libre comercio. ¿Cómo esto afecta al medio ambiente? que, en lugar de ser el primer punto de preocupación real de la agenda bilateral, es un mero compromiso teórico. Según la autora, el Acuerdo de Libre Comercio Mercosur-Unión Europea (UE), anunciado en junio de 2019, no era nuevo, ya que se venía negociando desde hace más de dos décadas. Aunque los recientes tratados buscaron definir las reglas desde un aspecto específicamente comercial, en realidad implicaron varias estrategias económico-políticas vinculadas a la forma de concebir

la sustentabilidad. Ésta última entendida como mecanismo de cambio social apropiado, saludable y amigable con el medio ambiente. A pesar del supuesto interés en el desarrollo sustentable, el acuerdo implicaba la apropiación de más tierras por parte de empresas transnacionales. Lo que en la práctica traería la expulsión de poblaciones campesinas e indígenas de sus territorios, sumado a posibles desastres, pérdida de identidad de sus poblaciones, biodiversidad o contaminación de mantos acuíferos.

Así, en el panorama latinoamericano –paraguayo según el capítulo– se exponen las desigualdades políticas y comerciales que aún persisten en las relaciones entre ambos continentes. Tan solo el actual uso de pesticidas altamente tóxicos o la demanda de productos agrícolas específicos (procedentes del monocultivo), conllevan al despojo de la población nativa, a la deforestación o a la pérdida de la biodiversidad. Acorde a la autora: “las cuestiones medioambientales y sus consecuencias deberían ser hoy, la columna vertebral de nuestras sociedades” (p. 148), sin embargo, se sitúan detrás del enriquecimiento de las élites empresariales europeas y las oligarquías locales.

Dentro del sexto apartado, a cargo de Rocío Rosero Jácome, adscrita a la Universidad Internacional del Ecuador (UIDE), a la fundación JANUS y a la Academia Nacional de Historia (Ecuador), nos centramos en el concepto de *sustentabilidad* como factor clave para pensar los enlaces entre sociedad y naturaleza. El texto despliega que hay un nuevo relato civilizatorio puesto en tela de juicio: ¿es la sustentabilidad otra metanarrativa sobre la modernidad?, ¿qué rol juega esto en América Latina? Aunado a la complicación que la región enfrenta geopolíticamente, a causa de la sobreexplotación de recursos naturales (tal cual señaló Retta), Rosero añade

lo social, filosófico y científico como parte del problema ambiental. Preponderando la urgencia de retomar fundamentos sostenibles para priorizar otros modelos de producción, cultura y pensamiento.

Al parecer de la autora, las crisis sociales de las últimas décadas enmarcan la reflexión: ¿hasta cuándo el entorno será apreciado únicamente como patrimonio económico y no como la esencia misma de la subsistencia humana? A pesar de que la sustentabilidad ha aparecido en el debate público desde finales del siglo XX, la pandemia de COVID-19 fungió como catalizador de la querrela; tanto en lo apremiante que resulta generar nuevos estilos de vida, como en la postergación de los proyectos alentadores de una existencia global sostenible. Por ende, esta noción, en el marco post pandémico, implica considerar factores como la precariedad educativa, social y sanitaria en América Latina, causada por explotaciones de recursos, pero también por el desinterés político. El cual, este capítulo ejemplifica con el mandato presidencial de Lenin Moreno (2017-2021) en el Ecuador, quien desmanteló programas de bienestar social –entre otros–, como muestran las cruentas cifras recuperadas por Rosero. Otro caso emblemático sería la Constitución ecuatoriana, que desde 2008 acoge los principios del *Buen Vivir* y la defensa de la naturaleza. Pero, como se resalta, no se ha mantenido su aplicación, por lo que poco sirven estos impulsos si no se prioriza “un pensamiento holístico con aceptación e interrelación de diversas ramas del conocimiento [...] en función de un cambio de mentalidad menos fragmentaria y asociada a diversos saberes como es la naturaleza misma” (p. 174). Así, se nos indica que estas alocuciones sobre lo sustentable no pueden existir solo en teoría, al margen de intereses financieros globales o en las vo-



luntades políticas transitorias, sino que deben ser aplicadas desde lo cotidiano y lo cultural.

El último capítulo, escrito por Alayde Maria Pinto Digiovanni y Marilene Proença Rebello de Souza, profesoras, respectivamente, de la Universidade Estadual do Centro-Oeste (UNICENTRO, Brasil) y de la Universidade de São Paulo (USP, Brasil), retoma al sector educativo como canal de transformación social. A partir del concepto de *ecosocialismo* se propone una relación equilibrada entre el ecosistema, la economía y la sociedad. Siguiendo la perspectiva de la reflexión anterior (Rosero Jácome), este apartado también presta atención a las disputas económicas que se viven en los países latinoamericanos que cuentan con reservas minerales, hídricas y forestales. Indudablemente, América Latina ha sufrido tanto las políticas de apropiación a manos de empresas internacionales como los impactos sociales que ello conlleva. El proceso de privatización a gran escala, los cambios en la legislación laboral y la retirada de derechos humanos básicos (acceso al agua, a la autonomía alimentaria, a la salud) han producido una nueva situación de empobrecimiento. La cual se agrandó con la pandemia de coronavirus y el ascenso de gobiernos neoliberales de extrema derecha, como ha sido el caso de Brasil, expuesto en esta sección.

La crisis sociosanitaria también ha dejado expuesta la vulnerabilidad, exclusión y desigualdad de miles de niños y jóvenes brasileños, latinoamericanos, en la esfera educacional. Pero aún con este panorama tan penoso, se abre la oportunidad de buscar “políticas ambientais que articulem a preservação do meio ambiente e as necessidades básicas para a existência do gênero humano” (p. 199). De ahí el esfuerzo por reflexionar sobre el ecosocialismo,



es decir, apostar por una planificación democrática de la economía, que considere la preservación del medio ambiente y de la vida en el planeta. Esto significa recuperar y valorizar los conocimientos de los pueblos originarios de América Latina y del Caribe. Por ejemplo, implementar una organización social de representación directa y una relación armoniosa con el medio ambiente; como la noción de la Pachamama, *madre tierra*, vigente en la cultura de los Andes, herencia de la civilización incaica.

Haciendo un balance general, es posible comprobar que esta compilación lleva a buen puerto sus intenciones. Primeramente, aporta pluralidad y abre camino para otros temas, enfoques y fuentes de estudio histórico que hasta ahora no han sido trabajados. Segundo, demuestra los significados generados y difundidos sobre la idea de naturaleza en América Latina, y el lugar que estos ocupan en el pensamiento latinoamericano. Tercero, en pleno desarrollo de una profunda e innegable crisis medioambiental, que demanda la transformación de la vida tal cual la conocemos, las percepciones que se tienen sobre el entorno deben ser cambiadas. Por ende, repensar las opiniones constituidas sobre la naturaleza en el pensamiento moderno y globalizado, permite una aproximación holística a los trances actuales y también a la generación de otras miradas sobre el pasado y el presente.

Por último, resulta esencial mencionar que el fundador del Grupo de Trabajo TIPMAL, el historiador latinoamericanista chileno, Hugo Cancino Troncoso comenzó a construir este proyecto editorial con nosotros. Lamentablemente, su fallecimiento en Dinamarca, donde residía en calidad de exiliado, el 15 de abril de 2021, le impidió llegar a la fase final del proceso. Siguiendo sus ca-

minos de estudio sobre nuestra América Latina –y aun con los planes a desarrollar en continuación de su legado académico–, esta publicación es también una primera retribución de gratitud, cariño y respeto a quien fuese nuestro cocordinador, colega, mentor y amigo por más de dos décadas.

María Fernanda Galindo

(Université du Québec à Montréal – UQÀM, Canadá)

André Furtado

(Universidade Federal do Sul e Sudeste do Pará – UNIFESSPA, Brasil)



REPRESENTACIONES SOBRE EL MEDIO
AMBIENTE EN LAS OBRAS DE LOS MODERNISTAS
RACHEL DE QUEIROZ, GONZALO ZALDUMBIDE
Y FRANCISCO CONTRERAS

Rogelio de la Mora V.*

En el marco de la celebración del vigésimo quinto aniversario de nuestro grupo “Trabajo intelectual, pensamiento y modernidad en América Latina” (TIPMAL), los integrantes del comité académico decidimos consagrar enteramente nuestras sesiones este año a dialogar, desde diversos enfoques y campos disciplinarios, sobre las implicaciones sociales y culturales de los cambios ecológicos. Los modos y las formas de acercamiento a la problemática rectora han sido libres y permanecen abiertos a una gran variedad de criterios metodológicos.

Los problemas de la creciente contaminación del entorno natural y del cambio climático comienzan a cernir a la humanidad en su conjunto. Los reportes científicos sobre el calentamiento global son cada vez más alarmantes,¹ mientras que los contemporáneos experimentan la experiencia íntima de la degradación de la biósfera. No obstante, la cuestión de la diversidad divide el seno de la comunidad científica: la controversia relacionada con el cambio

* Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales de la Universidad Veracruzana.

1 Por ejemplo, ver: Global Assessment Report on Biodiversity and Ecosystem Services. <https://ipbes.net/global-assessment>

climático y la importancia de la contaminación humana en el futuro de nuestro planeta está presente. A partir de nuestros propios campos disciplinarios, ¿Qué podemos hacer en estas circunstancias apremiantes?, ¿Cómo y qué puede aportar la historia a la comprensión de la crisis del medio ambiente en que estamos inmersos? De entrada, la cuestión ambiental interpela todos los relatos históricos, puesto que todas las fases de la evolución humana se realizan en un contexto físico que interfiere permanentemente con las condiciones culturales, económicas, políticas y sociales. El conocimiento histórico es fundamental. La reflexión –que es la condición misma del pensamiento y hace pensar en el pensador– sobre el papel que desde nuevos enfoques puede desempeñar la historia intelectual, también lo es.

En un intento por superar los enfoques históricos tradicionales, nos hemos propuesto integrar el *medio ambiente* a la historia intelectual, como una dimensión necesaria para abordar de manera innovadora el estudio del pasado. Este emprendimiento consiste menos en definir un objeto que en visitar el conjunto del campo desde puntos de vista que abran nuevos caminos. Se trata de poner a prueba sus categorías de análisis, explorando para ello intercepciones conceptuales y metodológicas entre nuestro campo de investigación y otros contiguos.

Subdisciplina de la historia o campo de estudios, la historia intelectual no se limita como la historia de las ideas clásica al estudio del pensamiento político y de los pensadores canónicos. El desafío actual que nosotros visualizamos, consiste en abrir un nuevo espacio institucional, confrontado de manera dialógica con las ciencias de la naturaleza y enriquecido con las aportaciones de los métodos y los adelantos en el campo de la historia social, de la his-

toria cultural y de la Antropología, las cuales poseen sus propias reglas semánticas.

Sin renunciar a sus especificidades, una historia intelectual ampliada contribuiría al estudio crítico de procesos simbólicos en la producción discursiva de individuos o grupos en torno a la naturaleza; enfatizando las representaciones movilizadas por distintos actores sociales para significar y justificar su relación con la naturaleza. Todas las formas de representaciones atañen a la cultura ambientalista.

El surgimiento de nuevas teorías y la renovación de ciertos campos de la historia,² han coadyuvado a irrigar los pensamientos ecológicos contemporáneos. La “hipótesis Gaia”, formulada por el británico James Lovelock en los años de 1970, considera a la vida como un fenómeno unitario y planetario, y a la Tierra como un organismo capaz de autoregularse:

Nosotros sólo somos una especie entre las otras, no somos ni los poseedores ni los guardianes de este planeta. Nuestro porvenir depende mucho más de nuestras buenas relaciones con Gaia que del resultado del interminable drama de los intereses humanos.

Luego también, el especialista en estudios poscoloniales Dipesh Chakravarty defiende la idea de la convergencia de las ciencias naturales y las ciencias humanas, y sostiene que “entender el nuevo papel que desempeñan los humanos obliga a sumergirnos en la historia profunda del planeta [...] No se trata de hacer de la historia de los humanos, sino integrarla a la del ser vivo”.³ Para

² La historia ambiental, por ejemplo, comenzó por hacer de la naturaleza un objeto de la historia social, para enseguida adoptar como método de interpretación la explotación de la naturaleza en tanto que arrastra consigo efectos negativos de la industrialización.

Serge Moscovici, la naturaleza es histórica, siempre es el resultado de la interacción entre el humano y el animal; desde su perspectiva, muchas especies de animales conocen formas de vida colectiva, de aprendizaje, de comunicación simbólica; a la inversa, siempre hay algo de animal en el ser humano (impulsos agresivos, sexuales...).⁴ Por su parte, Enrique Leff, en su propuesta de construcción del conocimiento, que aspira a ser entendida como un movimiento intelectual, sugiere que la interdisciplinaridad debería dejar de ser una simple articulación de las ciencias, e intentar un verdadero diálogo de saberes.⁵

La problematización de la recepción crítica al relato emancipador de la Ilustración, la racionalidad fundada en criterios económicos, el discurso de la modernidad en sus diferentes vertientes, así como del antropocentrismo, el eurocentrismo y el colonialismo, pasa por actores concretos –individuos o grupos de ellos– que elaboran y circulan ideas, conceptos y representaciones. Para comprender la trayectoria individual y social de los actores –académicos, artistas, escritores, intelectuales– es importante considerar el medio ambiente en el que producen lo que producen: un espacio social y culturalmente construido.

En el ámbito conceptual, la naturaleza misma siempre es conceptualizada y evaluada de numerosas maneras que reflejan las particularidades históricas de los contextos culturales e intelectua-

3 Dipesh, CHAKRAVARTY, “The Climate of History. Four Theses”, *Critical Inquiry*, vol. 35, no. 2, 2009, pp. 172-222.

4 Serge, MOSCOVICI, *De la nature: Pour penser l'écologie*, Paris, Éditions Métailié, 2002.

5 Enrique LEFF, “Complejidad, racionalidad ambiental y diálogo de saberes”, *Reflexiones sobre educación ambiental II: artículos publicados en la carpeta informativa del CE-NEAM 2000-2006*, Parques Nacionales, España, 2006

les de las cuales son tributarias; destacar su relatividad abre horizontes fascinantes. Precisamente, la conceptualización de la naturaleza, basada en la idea de que somos autónomos frente a ella, fertilizó el terreno a la situación de deterioro ambiental global que conocemos hoy. Los conceptos cambian el mundo. Sin embargo, siempre existe el riesgo de instrumentalización en beneficio de una demostración o de transformar a la historia en disciplina comprometida, en herramienta de aceptabilidad social al servicio de proyectos que no son propiamente los suyos.

La presente colaboración se inscribe en esa reflexión conjunta de carácter interdisciplinario, en torno a las relaciones hombre-naturaleza que como grupo estamos construyendo. En el contexto histórico físico, económico, social y cultural de la época, este trabajo se centra en examinar las novelas de los escritores la brasileña Rachel de Queiroz (1910-2003), el ecuatoriano Gonzalo Zaldumbide (1882-1965) y el chileno Francisco Contreras (1877-1933): *O quinze* (1929), *Égloga trágica* (1916), y *El pueblo maravilloso* (1924), respectivamente. Esta selección no implica identificar en los autores precursores o profetas, así como tampoco que hayan integrado la dimensión medioambientalista o adoptado actitudes ecológicas en el sentido actual del término, ni que esas sus obras marquen un parteaguas o el inicio en el estudio o la comprensión de la naturaleza en la región. Nada es peor que la genealogía en la historia de las ideas. Si bien en estado embrionario, la ecología aparece como disciplina científica desde inicios del siglo XX; por tanto, los conceptos que sirven para pensar las relaciones ecosistémicas no podrían ser operatorios en la época objeto de estudio. Más que comprender los cambios y las permanencias materiales, nos interesa particularmente las representaciones y las

prácticas por las cuales el individuo o la comunidad piensa en relación a su entorno e interactúa con el no humano (la tierra, la flora y la fauna).⁶ Por representación entendemos los esquemas de percepción mediante los cuales los hombres y las mujeres hacen inteligible la realidad a la que están confrontados.⁷ Asimismo, valoramos los mitos y las costumbres en las obras originales mencionadas de los autores seleccionados, en el entendido de que no son la realidad en sí, sino versiones de la misma. Cabe igualmente mencionar que el tema seleccionado es, claro está, demasiado vasto para dejarse cernir en el marco de un capítulo. En ese sentido, más que recurrir a un análisis denso de las obras, aspiramos a ilustrar con ejemplos.

A partir de una óptica comparativa, escudriñamos la manera en la que la naturaleza es vivida, pensada, percibida, conceptualizada, imaginada, moldeada, apropiada y revestida de significaciones en los relatos aquí retenidos. Se trata igualmente de describir y explicar cómo los escritores perciben ciertos fenómenos sociales, tales como la migración derivada de los efectos provocados por desastres naturales, y la extensión de las desigualdades. Con ese fin, tomamos en cuenta el contexto del medio en que dichas manifestaciones se desarrollan y la manera específica de conocer el mundo. En suma, nos interrogamos e intentamos encontrar respuestas po-

6 Antes de constituir una realidad, el concepto de naturaleza es una representación. En todo caso, la idea de naturaleza no constituye una representación homogénea, es un concepto rico y multiforme. Sabemos por Philippe Descola que en ninguna lengua amazónica, diversas y de orígenes diferentes, existe un término semejante.

7 El concepto de representación no tiene unidad, se ha estudiado desde la psicología social, elaborada por Durkheim, a finales del siglo XIX, y recreada por S. Moscovici en la década de mil novecientos. A partir de la psicología cognitiva y de la semiótica, destacan los trabajos de Piaget, Brunner y Bachelard. La Historia de las representaciones, surgida a finales de 1980, propone entender la representación como la manera en que un individuo, grupo o colectividad reconstituye la realidad y le atribuye una singularidad específica.

sibles a cómo los escritores en sus narrativas, en voz de sus personajes, representan y se representan la exterioridad, simbólicamente por valores o intelectualmente por construcción de ideas.

A falta de una historiografía regional o una microhistoria para la época que nos ocupa, las literaturas regionales o regionalistas nos sirven como documentos históricos de la vida en las regiones objeto de examen. Los textos literarios son portadores de conocimientos y de contextualizaciones específicas, constituyendo testimonios que no necesariamente se elaboraron en su tiempo para tal fin. El criollismo (o regionalismo), su voz en el pasado, presenta explícitamente observaciones y reflexiones y, en clave, las relaciones entre humanos y no humanos.

El corpus analizado ha sido seleccionado sobre la base del criterio de afinidades, relacionado con el hecho de que los tres autores pertenecen al modernismo, al menos cronológicamente, y sus narrativas literarias fueron ambientadas en el arco histórico entre 1916 y 1929;⁸ las tres novelas son de tendencia autobiográfica; salvo Francisco Contreras, los autores describen y se representan en la exterioridad que vieron en forma directa, viviendo en haciendas o poblaciones esencialmente rurales, en estrecho contacto con una naturaleza desigualmente domesticada; las tres novelas tienen como denominador común representar lo autóctono, patentizar las diferencias entre campo y ciudad, así como revelar la modernidad

⁸ Es lugar común afirmar que el modernismo hispanoamericano se desarrolló entre 1880 y 1916 o 1920 aproximadamente. Si bien el Regionalismo está latente en la etapa modernista, sus características son diferentes al movimiento que se generó en Europa. Por ejemplo, dicho movimiento, en donde aparece el medio ambiente rural como espacio propio, se orienta más hacia lo social y los problemas específicos del ámbito latinoamericano, y muestra las costumbres de las regiones del subcontinente, utilizando el habla típica de cada zona, entre otras.

y su marginación, y en función del deterioro del medio ambiente en las tres regiones hoy en día.

El marco histórico en el que se inscriben los textos literarios aquí retenidos, está marcado por la especialización y modernización agrícola; la apropiación capitalista de la naturaleza sin límites mediante la concentración agraria, la consolidación del criollismo (o regionalismo) en Hispanoamérica, así como el surgimiento de la literatura nordestina; la emergencia del mundonovismo; el fin de la Bella Época; la revolución mexicana; la revolución bolchevique y la primera guerra europea o mundial.

I. Autores y obras

O quinze

Rachel de Queiroz es una de las escritoras brasileñas más importantes del siglo XX, su producción abarca siete novelas y más de dos mil crónicas. En su mocedad estuvo internada en un colegio de monjas, antes de titularse como Profesora (1927). Pronto será ganada por las ideas de izquierda y apoyará las demandas del movimiento encabezado por Luis Carlos Prestes, el legendario dirigente del Partido Comunista de Brasil, en su intento por liquidar la República Vieja. En el campo literario, simpatizó con la Semana de Arte Moderno (São Paulo, febrero 1922), colectivo de jóvenes que buscaba incorporarse al progreso de las grandes naciones, pero conservando una identidad propia. También formará parte del Grupo modernista-regionalista de Recife, encabezado por Gilberto Freyre (1926), que aspiraba desarrollar las premisas del Modernismo en el noreste.

Rachel escribió *O quinze* cuando tenía apenas 19 años, por el que recibirá el Premio Graça Aranha (1930). El título de la novela hace alusión a la sequía registrada en el nordeste brasileño en 1915, que afectó de manera especial al estado de Ceará, su tierra natal; entidad que forma parte del Sertón (*desertão*, gran desierto; luego *de sertão*, finalmente *sartão*), término acuñado durante la colonización de Brasil para referirse al llamado “Polígono de las sequías”, conformado –además de Ceará– por los estados de Bahía, Pernambuco, Paraíba, Rio Grande do Norte, Piauí, Sergipe y Alagoas.

El tema está vinculado al Romanticismo, género cultivado por su tío vía materna José de Alencar, el “Patriarca de la literatura brasileña”.⁹ En la base de la renovación del ciclo de la sequía, está el impulso decisivo de Euclides da Cunha (*Os Sertões / Los Sertones*, 1902), rumbo a la conciencia crítica de los problemas brasileños. Si la obra de Alencar no puede ser separada del contexto político, la producción periodística y literaria de Rachel tampoco puede desligarse de la crítica a las desigualdades sociales, las imágenes y las costumbres presentes en el mundo rural.

El relato es contado en tercera persona, mediante diálogos breves, por una joven profesora de vacaciones en la hacienda “*Não me deixes*”, propiedad de su abuela Doña Ignacia que la crió, situada en el Logradouro, a 167 kilómetros de Fortaleza, la capital del Estado. A lo largo del relato, la protagonista permanece fiel a

⁹ Romanticismo y naturaleza e historia del indígena, tema central en la producción novelística de José de Alencar, en la que es constante las referencias a fuentes populares. La naturaleza muestra las cosas tal y como son, sin artificios. En Hispanoamérica, una vez terminadas las guerras de independencia (1810-1824), su contenido nacionalista confluyó con la región, convirtiendo al Romanticismo en una herramienta de autonomía cultural. Entre sus más connotados representantes: Fernández Lizardi, Esteban Echeverría, Faustino Sarmiento, Bartolomé Mitre.

las figuras humanas, al paisaje primitivo y calcinado, a las costumbres, al habla local y a los relatos orales de la catástrofe, latente en la memoria nordestina. Sus personajes sucumben y son víctimas de esa naturaleza brutal, inhóspita y grandiosa.

El pueblo maravilloso

Francisco Contreras, considerado como el máximo representante del modernismo hispanoamericano en Chile, fue uno de los más importantes divulgadores de la creación cultural hispanoamericana en Francia, donde residió desde 1905, hasta su muerte (1933). Luego del declive del modernismo, a partir de la base identitaria del mestizaje, creó el Mundonovismo. Este nuevo movimiento buscaba forjar una literatura “autónoma y genuina”, inspirada en la realidad de cada una de las naciones latinoamericanas, a fin de “reflejar las grandes sugerencias de la tierra, de la raza, del ambiente”, que considera brindar por doquier “el mismo carácter general de grandeza primitiva”. El poeta afirmaba igualmente que como todas las “sociedades primitivas”, los pueblos latinoamericanos poseen “la intuición muy particular de lo maravilloso”.¹⁰ De allí que es preciso entender su novela en sentido metafórico, en la que lo maravilloso no es tanto el pueblo, sino sus habitantes.

Publicado originalmente en francés (*La ville merveilleuse. Roman de la vie Hispano-américa*, 1924), *El pueblo maravilloso* (1927) forma parte de un ciclo de novelas (10, en total) que interpreta la vida de la América española y, en particular, de Chile, durante los últimos 30 años.¹¹ El protagonista es una familia, la

¹⁰ Francisco, CONTRERAS, “Proemio”, *El pueblo maravilloso*, Paris, Agencia Mundial de Librería, 1927.

familia Herrera, y el escenario en el que se desarrolla la historia de episodios –cuadros de costumbre y cuentos– es la comarca de Quirihue (“tierra de vientos”). La naturaleza y el entorno rural desempeñan un papel significativo. En sus diferentes y variados escenarios está constantemente presente la expresión de la identidad y de la intimidad ligada al medioambiente, donde los personajes viven en profunda relación con el espacio natural. La novela es también un Edén idílico, va más allá de la mera descripción paisajística. En todo caso, la descripción del paisaje se convierte en una herramienta para demostrar la originalidad y la independencia de su propuesta mundonovista, así como busca alcanzar una autonomía mediante el uso de abundantes elementos locales.

Égloga trágica

Gonzalo Zaldumbide, hijo del poeta Julio Zaldumbide, gracias a un original ensayo sobre *Ariel*, de Enrique Rodó, obtuvo a los dieciocho años una beca para realizar estudios en París (1904–1909). Periodo durante el cual entra en contacto dialógico con el pensamiento de Nietzsche, Gabriele D’Annunzio y Henri Barbusse.¹² Cuando el Modernismo hispanoamericano comienza a

11 *La montaña maravillosa, El valle maravilloso*, que alcanzó a escribir; los otros siete quedaron en proyecto: *La Ciudad, La selva, La metrópolis, El estero, El éxodo, La tierra y La catástrofe*.

12 Durante su estancia en Europa GZ había abrevado, más tempranamente que sus contemporáneos, en el pensamiento de Nietzsche, de Dannunzio y de Barbusse. Del autor de Zaratustra, GZ conservará su aversión a la igualdad, su malquerencia a la democracia, acompañado de una antipatía por el socialismo, así como lo refleja en el largo diálogo de Segismundo con el “sociólogo” Felipe Suárez, “inteligente y lleno de inquietantes curiosidades intelectuales”, proveniente “de algún remoto e ignorado origen judío-portugués” (pp. 137-141). Pero la fuente de sus reflexiones raciales, con frecuen-

languidecer como movimiento, Gonzalo Zaldumbide (GZ) vuelve a la hacienda familiar de Pimán (1910), Ibarra, cerca de Yahuarcocha, provincia de Imbabura, en donde había vivido los primeros cinco años de su vida. El mundo en el que permaneció durante esos escasos dos años se incorporó espontáneamente a su narrativa. Rodeado de servidumbre indígena que se aferraba a su cultura para subsistir, escribió allí *Égloga trágica*, novela en cuatro actos, salpicada de constantes veladas referencias autobiográficas, completada y publicada casi medio siglo después, con prólogo de Francisco Guarderas, en México (1956).

Como en Rachel de Queiroz, el tema de la existencia con las ideas de vida y de muerte proviene de los románticos, pero es al mismo tiempo el tema por excelencia de los Modernistas. La trama central, así como los personajes,¹³ se inspiran principalmente del autor de *El genio del cristianismo*. Precisamente, por su corte romántico,¹⁴ en *Égloga* se plasma un predominio de valores irracionalistas, pesimismo relativo a los problemas sociales y el espectáculo de la naturaleza, la cual aparece no como un sim-

cia violentas, se asemejan más a las proferidas por Richard Wagner en ciertos de sus panfletos, como “El judaísmo en la Música” (1850 y 1872), quien cristaliza el antisemitismo y crea puentes con la ideología nazi de Hitler. En su ensayo racista, que puede ser considerado como proto-nazi, afirma que el judío no puede crear música y es incapaz de hablar la “lengua”. Por su parte, GZ, en boca de uno de sus protagonistas, sostiene que el indígena es incapaz de hablar la “lengua”, pues la suya es “lengua bárbara, confusa” (Zaldumbide, 1958: 60).

- 13 Zaldumbide guiña un ojo al lector, cuando se refiere a Dolores, cuyo “pasatiempo favorito o más bien único” era leer poesía y novelas, en francés. Entre los lectores de su predilección cita a Lamartine y Chateaubriand (pp. 120-121).
- 14 Así como lo afirma Octavio Paz, en *Los hijos del limo*, el Modernismo hispanoamericano fue nuestro verdadero Romanticismo, no fue una repetición, sino una metáfora: otro Romanticismo. En esta novela de GZ, en una amalgama de elementos viejos y nuevos, se sigue la línea del Romanticismo, a la par de referencias a la nueva vida urbana y máquinas como los aviones, propias de la Modernidad.

ple telón de fondo, una simple configuración de elementos naturales, sino como el modo de pensar GZ su presencia en el mundo.

En el título se escuchan ecos de la idea de la tragedia en Nietzsche, que busca la representación perfecta de la unidad, entre medida y desmesura, y de la novela personal de Henri Barbusse, *El infierno*, en la que domina el deseo del cuerpo y se centra en el problema del enigma del destino humano; sólo que, a diferencia de GZ, cuya urdimbre se desarrolla en el seno de una familia aristocrática, en el escritor galo ese grito de amor es un lamento del pueblo que sufre.

El idilio es vivido por Segismundo, heredero de la hacienda, su tío Juan José y su prima Marta (hija de María, hermana de Juan José), objeto de amor de los dos familiares, es el tío quien relata la historia en primera persona. El relato inicia cuando un jinete divisa el valle, donde se encuentra enclavada la vieja hacienda, y con nostalgia reconoce el paisaje de “humildad franciscana”.¹⁵ Como GZ en la vida real, Segismundo retorna con su biblioteca a cuestras, luego de un largo periplo por Europa, donde había estado implicado en la vida intelectual “con lo más acendrado del espíritu europeo”.¹⁶ Al final de la narración, Marta, heroína virginal, ante la amenaza del incesto, se envenena. Ahora bien, en la novela corta de Chateaubriand, *Atala* (1801), la joven indígena Atala se enamora de Chactas, quien había sido hecho prisionero en una tribu enemiga y condenado a morir en la hoguera. El idilio entre los dos protagonistas llega a su zenit cuando Chactas se entera que Atala es la hija de un primer matrimonio de su padre. A pesar de su amor por Chactas, Atala se envenena. Tanto en Marta como en Atala, la

15 Henri BARBUSSE, *El infierno*, REY LEAR S.L., 2006, p.16

16 *Ibid.*, p. 269

superioridad de los derechos del corazón por encima de los de la razón.

En su rechazo al utilitarismo e inclinado a los valores absolutos del Arte y la Belleza, el romance derivado en tragedia coincide con los principios de GZ, arraigados en las formas estéticas del Romanticismo, así como en la ideología que traduce sus prejuicios raciales en términos de drama íntimo. En ese sentido, *Égloga* puede ser considerada como una obra perversa del Modernismo, o acaso del Romanticismo. También podría ser leída como una novela etnográfica, en el modelo evolucionista del siglo XIX, que transforma lo diferente en primitivo, en menos avanzado, que aplasta la diversidad.

II. De paisajes, desigualdades sociales y mitos y leyendas

Si bien los conceptos paisaje y representación tienen genealogías diferentes, la palabra paisaje está en el núcleo de las representaciones, y la representación o imagen es el resultado de un proceso que tiene como base lo percibido. En esta lógica, el paisaje es una realidad material que depende del sujeto que percibe, de sus interpretaciones, de sus ideologías y de sus objetivos. Ahora bien, en la línea del Romanticismo, una de las características del Modernismo es la relación especial del poeta con el paisaje y su afán por aprehender el color local. Sin embargo, en un trabajo como éste, de entrada surge la dificultad para establecer un modelo de paisaje pertinente aplicable a los tres casos bajo análisis. El uniforme paisaje calcinado del sertón de Quixada, caracterizado por sus cerros y sus formaciones rocosas, no puede de ninguna manera equipararse al del Pueblo maravilloso, en el que abundan prados floridos

simétricos y ceibas gigantescas, ni a aquel otro que domina en la hacienda de Pimán y sus alrededores, sensible a los ojos y al intelecto del observador melancólico, en el cual “entre el verdor más sombrío de los aguacates”, “los sauces palidecían y alargaban su fina silueta espiritual y melancólica”.¹⁷

Así y todo, en *O quinze*, en donde el único tema de conversación es el de la sequía, la evocación del paisaje en su monotonía ceniza es recurrente. En este proceso interactivo, en función de la percepción que los moradores tienen del medio ambiente, le dan sentido a su entorno. El paisaje es allí a la vez matriz y huella, físico y fenoménico. En el imaginario de Rachel, Chico Bento escruta con su esperanza marchita el horizonte cenizo, para constatar que el pasto, los llanos, la caatinga, los membrillos esqueléticos, “todo tenía el gris de la pavesa”. Y cuando otea el firmamento, el cielo se le ofrece con “una transparencia que dolía, vibraba, se estremecía como una gasa estirada”, sólo “un hilacho de nube” aislado y solitario flotaba en su seno”.¹⁸ El lecho mismo de las lagunas se transforma “en terrones de lodo reseco, cortado aquí y allá por alguna paca muerta que se retorció entre las hojas tiesas”,¹⁹ mientras que “los pobres árboles surgían lamentables, mostrando los muñones de las ramas como miembros amputados y toda la corteza arrancada en grandes manchas blancas”.²⁰ La narradora, gran lectora de los clásicos franceses (¡Cómo renunciar a la influencia de Europa!), en particular del Romanticismo, entrelaza de vez en cuando los adjetivos “árido”, “reseco”, “primitivo”, con el calificativo “barbarie

17 Gonzalo ZALDUMBIDE, *Égloga trágica*, Madrid, Ediciones cultura hispánica, 1958, p. 26

18 Rachel, DE QUEIROZ, *O quinze*. Rio de Janeiro, José Olympo, 2012, p. 46

19 Ibid.

20 Ibid.

primitiva”, atribuido a la cultura de los lugareños, en contrapunto con la cultura “superior” europea; la ilusión del progreso del conocimiento aún campeaba en ese inicio de siglo. Los “primitivos” serían una etapa “culturalmente subdesarrollada” de la humanidad, más cerca de la naturaleza que las sociedades civilizadas.

En otras ocasiones, en la obra de Rachel el paisaje simplemente es invocado por los actores mediante abreviaciones narrativas, como la sinécdoque “ramas secas”: la forma que toma la muerte para manifestar su anticipación o su presencia entre ellos, porque la naturaleza está condenada a la inmovilidad. A la inversa, frente a la ausencia de paisaje, se hablará más bien de “matorrales”, “desolación”, “horizontes olvidados” o “terrenos calcinados”, resaltando la agresividad que resienten en su contemplación los actores del drama.

Frente a esta acinesia y a medida en que la sequía se abate cada vez con mayor fuerza sobre la región y los pobladores del serotón de Quixadá, la autora proyecta luz sobre las profundas desigualdades sociales reinantes que condicionan el grado de afectación, un fenómeno colateral. Así, cuando la catástrofe cierra sus pinzas en ese noviembre cada vez más seco y miserable, la joven profesora revela con crudeza aspectos de la migración de habitantes cearenses hacia la región del Amazonas y al centro sur de Brasil, en especial a Río de Janeiro. Los hacendados se marchan en tren rumbo a sus otras propiedades en otros sitios más seguros, mientras que los peones con sus familias parten a pie, muertos de hambre, en medio de los interminables ramajes negros de las caatingas.²¹ Durante el viaje a lo largo de caminos áridos, sin abrevaderos, la comida falta,

21 Variedad fitográfica típica del noreste de Brasil es semiárida.

el pasto se seca, el agua de los arroyos se encoge y desaparece; las reses babeaban el polvo del rastrojo y el lecho de las lagunas se ha transformado en terrones de lodo reseco. La naturaleza se muestra implacable, agresiva e inconstante.

Para ese entonces, el gobierno del presidente Venceslau Brás (1914–1918) el único con poder de pensar e intervenir mediante políticas asistencialistas, se encargó de crear campos de concentración en los suburbios, para aislar a la población hambrienta, así como distribuir pasajes gratuitos a todos aquellos que querían ir a trabajar en las plantaciones de caucho. El campo de concentración de Algodiz, que llegó a albergar 8000 personas, es a donde Rachel de Queiroz nos lleva de la mano para describir las condiciones en que los retirantes vivían.

A diferencia de la sequía que asola sin piedad el Sertón, el pueblo maravilloso se encuentra anidado en el seno de una prodigiosa y exuberante naturaleza que forma parte de la Cordillera de la Costa, “arrinconados, en el fin del mundo”.²² Sus pobladores se representan a sí mismos como seres gozando del privilegio de las bondades de un entorno impoluto, si bien amenazados por el “Progreso” encarnado en la migración, el ferrocarril y la rentabilidad.²³ La forma en que los diversos protagonistas de la novela evocan el paisaje y estructuran lo real, es generalmente mediante la utilización de expresiones que resaltan la generosidad del medio y el respeto ante su omnipresencia. Los bosques de las hondonadas que circundan el pueblo, por ejemplo, son descritos como “llenos de imperturbables murmulos de zarzales y gorgoros de arroyos”, en los que el lector es invitado a imaginarse poblados por hadas. El pai-

²² Francisco, CONTRERAS, *El pueblo...cit.*, p.145

²³ Ibid.

saje de las carreteras que unen al pueblo con otras comunidades, están bordeadas de álamos gigantes, mientras que los labriegos viven en casas bajo ramajes de árboles robustos, incorporados a la biodiversidad de la cual ellos forman parte.

Mientras que en *Égloga*, la diferenciación con la población indígena, mediante diferencias biológicas, atribuidas o reales, encuentra un medio de expresión y de refuerzo del paisaje percibido por los protagonistas. Desde el ángulo de sus prejuicios raciales, GZ insinúa en voz de Segismundo que la apreciación estética paisajista es un atributo exclusivo de los “seres civilizados”, de los cuales los indígenas, seres “primitivos”, son excluidos, puesto que a estos “les da lo mismo un paraje que otro”.²⁴ Debido a esa supuesta carencia, considerada por GZ como un defecto o imperfección, incompatible con la evolución y el progreso de las sociedades surgidas de las ciencias y de las tecnologías, las poblaciones originarias se entregan a la práctica de rituales propios de un comportamiento “primitivo”.²⁵ En su paso por Otavalo, el autor describe una de estas prácticas, una ceremonia fúnebre. Cuenta que un grupo de indígenas danzaba de manera circular simbolizando el sol, al mismo tiempo que ingerían chicha, “la bebida rubia” y, más adelante, agrega: “la tierra les es hermana, y su contacto, asiduo, desde el suelo donde se sientan para comer, y se tienden para dormir, desde el surco del diario laborío, hasta la fosa del descanso, les comunica su fuerza anteica”.²⁶ Emile Durkheim, en *Las formas elementales de la vida religiosa* (1912) explicará que los hechos sociales son

²⁴ Gonzalo ZALDUMBIDE, *Égloga*...cit., p.92

²⁵ Lévi-Strauss, en *Pensamiento salvaje* (1952), explicará más tarde que el pensamiento “primitivo” utiliza las mismas reglas estructurantes que el más moderno de los pensamientos científicos.

²⁶ *Ibid.*, p.99

dramatizados en el ritual y relatados en los mitos. Si bien en escasas ocasiones y con otro tipo de intencionalidad, éste no racial, descripciones valorizantes similares a las de GZ aparecen en el relato de Francisco Contreras.²⁷

Siendo por definición el paisaje una elaboración cultural, una unidad del territorio que varía en función de las representaciones que el observador comparte con los miembros de la cultura a la que pertenece, GZ capta el paisaje mediante el filtro de su mundo cultural dominante, que inculca la universalización de sus valores, a fin de ocultar mejor los mecanismos de sometimiento a esos mismos valores. Su cosmovisión es diferente a la de los indígenas, con los cuales no es posible compartir una naturaleza común. La mirada de Segismundo, lejos de conferir el paisaje a la geografía visible, busca visualmente en todo paisaje la belleza o un centro de contemplación que “brizado por el columpio de las nubes en el espacio”, donde poder “olvidarse”, permanecer fuera del tiempo.²⁸ En busca de metáforas, Segismundo expresa su afición por las montañas y las partes elevadas, a la vez que subraya, cada vez que la oportunidad se presenta, la fealdad de páramos inhóspitos o desolados parajes y la aridez de las tierras bajas:

El páramo inhóspito extendía en torno su soledad hostil, familiar sólo al indígena que ahí se siente en en oscura comunión con la tierra de sus se orígenes [...] El páramo es de los indígenas, no por títulos legales sino más bien por afinidades electivas o nativas: instintivamente sienten la consonancia de su natural esquivo con la huraña de esas lomas soledosas.²⁹

²⁷ Francisco, CONTRERAS, *El pueblo...cit.*, p.176

²⁸ *Ibid.*, p.89

²⁹ *Ibid.*,158

De estas representaciones idealizadas, pasaremos a continuación a otro tipo de relatos de hechos imaginarios no consignados por la historia: los mitos y leyendas. Los mitos modernos habían sido analizados por el psicoanálisis (Otto Rank, Freud, Carl Jung) al giro del siglo, tal y como eran comprendidos en las sociedades “arcaicas”, es decir, como una “historia verdadera”, y no en su acepción usual del término. Considerados por Jacques Le Goff como el dominio donde se cristaliza la memoria colectiva del grupo,³⁰ los mitos o representaciones colectivas, nutren con frecuencia largos pasajes de las obras aquí analizadas, de manera particular *El pueblo maravilloso*, al que prácticamente estructuran. Teniendo como fondo el Huillen, “en el que había pumas”, y al ritmo de la espontaneidad de los diálogos en lenguaje popular sostenidos por los pueblerinos, de los cuales Contreras “transcribe sus palabras “sabrosas”, escuchamos numerosos relatos imaginarios transmitidos por la tradición oral. En el espectro mitológico cultural, entran en escena entes fantásticos, representando simbólicas fuerzas locales, como años antes Horacio Quiroga, en *Cuentos de la selva* (1918), que por el bestiario de la imaginación reúne a tortugas, loros, gamas y abejas, entre otros; los elementos sobrenaturales están estrechamente ligados con la selva, en particular con la fauna. En el panteón de *El pueblo maravilloso* encontramos brujas, fantasmas, ánimas, culebras y varillitas de la virtud. Esta última, como en otras de las alegorías, lejos de una explicación racional o de una imagería artística, en medio de sabandijas creadas por los hombres más ricos, una culebra verde que por su virtud resulta victoriosa. Por lo general, los animales reales protagonistas existen en la

30 Jacques LE GOFF, *El orden de la memoria*. Barcelona: Paidós, 1977, pp.11-19

comarca, cuya característica fundamental consiste en poder hablar y comunicar, utilizando su astucia para triunfar o sobrevivir.

En *Égloga*, las supersticiones en torno a enfermedades y otros fenómenos naturales, así como las leyendas –relatos imaginarios que se encuadran en un determinado momento histórico– son una constante en las observaciones consignadas por GZ, puesto que su interés se centra en las actitudes y en el comportamiento cultural de los indígenas. Sobre la base de tales alegorías, por ejemplo, los autóctonos veneran a las montañas, esos “*enormes monstruos de piedra, sentados sobre las cumbres en postura de leones en acecho*”.³¹ En cambio, en *O quinze*, el diálogo breve de los personajes sólo permite entrever alusiones a costumbres y leyendas de los lugareños acosados por la tiranía del fenómeno climático, sin detenerse en mayores explicaciones. Para cerrar el presente apartado, cuyo propósito no ha sido la exhaustividad, podemos afirmar que en las tres obras objeto de estudio cada cultura, grupo o individuo tiene su propia manera de concebir la exterioridad. Este conocimiento no puede desasociarse del conjunto de prácticas por las cuales lo que es conocido está situado en el seno de un cierto contexto cultural.

A manera de conclusiones

Así como enunciado en la parte introductoria, a lo largo del cuerpo principal de este trabajo examinamos en tres obras de tendencia autobiográfica de autores modernistas, convertidas en la ocasión en fuentes documentales, ciertos aspectos de las represen-

31 Gonzalo ZALDUMBIDE, ...op. cit., p.159

taciones y las prácticas por las cuales los actores se relacionan con su entorno e interactúan con la tierra, la flora y la fauna. Sin perder de vista lo polisémico del término, hemos recurrido como método de análisis a tres tipos específicos de representaciones, evitando en lo posible la trampa de la Historia objetivista y de la Historia cultural.

Asimismo, destacamos las confluencias más importantes de las tres narrativas, consistentes en su fidelidad a las figuras humanas, las costumbres, las desigualdades sociales, los mitos y leyendas, el habla común de la región y el paisaje, que se encuentra del lado de lo construido, mientras que el medioambiente tiene que ver casi espontáneamente con el esencialismo. Luego también, en la subjetividad de los personajes que pueblan las tres novelas se escucha la voz de los autores; en el plano biográfico, sus itinerarios coinciden, en el hecho de que los tres provienen de familias acomodadas y transcurren su infancia respectiva en haciendas; la variante es Francisco Contreras y Gonzalo Zaldumbide, quienes de jóvenes se instalan en Europa e interactúan con lo más selecto de la intelectualidad hispanoamericana.

Por las intrincaciones existentes con el Modernismo, tanto en *O quinze* como en *Égloga*, el tema es una transferencia cultural del Romanticismo, en el sentido que prioriza la imaginación, la fantasía y el sentimiento frente a la razón. Asimismo, en su afán de representar lo autóctono, resalta el empleo de los recursos estilísticos del realismo y del naturalismo. En el caso de *El pueblo maravilloso*, su factura está modelada por las más variadas influencias románticas, parnasianas, simbolistas, decadentes y modernistas; la original propuesta novomundista de Contreras, irá en el sentido de presentarse como una opción diferente y autónoma del Moder-

nismo. Zaldumbide pertenece también esta corriente, pero su obra desentona con el Modernismo, por la violencia de sus posicionamientos ideológicos explícitamente raciales. Lo cual, sin embargo, no deja sorprender en este discípulo de Enrique Rodó, él favorable al mestizaje, al igual que José Martí, y su amiga Gabriela Mistral, quien del indio destaca su arte, aboga por sus virtudes y justifica sus defectos.

Finalmente, agregaremos que la aportación del presente trabajo consiste en contribuir a la reflexión sobre el compromiso y el papel que desde nuestro campo de estudios debemos asumir frente a la cuestión ambiental, en tanto que historiadores y como ciudadanos.

NATUREZA, MODERNIDADE E IMPRESSÕES
DO BRASIL NA OBRA DE MARIE ROBINSON WRIGHT:
UMA JORNALISTA ESTADUNIDENSE
NA BELLE ÉPOQUE TROPICAL

Maria Letícia Corrêa*

Mônica de Souza Nunes Martins**

Cientistas, viajantes, escritores e jornalistas contribuíram de forma substantiva à construção de representações sobre a natureza, a modernidade e a nação no espaço latino-americano na contemporaneidade. Nesse variado universo de textos, são menos conhecidas as colaborações de autoria de mulheres-escritoras.

Desde a perspectiva da história dos intelectuais, e tendo em conta esse panorama mais amplo, nossa pesquisa enfoca a trajetória e a obra da jornalista e escritora de viagens estadunidense Marie Robinson Wright (1866-1914), que colaborou com jornais e revistas de seu país e alcançou renome com a publicação de livros nas grandes exposições universais e internacionais. A partir dos anos de 1880, Wright viajou pelo Sul dos Estados Unidos e pela América Latina e escreveu artigos e publicações sobre os lugares que visitou, por vezes atendendo a encomendas de autoridades governamentais.

Neste capítulo concentramos nossa análise em seu livro *The New Brazil: its resources and attractions, historical, descriptive,*

*Universidade do Estado do Rio de Janeiro.

** Universidade Federal Rural do Rio de Janeiro.

and industrial (1901), editado na Filadélfia, nos Estados Unidos, que registrou as impressões das viagens e as pesquisas da escritora sobre o Brasil. Assinalam-se, na obra, representações do país e de sua capital, a cidade do Rio de Janeiro, à época palco de importantes reformas modernizadoras. No mesmo livro, Wright expressou certa ideia de “natureza” que seria percebida em outras escritoras e escritores brasileiros e estrangeiros em textos posteriores, visão que se consagrou, igualmente, em publicações oficiais.

Com essa pesquisa pretendemos oferecer uma contribuição ao estudo das relações entre ação humana e meio-ambiente/natureza que conformam o campo da história ambiental, em um dos níveis epistemológicos propostos por Donald Worster para a disciplina,¹ qual seja, aquele que diz respeito às dimensões cognitivas, mentais e culturais, incluindo formas de percepção, ideologia e valores. Acompanhando a síntese de José Augusto Pádua, trata-se de ter em conta que o comportamento dos homens para com o ambiente e o mundo natural e a organização socioeconômica da vida coletiva implica “visões de natureza e dos significados da vida humana, orientando-se a partir de sentidos e compreensões, estando imerso na linguagem, nos mecanismos de cognição e na presença de visões culturais historicamente construídas”.²

Nesse sentido, a valorização da paisagem e das riquezas naturais e a ideia de natureza, como expressas nos textos de Marie Robin Wright, interessam-nos em sua historicidade.

1 Donald WORSTER, “Para fazer história ambiental”, *Estudos Históricos*, Rio de Janeiro, ano 4, núm. 8, 1991, pp. 209-210, disponível em: <https://bibliotecadigital.fgv.br/ojs/index.php/reh/article/view/2324/1463>, acessado em 15 março 2023.

2 José Augusto PÁDUA, “As bases teóricas da história ambiental”, *Estudos Avançados*, São Paulo, ano 24, núm. 68, 2010, p. 95-96, disponível em: https://www.scielo.br/j/ea/a/Q4JBvMMz_w6gBvWhsshKXN/abstract/?lang=pt, acessado em 10 dezembro 2022.

Marie Robinson Wright: jornalismo e viagens

Consideramos, a seguir, alguns aspectos da atuação de Marie Robinson Wright em sua passagem pelo Brasil, observando tanto os objetivos que a levaram a escrever sobre o país quanto alguns elementos que podem ser identificados em sua escrita – o contexto ideológico e político de sua produção, o uso de imagens, sobretudo de fotografias, a linguagem e a organização de suas obras e a estratégia que empregou para a coleta de informações –, aliados à sua trajetória profissional e intelectual. Como jornalista e escritora viajante, Wright foi designada para escrever sobre grandes eventos nacionais e internacionais na América Latina, ganhando o reconhecimento de associações e sociedades culturais e científicas de seu país, como a *National Geographic Society*. No Brasil, tornou-se membro do Instituto Histórico e Geográfico de São Paulo e da Sociedade de Geografia do Rio de Janeiro.³

O feminismo foi uma luta bastante singular na vida de Marie Wright, estando associado à sua atuação profissional como jornalista e escritora, depois da viuvez, conciliada com a maternidade e com posições políticas contundentes em defesa do protagonismo e dos direitos das mulheres e, sobretudo, do sufrágio feminino.

Nascida em Newman, na Geórgia, em 1866, Marie Louise Robinson Wright era filha de um rico fazendeiro e usufruiu de formação escolar privilegiada para jovens e meninas.⁴ Sua traje-

3 Instituto Histórico e Geográfico de São Paulo, “Marie Robinson Wright (1866-1914) – nota biográfica”, disponível em: <http://ihgsp.org.br/wp-content/uploads/2018/03/Marie-Robinson-Wright-1866-1914.pdf>, acessado em 15 julho 2021.

4 Para o levantamento da trajetória de Marie Robinson Wright reunimos informações dispersas coletadas em fontes primárias e em bibliografia diversa, que serão referidas ao longo do texto. Para as obras de referência com informações sobre a escritora, ver:

tória de vida foi marcada por rupturas com a conduta esperada para as mulheres de sua época e grupo social. Segundo os dados biográficos disponíveis, Marie fugiu de casa aos dezesseis anos para se casar com o então estudante e depois advogado Hinton P. Wright, de origem abastada, sendo deserdada pela família. No ambiente doméstico, acompanhou os estudos de Direito realizados pelo marido. O casal teve dois filhos e, depois do falecimento de Hinton Wright, Marie passou a se dedicar ao jornalismo. Primeiro vendeu assinaturas⁵ e atuou como redatora do jornal *Sunny South*, editado em Atlanta, sendo depois contratada para escrever sobre o cotidiano das cidades do Sul para o *New York World*,⁶ com o qual colaborou por cinco anos.⁷ Iniciou em seguida suas viagens pelo México e representou o estado da Georgia na Exposição Universal de Paris, em 1889, na Exposição Colombiana de Chicago, em 1893, e em Saint Louis, em 1904.

Frances Elizabeth WILLARD e Mary Ashton Rice LIVERMORE, *A woman of the century: fourteen hundred-seventy biographical sketches accompanied by portraits of leading American women in all walks of life*, Buffalo, Chicago, New York, Charles Wells Moulton, 1893, pp. 804-805; Frances Elizabeth WILLARD, Helen Maria WINSLOW e Sallie Elizabeth Joy WHITE, *Occupations for Women: A Book of Practical Suggestions for the Material Advancement, the Mental and Physical Development, and the Moral and Spiritual Uplift of Women*, New York, Success Company, 1897, p. 330; *Who's who in America: a biographical dictionary of notable living men and women of the United States 1901-1902*, ed. by John W. LEONARD, Chicago, A.N. Marquis and Company, 1901, vol. 2, p. 1269; *Lineage Book. National Society of The Daughters of the American Revolution*, Coweta County, Georgia, vol. 90, p. 241, disponível em: http://files.usgwar-chives.net/ga/coweta/military/rev_war/dar.txt, acessado em 27 janeiro 2023.

5 Frances Elizabeth WILLARD, Helen Maria WINSLOW e Sallie Elizabeth Joy WHITE, *Occupations for Women...* cit., p. 330.

6 O jornal *New York World* foi editado em Nova Iorque entre 1860 e 1931 e teve destacado papel na história da imprensa nos Estados Unidos, como uma importante voz do Partido Democrata. Entre 1883 e 1911 esteve sob o comando do editor Joseph Pulitzer. Wiki, “New York Word”, disponível em: https://www.duhoctrungquoc.vn/wiki/en/New_York_World, acessado em 23 agosto 2021.

7 *Who's who in America...* cit., vol. 2, p. 1269.

Sua primeira atuação de vulto, fora dos Estados Unidos, foi no México. Chegando ao país em 1895, acompanhada de sua filha, Ida Dent Wright, Marie obteve o apoio do governo local e foi recebida e condecorada pelo presidente Porfirio Díaz (1876-1880; 1884-1911). Foram lhe fornecidas cartas de apresentação aos governadores dos estados, escolta militar e facilidades para realizar viagens de trem e de navio,⁸ condições suficientes para que pudesse estudar minuciosamente o território do país. Lá deslocou-se por regiões inóspitas, em viagens longas e cansativas, pelo período de um ano. O apoio de Díaz, junto à incumbência que recebeu de preparar a publicação sobre o país para ser apresentada na Exposição de Chicago,⁹ marcou o início a uma série de realizações importantes da viajante, que passava a escrever sobre o exterior para o público estadunidense. Esse contato com personalidades e autoridades na América Latina é um elemento de destaque na atuação de Marie Wright que não pode ser desconsiderado, tendo sido provavelmente facilitado por redes de relações tecidas a partir de suas boas relações políticas, dos vínculos familiares no Sul dos Estados Unidos e do jornalismo em Nova York.

Seu estudo mais detalhado sobre o vizinho ao Sul foi publicado em 1897, sob o título *Picturesque Mexico*,¹⁰ e se tornou um modelo para os trabalhos posteriores que realizaria sobre o Caribe e a América do Sul. Escrita para o público dos Estados Unidos, a obra era apresentada em um momento de consolidação das rela-

8 Frances Elizabeth WILLARD, Helen Maria WINSLOW e Sallie Elizabeth Joy WHITE, *Occupations for Women...*, cit., p. 331.

9 “Mrs. Robinson Wright called to the beyond”, *The Atlanta Constitution*, Atlanta, February 3rd, 1914.

10 Marie Robinson WRIGHT, *Picturesque Mexico*, Philadelphia, J.B. Lippincott Company, 1897.

ções diplomáticas entre os dois países, após o encerramento do violento processo expansionista que havia levado à incorporação de parte do território mexicano em meados do século XIX. A repercussão do levantamento enciclopédico apresentado nesse livro aumentou o reconhecimento do trabalho da autora que, em seguida, fez incursões por outros países do continente, inclusive no Brasil.

Como escritora e viajante, Wright esforçou-se por buscar conhecimento sobre os lugares que constituíram o tema de seus trabalhos, enfrentando os riscos das longas distâncias e deslocamentos, tal como era característico das mulheres que se dedicavam ao exercício de um olhar “antropológico” em terras desconhecidas.¹¹ Deslocou-se por trem, em vapores e diligências, e viajou a cavalo e no lombo de mulas no México, na Bolívia, no Chile e no Brasil. Alcançou os Andes e esteve por três períodos na América do Sul.¹²

[...] as forasteiras assumem os riscos de vida das longas viagens marítimas, das moléstias tropicais, dos desconfortos e estranheza dos contatos, dos desentendimentos em países atrasados com uma curiosidade e uma capacidade de observação penetrante, enfrentaram tarefas frequentemente autoimpostas.¹³

As viajantes da virada do século tinham diversos pontos em comum e, igualmente, diferenças em suas trajetórias, tanto no que se referia ao caráter profissional ou amador de sua atuação, como no apoio e na estrutura que receberam para o desempenho de suas missões. No caso de Wright, suas viagens tinham finalidade pro-

11 Miriam Lifchitz Moreira LEITE, “Mulheres viajantes no século XIX”, *Cadernos Pagu*, Campinas, SP, núm. 15, 2015, pp. 129–143. Disponível em: <https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/cadpagu/article/view/8635570>, acessado em 9 fevereiro 2023.

12 “Mrs. Marie R. Wright dead”, *New York Times*, February 3rd, 1914.

13 Miriam Lifchitz Moreira LEITE, “Mulheres viajantes...” cit., p. 134.

fissional, ela estava vinculada a periódicos importantes e trabalhou por encomenda de autoridades governamentais, contando com o apoio de instituições e órgãos locais para o desempenho de suas atividades. Sua escrita atendia, assim, a interesses mais imediatos das autoridades locais e nacionais, fazendo reverberar o que agradava aos clamores políticos de projeção dos diversos países no exterior. Isso não a afastou, no entanto, de tornar-se uma firme voz a somar esforços em defesa do sufrágismo e dos direitos da mulher. No Brasil, manifestou-se crítica do atraso do movimento feminista, em relação ao que se registrava nos Estados Unidos e na Europa àquela altura.

Afastando-se da literatura feminina de viagem que havia marcado a primeira metade do século XIX, representada por mulheres escritoras politicamente engajadas, como a franco-peruana Flora Tristan ou a inglesa Maria Graham,¹⁴ Wright destacou-se antes pelo caráter descritivo de seus textos,¹⁵ nos quais ressaltava aspectos pitorescos e, sobretudo, positivos e meritórios das cidades e regiões que visitava. Sua escrita reunia aspectos geográficos, históricos e administrativos e estatísticas, como na forma de um catálogo ou dos livros que ela mesma preparara para as exposições internacionais.¹⁶

14 Marie Louise PRATT, *Imperial eyes: travel writing and transculturation*, 2nd ed., New York, Routledge, 2008, pp. 156-157.

15 Para Daniel Buck o texto de Marie Robinson Wright atravessava a fronteira entre a escrita de viagens e a “expositiva”. Daniel BUCK, “Road writers: venturing to the far corners of South America, nineteenth-century women trekkers left their mark in lively, widely read travelogues”, *Americas*, vol. 50, núm. 1, January 1st, 1998. The Free Library. 1998, Organization of American States, disponível em: <https://www.thefreelibrary.com/Road+writers%3a+venturing+to+the+far+corners+of+South+America%2c...-a020123808>, acessado em 20 fevereiro 2023.

16 Marie-Claire Hoock-Demarle utilizou-se da expressão “exploradoras” para se referir às escritoras contestadoras cuja atuação foi marcada por forte senso de independência

Uma resenha de seu livro sobre o Chile no *Bulletin of the American Geographical Society*, em 1905, assinalava o caráter dessa publicação:

A história, o governo e o comércio da república, suas cidades, vida social e belas casas, cultura, agricultura, mineração e aborígenes, desde os campos de nitrato até a Terra do Fogo, são retratados com pena e câmera fotográfica. As fotografias são belas e mostram todos os aspectos típicos do país e o que os chilenos fizeram para desenvolver o país e avançar a civilização. Surpreende-se ao ver que algumas residências que enfeitariam os subúrbios de Nova York se encontram em Punta Arenas, no Estreito de Magalhães, a cidade mais austral do mundo. Alguns cartógrafos que ainda mostram Juan Fernandez como uma simples ilha deveriam ler a descrição da Sra. Wright dessas ilhas com vantagem.¹⁷

A biografia e a escrita de Wright desenvolvem-se em meio à veloz projeção do seu trabalho, vindo a autora a reunir, em pouco tempo, em textos e por meio de imagens, sobretudo fotografias, numerosas informações sobre as vastas regiões que percorreu. Em 1905, ela havia estado durante cinco anos viajando pela América do Sul, coletando dados para serem publicados.¹⁸ Combinavam-se,

peçoal e que tomavam a vida política e social dos países visitados como centro de seu interesse. Estas se distinguiram das escritoras “pesquisadoras”, que tiveram atuação “oficial” ou “oficiosa”, cujo discurso de autoridade era caracterizado pela estatística e pelas descrições técnicas. Marie-Claire HOOCK-DEMARLE, “Le langage littéraire des femmes enquêtrices”, Stéphane MICHAUD (comp.), *Un fabuleux destin: Flora Tristan*, Dijon, Éditions Universitaires, 1985, pp. 95-105. Ver também Marie Louise PRATT, *Imperial eyes... cit.*, p. 156-157.

17 “The Republic of Chile. The Growth, Resources, and Industrial Conditions of a Great Nation by Marie Robinson Wright” [review], *Bulletin of the American Geographical Society*, año 37, núm. 3, 1905, p. 189. As citações em inglês foram traduzidas pelas autoras deste trabalho.

assim, os aspectos biográficos de Wright com a própria história da região no mesmo período.

Os traços de sua escrita de viagem devem ser inseridos em um contexto político de transformações pelas quais os Estados Unidos passaram desde o final do século XIX, com o aprofundamento dos interesses imperialistas na América Latina. Os posicionamentos assumidos pela jornalista e escritora também devem ser analisados dentro dessa premissa mais ampla.

Nos Estados Unidos, a fundação da *National Geographic Society* em 1888, contando com a participação de membros do governo, ocorrera em um momento de debates acirrados sobre o horizonte de expansão territorial após a “conquista” do Oeste e, também, sobre a política externa do país. Apenas um ano antes da “Primeira Conferência Internacional dos Estados Americanos”, que teria lugar em Washington, D.C., a iniciativa indicava a intenção dos Estados Unidos de reunir um considerável volume de informações sobre os países ao Sul do continente americano. A cobertura de imprensa dessa conferência teria assistido ao aparecimento do termo “panamericanismo” – uma extensão da ideia original de “Hemisfério Ocidental” de Thomas Jefferson e Henry Clay, de inícios do século XIX,¹⁹ pautada pela afirmação de uma identidade

18 “The Republic of Chile. The Growth, Resources, and Industrial Conditions of a Great Nation by Marie Robinson Wright” [review], *The New York Times*, June 10th, 1905.

19 Leslie BETHEL, “Conferências pan-americanas”, Alzira Alves ABREU (comp.), *Dicionário Histórico-Biográfico da Primeira República, 1889-1930*, Rio de Janeiro, Ed. Fundação Getúlio Vargas, 2015, disponível em: <https://cpdoc.fgv.br/sites/default/files/verbetes/primeira-republica/CONFER%C3%80NCIAS%20PAN-AMERICANAS.pdf>, acessado em 27 janeiro 2023. Ver também: Mônica de Souza Nunes MARTINS e Teresa CRIBELLI, “Entre cores e luzes: A Exposição Internacional Pan-Americana de 1901”, *Estudos Ibero-Americanos*, ano 46, núm. 3, set.-dez. 2020, pp. 1-15, disponível em: <https://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/iberoamericana/article/view/36443>, acessado em 27 janeiro 2023.

entre as “Américas” que passava a definir o projeto ideológico estadunidense. A nova sociedade científica se voltaria à pesquisa, à produção e à publicação de dados sobre geografia, incluindo riquezas naturais, população, organização administrativa, política e cultural, o que se alinhava ao objetivo de incrementar os mercados para escoamento da produção agrícola e industrial estadunidense²⁰ e para a exploração de recursos naturais.

Em convergência com esses propósitos, a recém-criada *National Geographic Magazine* reproduzia em seus artigos essa premissa imperialista, em articulação com a construção de um projeto civilizatório voltado aos países latino-americanos. Segundo López Lenci:

La fundación de la National Geographical Society, así como el lanzamiento de su revista, National Geographic Magazine, fueron hitos del resurgimiento de un debate en torno a la geografía ocurrido a final del siglo XIX, el cual estaba directamente asociado al nuevo escenario de la política internacional de disputas territoriales.²¹

No final do século XIX, a política editorial da associação científica passou a orientar-se para a difusão popular do conhecimento geográfico, o que implicou um cuidado especial na preparação da revista,²² coincidindo exatamente com o momento da expansão ter-

20 Teresa Maya SOTOMAYOR, “Estados Unidos y el panamericanismo: el caso de la I Conferencia Internacional Americana (1889-1890)”, *Historia Mexicana*, año 45, núm. 4, abr.-jun. 2006, pp. 759-781.

21 Yazmin LÓPEZ LENCI, “Genealogía e Intermedialidad de dos Íconos de la Globalización en América Latina: Machu Picchu y las Cataratas de Iguazu/Iguazu”, V Colóquio Internacional Sul de Literatura Comparada - Fazeres Interdisciplinados, Porto Alegre, Ed. Instituto de Letras da Universidade Federal do Rio Grande do Sul, 2012, vol. 1, p. 4.

22 Segundo López Lenci: “National Geographical Society (NGM), cambió de giro hacia

ritorial e militar dos Estados Unidos para fora de seus limites nacionais, cobiçando o controle sobre os países do Caribe e da América Latina. Segundo Tamar Y. Rothenberg, foi “contando com o novo interesse dos americanos pelo mundo” que a *National Geographic Society* se transformou nessa época de uma “associação agradável de cientistas locais e com ideias semelhantes” em um canal de difusão das ideias de “exploração”, “aventura”, exotismo e história natural para o público de seu país.²³ Sua revista passava a se voltar para a divulgação de curiosidades e descobertas e do potencial econômico para os empreendimentos imperialistas. Por outro lado, a visão de uma natureza pitoresca, exótica e exuberante propagada nos textos sobre o México e a América do Sul –como também na obra de Marie Robinson Wright, que colaborou diretamente com a *National Geographic Magazine*–, ao eludir os aspectos históricos e arqueológicos, desnudava a perspectiva mais ampla estadunidense, em que:

perfilar una visión imperial implicaba justificar la hegemonía del discurso científico; la sublimización-expropiación del pasado imperial americano; la equiparación de la majestuosidad de la naturaleza salvaje norteamericana con la grandiosidad de la transformación capitalista; la desterritorialización histórica-arqueológica de América Latina.²⁴

1898 con el nombramiento de Alexander Graham Bell como presidente de la institución. A partir de este momento la política editorial enfocó la difusión popular del conocimiento geográfico, cobrando el boletín una dimensión nueva sobre todo con la designación de Gilbert H. Grosvenor como editor, quien fomentó el acercamiento popular a la geografía a través del especial cuidado en la edición.” *Ibid.*, p. 3.

23 Tamar Y. ROTHENBERG, *Presenting America's World: Strategies of Innocence in National Geographic Magazine, 1888-1945*, New York, Routledge, 2016, pp. 2-3. No ano de 1920, a *National Geographic Magazine* alcançava a circulação de 750.000 exemplares.

24 Yazmin LÓPEZ LENCI, “Genealogía e Intermedialidad...” cit., p. 17.



Marie Robinson Wright criou imagens pioneiras do Brasil no exterior, especialmente para os Estados Unidos, no início do século XX, vinculadas a uma visão da exuberância, da beleza e das riquezas naturais do país. Nos textos e fotografias selecionadas/editadas pela autora figurava certo olhar dos Estados Unidos sobre o país, indicando o que deveria ser aprendido/aprendido no contexto imperialista e da afirmação de seu protagonismo econômico, político e cultural. Essa atuação, sob outra perspectiva, convergia com a intenção do governo brasileiro de repercutir uma representação externa positiva e orientada ao “progresso”, associada ao projeto de modernidade republicano, que funcionasse como atrativo para os almejados fluxos de investimentos, imigrantes e visitantes estrangeiros.

Analisamos adiante o livro *The New Brazil: its resources and attractions, historical, descriptive and industrial*,²⁵ publicado em 1901 após três anos de viagens de Wright pelo país. Nesse período a autora se hospedou em São Paulo e no Rio de Janeiro, percorreu diversos estados e se reuniu com personalidades do meio político e intelectual brasileiro.²⁶ As informações sobre sua passagem pelo Brasil e os contatos que manteve no país são, em sua maioria, encontradas de forma fragmentada, em menções eventuais e em breves referências em jornais e revistas da época, nos levando a um cuidado metodológico na construção da cronologia de sua viagem e na identificação dos elos políticos e institucionais que garantiram o apoio necessário para seus deslocamentos e o acesso a informações incluídas em suas obras. Localizamos, também, informações sobre aportes em dinheiro, recebidos em função da venda anteci-

25 Marie Robinson WRIGHT, *The New Brazil, Its Resources and Attractions, Historical, Descriptive, and Industrial*, 2nd ed., Philadelphia, G. Barrie & Sons, 1907.

26 *The Brazilian Review*, July 2nd, 1901, p. 465.



pada ou avulsa de exemplares de seus livros. Em 1907 novos registros da presença de Marie Wright no Brasil precederam a publicação de uma segunda edição de *The New Brazil*, bastante modificada, na qual passavam a constar o relato da Terceira Conferência Pan-Americana, realizada no Rio de Janeiro, no ano anterior,²⁷ e notícias das transformações urbanas então em curso na capital brasileira.

Em 1908, ainda no Rio, a escritora acompanhou os trabalhos de preparação e as obras de construção dos espaços destinados à “Exposição Comemorativa do Centenário de Abertura dos Portos às Nações Amigas”, assim como a própria exibição, tema de seu novo livro, *The Brazilian National Exposition of 1908*.²⁸ Essa exposição foi o primeiro evento do gênero no Brasil a receber um espaço construído destinado especialmente a este propósito, na efeméride que marcava os cem anos da abertura dos portos às nações amigas, antes da independência política de Portugal. As obras realizadas para a construção dos diversos pavilhões da exposição na Praia Vermelha, entre os bairros de Botafogo e da Urca, buscavam representar a marca de uma nova cidade-capital que se exibia ao mundo como símbolo das reformas modernizadoras e de uma nova fase na história do Brasil, republicana e liberal.²⁹

27 A contribuição especial dada por Marie Robinson Wright ao projeto panamericano foi reconhecida com a publicação de obituário no *Bulletin of the Pan American Union* no ano da morte da escritora, na seção “Prominent in Pan American Affairs”. *Bulletin of the Pan American Union*, Washington, D.C., vol. 35, núm. 244-249, January-June 1914, pp. 370-371.

28 Marie Robinson WRIGHT, *The Brazilian National Exposition of 1908*, Philadelphia, G. Barrie & Sons, 1908.

29 Maria Leticia CORRÊA e Mônica de Souza Nunes MARTINS, “Do Paço ao Pão de Açúcar: a Exposição Comemorativa do Centenário da Abertura dos Portos às Nações Amigas no Rio de Janeiro, em 1908”, *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*, Rio de Janeiro, año 181, n. 282, jan. abr. 2020, pp. 319-344.

Na visão da cidade do Rio de Janeiro, apresentada por Wright no livro de 1908, ressaltam palavras e expressões como encanto, pitoresco, “cena tropical”, beleza, “país de fadas”, movimento, luz elétrica. A natureza e a própria cidade formavam o cenário para a manifestação do “progresso”, em um país orientado ao futuro, nos termos do alinhamento ao projeto ideológico panamericano.

[...] quem passou uma noite na Praia Vermelha, sob o encanto de seu cenário pitoresco, com a miríade de luzes da Cidade da Exposição emprestando encantamento à cena tropical de beleza insuperável, não deverá perder tão cedo essa imagem da memória, se tem o dom da imaginação ou sentimento romântico. Desde a entrada principal, que é um esplendor de luz desde o pôr-do-sol até a meia-noite, até o terraço ornamental com vista para o mar, o cenário é o de uma terra de fadas de luz e cor, o fundo natural conferindo-lhe eficácia adicional. Nada poderia ser mais atraente do que essa cena – as montanhas em cada lado, as luzes cintilantes do porto com embarcações movimentadas, como vagalumes sobre a água, e a vista oposta do oceano, brilhante em frente à Praia Vermelha, onde os cruzadores, dispostos em uma linha imponente, são iluminados por milhares de globos elétricos que definem suas formas nas cores nacionais contra o céu noturno.³⁰

Viajante “intrépida” e “exploradora”, “entusiasta do passado, do presente e particularmente do futuro da América Latina”,³¹ Marie Robinson Wright representou, para López Lenci, a visão de uma mulher norte-americana moderna, antenada com as lutas político-sociais de seu tempo e com as reivindicações sufragistas,

30 Marie Robinson WRIGHT, *The Brazilian National Exposition of 1908...*, cit., p. 28.

31 *Bulletin of the Pan American Union...*, cit., p. 370.

parte do aparato ideológico intercultural que alçou os Estados Unidos ao papel de cultura civilizatória para o continente. A própria literatura de viagem/jornalismo neste momento assumia a forma de uma ocupação ou profissão desempenhada por mulheres, difundindo-se como um modo de vida americano que podia ser “exportado” e ressignificado nos países visitados pelas escritoras e jornalistas. Para a autora, “Marie Robinson Wright [...] es una de esas mujeres viajeras y escritoras que propagaron aquel proyecto nacional norteamericano al mismo tiempo que construyó su propia condición femenina autónoma”.³²

Essa intenção se traduziu, assim, na promoção de uma imagem que servisse de exemplo para as mulheres latino-americanas, tendo sido a sua presença na região propagada como um impulso a uma atuação política independente e feminista. Essa interpretação confirma-se em notícia de *The Brazilian Review* –periódico em língua inglesa editado no Brasil– acerca da chegada de Marie Wright e de sua secretária ao Rio de Janeiro em 1899, cuja atuação deveria servir de inspiração para as brasileiras: “Agora, com o exemplo corajoso dessas duas senhoras americanas para guiá-las, elas [as brasileiras] talvez possam se aventurar um pouco mais fora de suas conchas”.³³ Construía-se, desse modo, a imagem da mulher independente norte-americana –branca, instruída, “independente”, profissional, detentora de direitos políticos–, surgindo o feminismo, também, como premissa de superioridade cultural.

32 Yazmin LÓPEZ LENCI, “Genealogía e Intermedialidad...” cit., p. 17.

33 *The Brazilian Review*, Rio de Janeiro, August 8th, 1899, p. 515.

Natureza e modernidade em *The New Brazil* (1901– 1907)

A obra de Marie Robinson Wright sobre o Brasil, como examinado neste capítulo, inscreve-se no contexto do surgimento de um gênero de jornalismo investigativo e de viagens protagonizado por mulheres escritoras e jornalistas. Estas poderiam assumir, também, a tarefa de preparar os textos de caráter descritivo e informativo que compunham os catálogos das grandes exposições internacionais.

Nos Estados Unidos, operava-se a importante reconfiguração do campo científico e institucional da geografia, que assistira ao aparecimento de associações como a *National Geographic Society*. O esforço de pesquisa e de produção do conhecimento geográfico e as ações voltadas à popularização da disciplina alinhavam-se, por sua vez, como assinalamos, a objetivos mais amplos da política externa estadunidense, que agora se dirigia preferencialmente ao México, ao Caribe e à América do Sul, fortalecendo-se o interesse na obtenção de informações seguras e confiáveis sobre o diversificado conjunto de países da região.

No Brasil, especificamente, notava-se o crescimento da presença de viajantes e imigrantes estadunidenses desde meados do século XIX³⁴ –cientistas, missionários das igrejas protestantes e homens de negócios–, que passavam a dividir espaços com nacionais de outros países, principalmente britânicos. Interessamos, portanto, evidenciar como tais aspectos se apresentaram nos textos de Marie Robinson Wright sobre o Brasil.

34 Fernando ATIQUÉ, Arquitetando a "Boa Vizinhança": a sociedade urbana do Brasil e a recepção do mundo norte-americano, 1876 – 1945, Tese de doutorado, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2007.

Indagamos, a partir dos registros de sua passagem no país, acerca das redes de relações políticas e profissionais e de amizade feitas pela escritora, que manteve contato com intelectuais e autoridades brasileiras. Wright filiou-se ao Instituto Histórico e Geográfico de São Paulo³⁵ e à Sociedade de Geografia do Rio de Janeiro, manteve correspondência com o escritor e diplomata Joaquim Nabuco (1849-1910),³⁶ então embaixador do Brasil nos Estados Unidos, com o escritor e engenheiro Euclides da Cunha (1866-1909) e com o geólogo estadunidense, naturalizado brasileiro, Orville Derby (1851-1915).³⁷ Seria preciso ter em vista, também, as difíceis condições enfrentadas pela escritora para vencer os longos percursos de suas viagens pelo território brasileiro, que se mostravam necessárias para o levantamento de informações sobre os estados e regiões. Conforme apontava a *Brazilian Review* por ocasião do lançamento de seu livro, em julho de 1901:

Foi uma coisa corajosa para duas mulheres indefesas [os editores se referem a Marie Wright e a Sara Hartman, secretária da escritora], sem o conhecimento da língua e sem amigos ou conhecidos, empreenderem uma tarefa como essa e viajarem milhares de milhas por diversas regiões em busca de materiais. As distâncias são imensas. Uma viagem de ida e volta nos barcos do Lloyd Brasileiro de Cuiabá, capital do Mato Grosso, a Manaus, capital do Amazonas, se estende por milhares de quilômetros e dura três meses. E que essas intrépidas damas tenham encontrado tempo, no espaço de apenas dois anos, não somente para visitar todos os estados da

35 Instituto Histórico e Geográfico de São Paulo, *Marie Robinson Wright... cit.*

36 Fundação Joaquim Nabuco, Correspondência de Joaquim Nabuco, Cartas de Marie Robinson Wright a Joaquim Nabuco, 13 de junho e 28 de setembro de 1908.

37 Fundação Biblioteca Nacional, Divisão de Manuscritos, Carta de Marie Robinson Wright a Euclides da Cunha, 22 de junho de 190[?].

União, mas para coletar a massa de material necessária para seu interessante, ainda que não muito profundo relato sobre o Brasil e as coisas brasileiras, é um prodígio de trabalho e determinação.³⁸

A primeira edição de *The New Brazil: its Resources and Attractions. Historical, Descriptive, and Industrial* veio a público em 1901 (Figura 1), sendo dedicada ao então presidente Manoel Ferraz de Campos Sales (1898-1902). O livro foi publicado pela editora George Barrie & Son, da Filadélfia, representada, em Londres, pela C. D, Cazenove & Son. George Barrie havia alcançado sucesso na década de 1890 ao especializar-se na oferta de edições limitadas e de luxo e de coleções de livros por assinatura, que eram vendidos a preços bastante elevados a norte-americanos abastados “para os quais tais obras constituíam o capital simbólico acumulado da sua ascendência econômica, se não cultural, na Era de Ouro”.³⁹ Na capital brasileira, *The New Brazil* poderia ser adquirido por 50 mil reis na casa Crashley & Co., na elegante Rua do Ouvidor, no centro da cidade.⁴⁰

Pode se supor, de forma análoga ao que ocorria nos Estados Unidos, que o livro fosse dirigido a um público de consumidores e leitores abastados como os que formavam a pequena e próspera colônia de homens de negócios anglo-americanos residentes no Brasil, que incluía representantes e dirigentes de firmas estrangeiras, companhias de serviços públicos e casas comerciais. Houve também en-

38 “Books and Notices”, *The Brazilian Review*, Rio de Janeiro, 2 de julho de 1901, p. 465.

39 Mark JOHNSTON, “The Gilded Age and the Commodification of the Medieval: George Barrie’s American Edition (1880) of Michaud’s History of the Crusades”, *Essays in Medieval Studies*, año 32, 2016, p. 25.

40 “The New Brazil” [anúncio], *The Brazilian Review*, 9 de julho de 1901, Suplemento, p. 1.

comendas ou compra de exemplares para distribuição, na forma de presentes, pelos governos estaduais, conforme sugerem as autorizações de créditos em favor de Marie Wright, concedidas por órgãos públicos, que localizamos na pesquisa de jornais.⁴¹



Figura 1 – *The New Brazil*, folha de rosto

Fonte: Marie Robinson WRIGHT, *The New Brazil, Its Resources and Attractions, Historical, Descriptive, and Industrial*, Philadelphia, G. Barrie & Sons, 1907

Conforme se anunciava, *The New Brazil* era uma obra “superiormente ilustrada”,⁴² composta no formato octavo, trazendo

41 *Diário de Pernambuco*, 17 de janeiro de 1902; *Jornal do Commercio* [Amazonas], 17 de setembro de 1909.

42 “The New Brazil” [anúncio], *The Brazilian Review*... cit.

na capa o título gravado em dourado sobre as armas da república brasileira. No miolo do livro, com 450 páginas na edição de 1901 e 494 páginas na de 1907, estampavam-se mais de 300 fotografias, correspondendo a registros de paisagens urbanas e rurais, edifícios públicos, praças e jardins, ruas, monumentos, matas, florestas e cachoeiras, tiradas de diferentes pontos do país, além de numerosos retratos de personalidades e homens públicos e de pessoas anônimas. Embora se possa identificar, no conjunto de imagens, reproduções de profissionais não diretamente creditados –notadamente do fotógrafo brasileiro de origem francesa, Marc Ferrez (1843-1923)– José Antonio Aristizábal, em estudo sobre mulheres fotógrafas na América Latina, sugere que a própria Wright pode ter sido responsável por uma parte dos registros de imagens que figuraram em seus livros.⁴³ Essa característica da publicação foi descrita como “distintamente bela e em sua profusa e delicada ilustração oferece, de uma forma concreta, uma ideia melhor da vastidão e grandeza deste território incomparável do que fariam volumes de secas estatísticas”.⁴⁴

Quanto ao texto, propriamente dito, estava organizado em trinta e seis capítulos na edição de 1901, reduzidos para trinta e cinco capítulos na segunda edição, em 1907 (Figura 2). Wright iniciava por um relato razoavelmente abrangente –embora nem sempre preciso–, da História do Brasil, cobrindo o período desde a conquista portuguesa até 1900, ano da primeira edição. Seguiam-

43 José Antonio ARISTIZÁBAL, *Mujeres fotógrafas en Latinoamérica, una historia complementaria (1840-1980)*, Dissertação de mestrado, Universidade de Barcelona, Barcelona, 2014. Há também notícia de que, em julho de 1909, Wright solicitou isenção de taxas para despacho de uma caixa de clichês fotográficos. O Paiz, Rio de Janeiro, 24 de julho de 1909.

44 “Books and Notices,” *The Brazilian Review*... cit.

Marie Wright fez numerosas descrições e registros sobre a natureza e as “riquezas naturais” do Brasil, em sua escrita e no abundante conjunto de fotografias reproduzidas em seus livros. Nessas a escritora e jornalista viajante descreveu uma natureza diversa, exuberante e por vezes selvagem, que servia à construção de imagens poderosas, exóticas e “pitorescas” – para usar uma expressão recorrente em sua obra. Na edição de *The Brazil* de 1907, a menção à Natureza – grafada em maiúscula e representada como uma alegoria feminina -, ligava-se a palavras como beleza, “riquezas naturais”, alegria, “perfeito abandono”, recursos “ilimitados”, exuberância e severidade.

Que terra se compara ao Brasil em beleza e riqueza natural? Das Guianas a La Plata e dos Andes ao mar, a Natureza aqui se deleita com a alegria do perfeito abandono. Sua beleza é revelada de forma encantadora nas curvas graciosas das colinas ensolaradas, seu sorriso seduz no espelho de rios incomparáveis, sua fronte enfeita-se com a rica e variada guirlanda das florestas prismáticas e em seu peito há o brilho cintilante de incontáveis pássaros e borboletas de beleza incomum. Ela reina nesta terra de verão e sua corte é sempre alegre e brilhante. Suas múltiplas atrações apresentam aspectos ilimitados, variando em todos os graus possíveis, desde a exuberância equatorial da planície amazônica até a severidade acidentada das serras meridionais.⁴⁵

O tom de admiração e encantamento pode ser encontrado em diversos trechos do livro. Tomando-se em consideração as fotografias, sobressaem cenas da natureza passível de transformação pelo trabalho, que serve de matéria prima para o progresso. Figu-

45 Marie Robinson WRIGHT, *The New Brazil*, 1907... cit., p. 488.

ram, assim, nas imagens, as ruas geometricamente arborizadas, os jardins e parques urbanos (Figura 3), plantações, as diversas tarefas do trabalho nas fazendas de café, o processamento e o transporte da borracha pelos rios e pela floresta e construções e equipamentos do trabalho nas minas.⁴⁶ Sobretudo as fotografias da natureza nas cidades trazem elementos de simetria, padrões formais e regularidade que, como assinalado por Keith Thomas, “sempre foram a maneira caracteristicamente humana de indicar a separação entre cultura e natureza”,⁴⁷ como nas cenas de jardins “artificiais”, caminhos e parques urbanos. Há ainda cenas de caça, como nas imagens compostas com os animais abatidos em primeiro plano, incluídas na edição de 1907,⁴⁸ reforçando as ideias de controle e conquista.⁴⁹

Notamos desse modo que natureza e cidade se combinam, nos textos e imagens do livro de Marie Robinson Wright, como elementos que lhe permitem mostrar que no Brasil de sua época, marcado por uma natureza intocada e de recursos ilimitados, falava-se “a linguagem da atividade e da energia”⁵⁰ que a transformava.

46 Marie Robinson WRIGHT, *The New Brazil, 1907...* cit., fotografias reproduzidas às pp. 212, 215, 256-258, 401-406, 301-302 e 306.

47 Keith THOMAS, *O homem e o mundo natural: mudanças de atitude em relação às plantas e aos animais (1500-1800)*, São Paulo, Companhia das Letras, 2010, p. 363.

48 Marie Robinson WRIGHT, *The New Brazil, 1907...* cit., fotografias reproduzidas às pp. 489 e 492.

49 A respeito das ideias de heroísmo, controle e conquista, a partir de fotografias de cenas de caça na viagem de Theodore Roosevelt ao Brasil, ver Cecília Luttembarck Oliveira Lima RATTES, “Em busca das onças: as fotografias do jaguar sul-americano no relato de viagem de Theodore Roosevelt”, *História, Ciências, Saúde – Manguinhos*, Rio de Janeiro, año 28, supl., dez. 2021, pp. 221-234, disponível em: <https://www.scielo.br/j/hcsm/a/MqQGpm87c4CT9ZhenmP8Wqg/?lang=pt>, acessado em 20 março 2023.

50 Marie Robinson WRIGHT, *The New Brazil, 1907...* cit., p. 129-130.



Figura 3 – A pathway in Sylvestre

Fonte: Marie Robinson WRIGHT, *The New Brazil, Its Resources and Attractions, Historical, Descriptive, and Industrial*, Philadelphia, G. Barrie & Sons, 1907, p. 156.

Fotografia original de Marc Ferrez, não creditado no livro.

Considerações finais

O novo modo de vida norte americano consagrado no contexto do panamericanismo e as imagens do progresso – associadas às ideias de trabalho, movimento e energia, às mercadorias e tecnologias e aos meios visuais como a fotografia – foram ressignificadas no jornalismo e na literatura de viagem produzida em visitas à América do Sul, no início do século XX.

De forma semelhante a outras mulheres escritoras e identificada ao projeto ideológico de seu país, Marie Robinson Wright desenvolveu um gênero de escrita sobretudo descritiva, o qual resultava de vasto trabalho de coleta de informações e das viagens, nas quais reunia informações sobre a geografia, a história, os diferentes governos e a economia. Suas descrições da natureza brasileira fortaleciam ideias de exotismo, encantamento, beleza, abundância e riqueza que caracterizavam as representações construídas nos Estados Unidos sobre a América Latina. Estiveram presentes, em fotografias impressas em seus livros, cenas da natureza modificada pelo homem, pelo progresso e pela conquista de territórios e recursos. As estratégias retórica e visual adotadas por Wright tocavam o objetivo político e ideológico, definido em seu país, de fazer convergir, por meio dos textos e imagens, os destinos do Brasil e das demais nações americanas, sob o protagonismo estadunidense.

A efetividade do projeto para o qual Wright colaborou com sua obra talvez possa ser notada na persistência da estetização da natureza com paisagem⁵¹ que esteve na origem da definição do Rio de Janeiro como “cidade maravilhosa”, consagrada na mesma época por autoridades e intelectuais brasileiros.

51 Jorge Luiz BARBOSA, “Paisagens da Natureza, Lugares da Sociedade: a construção imaginária do Rio de Janeiro como cidade maravilhosa”, *Biblio 3W: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, Barcelona, año 15, núm. 865, marzo de 2010, disponível em: <https://raco.cat/index.php/Biblio3w/article/view/181238>, acessado em 27 janeiro 2023.

TRASCENDENCIA DE LA PRIMERA CAMPAÑA CONTRA LA FIEBRE AMARILLA EN VERACRUZ, SIGLO XX

Mayabel Ranero Castro*

En la fundación y desarrollo del puerto de Veracruz sobresalen dos rasgos que han modelado su ser y hacer; uno es su índole mercantil, pues es el principal muelle comercial en el Atlántico, y otro es su importancia militar, bastión que ha resguardado la entrada a la Nueva España –primero– y a México después. Pero el sitio donde se asentó no ofrecía recursos naturales para la residencia urbana, el adecuado tráfico comercial y la defensa militar del sitio. Es destacable que, a pesar de esos limitantes, desde su establecimiento en el siglo XVII hasta nuestros días, haya logrado mantener su preeminencia. Ello fue posible gracias a la serie de obras que se realizaron en el último tercio del siglo XIX, especialmente la creación del puerto artificial, la mayor obra de infraestructura portuaria del Porfiriato. En ella se usaron los recursos más avanzados del momento a nivel internacional, después de la cual se impulsó la campaña contra la fiebre amarilla dirigida por el Dr. Eduardo Liceaga del Consejo Superior de Salubridad. Por una serie compleja de factores que aquí analizaremos, la campaña logró reducir significativamente esa patología endémica, que por siglos había afectado su dinámica social y comercial.

* Facultad de Sociología, Universidad Veracruzana (México)

En el presente trabajo analizaremos la trascendencia de esa primera campaña contra la fiebre amarilla, que constituye el nacimiento de las políticas nacionales de salud pública. Establecemos que la campaña fue una extensión de las obras de infraestructura portuaria, pues las epidemias y endemias afectaban gravemente los tráficos comerciales de la circulación naviera y ferroviaria. Si no se garantizaba la limpieza del puerto de Veracruz, se impedía la circulación de personas y mercancías en el circuito caribeño; dicha limpieza o inocuidad fue celosamente impulsada por las autoridades sanitarias mexicanas que actuaron en Veracruz y sus comunicaciones para su apuntalar la soberanía nacional y su autoridad política y médico-sanitaria.

El método que seguiremos en este trabajo será el analítico-sintético, que vincule los procesos políticos, económicos y científicos desplegados en las últimas dos décadas del siglo XIX y primera del XX, tanto a nivel nacional como internacional. En lo primero el régimen porfirista emprendió la creación del puerto artificial de Veracruz para mantener el tráfico marítimo, cuyos impuestos constituían uno de los principales ingresos del Estado. En lo internacional los favorables resultados de la campaña allí emprendida apuntalaron la soberanía mexicana frente a la imposición de Estados Unidos de Norteamérica para el control marítimo en el Caribe. Esos flujos comerciales debían cumplir determinadas formas de desinfección y cuidado de los tiempos de incubación y posible contagio. Todo lo cual se estableció en organismos sanitarios internacionales, donde la presencia mexicana fue destacada e hizo contrapeso a los intereses norteamericanos.

Estas complejas dinámicas geopolíticas se fundamentaron en el desarrollo científico de la teoría del vector del médico cubano

Carlos Finlay (1881-1900). El descubrimiento establecía puntualmente las acciones a realizar para la erradicación del mosquito transmisor de la fiebre amarilla. La exitosa campaña de Cuba fue el modelo que se siguió pocos años después para las acciones en Veracruz, políticas que analizaremos aquí mediante las declaraciones oficiales del gobierno estatal veracruzano y su estrecha vinculación con el Consejo Superior de Salubridad, así como otras instancias del gobierno federal porfiriano.

Formación y fundación de un puerto mórbido

Veracruz fue la puerta con que se vinculó el nuevo con el viejo mundo. Fue el primer ayuntamiento de tierra firme, y buscando un buen sitio donde ubicar el puerto, se movió cuatro veces hasta ubicarse en el sitio que ahora le conocemos. La razón de este último asentamiento fue la protección militar que el islote de Ulúa ofrecía, pero el sitio en general carecía de condiciones naturales adecuadas para la vida, como tener temperamento sano, tierras cultivables, provisión de agua, materiales de construcción y sobre todo grupos de población nativa. A pesar de esos impedimentos el puerto fue asentando su importancia comercial y militar hasta lograr en los últimos años del siglo XVIII, la aprobación del Consulado, lo que otorgó reconocimiento y autonomía económica al grupo de comerciantes que dominaba todos los espacios de poder porteños, y que emprendió paulatinamente el mejoramiento de la ciudad.

Una de sus características, como otros puertos de la carrera de Indias, era su estructura defensiva. En Veracruz se guardaba –entre otras riquezas– la plata novohispana en su embarque a La Habana y Europa, de manera que se volvía un rico botín para

ataques piráticos, el mayor de los cuales fue el de Lorencillo en 1683.¹ Esas amenazas obligaron al régimen hispánico a mejorar las defensas del sitio, lo que significó fortificar San Juan de Ulúa y amurallar cabalmente la ciudad. En tiempos normales residía una reducida población de pardos y mulatos, y solo al llegar las flotas se atiborraba de visitantes que buscaban abandonar lo más rápido posible el sitio caracterizado como capital mundial de las enfermedades.²

Al lado de su importancia militar y comercial, la sanidad fue factor decisivo en la historia porteña. Los altos niveles de enfermedad que allí se padecían, fueron moldeando las dinámicas urbana, comercial y política del puerto, que emprendió acciones conducentes a su atención y control con los particulares recursos con que cada periodo histórico permitió. En el período colonial –por ejemplo– se estableció la mayor cantidad de hospitales religiosos del virreinato, solo seguidos por las ciudades de Puebla y México, de mayor población.³ En el ilustrado siglo XVIII se impulsaron medidas de saneamiento, aislamiento de enfermos, provisión de agua dulce y empedrado, entre otras medidas que bajo una perspectiva racionalista buscaron limpiar el vecindario veracruzano.⁴

1 Ben VINSON, “Los milicianos pardos y la relación estatal durante el siglo XVIII en México”, *Fuerzas militares en Iberoamérica siglos XVIII y XIX*, México, El Colegio de México, 2005, pp.50-51.

2 Antonio GARCÍA DE LEÓN, *Tierra adentro, mar en fuera. El puerto de Veracruz y su litoral a Sotavento, 1519-1821*, México, Fondo de Cultura Económica, Universidad Veracruzana, 2011.

3 Josefina MURIEL, *Hospitales de la Nueva España*, II vols., 2ª ed., Universidad Nacional Autónoma de México-Cruz Roja Mexicana, México, 1991.

4 Mayabel RANERO, “Los hospitales de Veracruz durante el siglo XVIII”, *Medicina novohispana. Siglo XVIII*, Tomo IV de la *Historia general de la medicina en México*, UNAM, México, 2001. Mayabel RANERO, “Políticas nosológicas en dos puertos caribeños: Veracruz y La Habana”, Jorge ELÍAS CARO y Antonino VIDAL (eds.), *Ciu-*

La invasión inglesa a La Habana y Manila en 1762 amenazó directamente a Veracruz, razón por la cual se acantonaron en el puerto muchas fuerzas que trastocaron toda su vida. En las siguientes dos décadas se evidenció el conflicto entre intereses locales que buscaban la defensa de la ciudad ante ataques enemigos, frente a las medidas de estrategias militares que pensaban era mejor abandonarla.⁵ En términos sanitarios, ello impulsó la creación de varios hospitales provisionales y el de San Carlos, el hospital militar de plaza más importante del virreinato, a los que se aunaron los nosocomios civiles de San Sebastián y Loreto, bajo dirección seglar.⁶

Los límites de la Ilustración

Veracruz era la puerta de la Nueva España, razón por la cual todos los viajeros coloniales y luego decimonónicos dejaron constancia de su paso. En todos sus relatos se describen –además de las reflexiones personales– similares tópicos urbanos y sanitarios: lo pequeño y deslucido de su vecindario, el mal temperamento que se cebaba especialmente con los visitantes, la morbidez acentuada en los calores del verano y fuertes vientos del norte que peligrosaban la navegación o entrada al puerto.⁷ Como representativo de todos ellos, citaremos lo consignado por el barón Alejandro de Humboldt,

dades portuarias en la gran cuenca del Caribe. Historia, cultura, economía y sociedad, Universidad del Magdalena y Universidad del Norte, 2009.

5 Christon ARCHER, *El ejército en el México borbónico 1760-1810*, Fondo de Cultura Económica, México, 1983

6 Mayabel RANERO, “Orden y obediencia. Reglamentos de hospitales militares (Veracruz-La Habana)”. *Cuadernos de Trabajo* no. 14 del Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, UV, Xalapa, 2003

7 Martha POBLETT (comp.) *Cien viajeros en Veracruz: crónicas y relatos*, XI vols. Gobierno del Estado de Veracruz, Xalapa, 1992

que le visitó en 1804. Fue el viajero más reconocido del período ilustrado, en cuyas obras ensayísticas se plasmaron integralmente los recursos, características y problemas de la Nueva España. La suya fue obra de referencia de todos los demás viajeros que con motivos distintos pisaron tierras mexicanas; su *Ensayo político sobre el reino de Nueva España* describió el sitio donde se encontraba el puerto de Veracruz rodeado de cuerpos de agua que expedían vapores insanos, que, según el pensum de la época, ocasionaban los elevados niveles de enfermedad. Específicamente enfatizó la importancia que tuvo la fiebre amarilla o vómito negro para el desarrollo sociohistórico veracruzano y su vinculación con otros puertos, con los que comparó sus incidencias y afectaciones. Veamos a continuación la forma en que el barón describió las inmediaciones de Veracruz, viniendo del camino tierra adentro:

El calor sofocante que reina en este llano árido y desnudo de vegetación influye poderosamente en los individuos cuyo sistema nervioso no está acostumbrado a una irritación tan violenta. Este calor, unido al cansancio del viaje, dispone a los órganos a recibir más fácilmente los miasmas mortíferos de la fiebre amarilla; y si se acortase una parte del camino que atraviesa estas áridas llanuras de la costa, se disminuirían los destrozos de esta pestilente enfermedad.⁸

Subrayamos la palabra miasma para resaltar la forma como la medicina antigua concebía el origen de las enfermedades, y que prevaleció hasta finales del siglo XIX. La teoría miasmática hipocrático-galénica fue *corpus* explicativo que se encuentra en casi todas las descripciones de los viajeros por Veracruz, como puede

8 Alejandro de HUMBOLDT, *Ensayo político sobre el reino de Nueva España*, Porrúa, México, 1983: pp. 465-466

observarse en el siguiente testimonio del siglo XVII:

...las temperaturas elevadas de la época estival, producen una destilación química de las aguas pantanosas; los vapores convertidos en efluvios volátiles, son trasladados por el viento, ocasionando diversos tipos de morbidez. A estos productos inorgánicos, se unen otros seres orgánicos producto de la descomposición, formando enigmáticos “miasmas”, que difundidos por la atmósfera, afectaran al organismo humano.⁹

Bajo estas concepciones, los cuerpos de agua que rodeaban los puertos tropicales como Cartagena y Veracruz, en verano generaban vaporizaciones que causaban enfermedades, cuya etiología específica se desconocía. A los aguajes veracruzanos (la Hormiga, del Rancho, la Hortaliza y Arjona) se les responsabilizaba de provocar los endémicos padecimientos del puerto: fiebres tercianas o cuartanas y sobre todo el temible vómito prieto o fiebre amarilla, a la que se confundía con la malaria o *mal aire*. En algunas zonas se trató de canalizar, desecar o encauzar los cuerpos de agua, lo que planteó un reto para los recursos técnicos y económicos de las poblaciones. Para el caso que nos ocupa, se veía que la mejor solución al problema era hacer llegar las aguas del río Jamapa, distante veinte leguas del puerto; proyectos alusivos se realizaron desde la segunda mitad del siglo XVII, pero las malas condiciones económicas y algunas dificultades técnicas impidieron la realización de la obra, hasta finales del siglo XIX.¹⁰

⁹ LANCISI como se citó en Pedro LAÍN ENTRALGO, *Historia de la medicina*, Barcelona, Salvat, p.322-323

¹⁰ María Luisa GONZALEZ MAROÑO, “Salud pública en el puerto de Veracruz a principios del siglo XIX”, Ulúa. *Revista de historia, sociedad y cultura*, Xalapa, enero-junio 2004, v. 2, no. 3, pp.32-34

La carencia de agua que la población tuvo casi desde la misma fundación, fue problema que se agudizó al crecer el vecindario. La mejor agua de Veracruz era la de lluvia que colectaban los aljibes de Ulúa; otras reservas como cisternas las construyeron casas pudientes. Pero fuera de esas usanzas de las élites, el común de la gente se abastecía del arroyo Tenoya y lagunetas circundantes, ambas de mala calidad. El pueblo “...cubría sus necesidades a través de la explotación de los sistemas subterráneos someros por medio de norias, de la extracción de las ciénegas cercanas y de los volúmenes captados de una zanja ubicada en los médanos.”¹¹

Las aguas y los aires según la doctrina hipocrática, denotan la condición sana o insana de los lugares. Los aires de Veracruz tenían dos caracteres contrarios: en invierno los violentos vientos del norte peligraban la navegación, pero en verano las altas temperaturas volvían al espacio intramuros un hervidero de fetidez insana. La muralla, iniciada en el siglo XVII y agrandada en los siglos posteriores impedía la circulación del aire. Se destruyó hasta 1880, lo que mucho se festejó.

Fue en esas décadas finales del siglo XIX, posterior a tanta guerra y destrucción del puerto, que se registró una bonanza económica por la actividad comercial, muy a pesar de las malas condiciones sanitarias del puerto. Ello impulsó a los capitulares a emprender acciones para elevar su entorno: reparar el pequeño muelle, tratar de mejorar la limpieza de la ciudad, aumentar la provisión de agua, remover los desechos que ensuciaban las vías públicas, mejorar mercados y rastros. La llegada del ferrocarril al

¹¹ Marco JACOBO e Ignacio CONTRERAS, “Aportes para la historia del abasto de agua potable al puerto de Veracruz: el acueducto del río Jamapa” *Contactos, Revista de educación en ciencias e ingenierías*, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, núm. 41, 2001, p. 5

puerto en 1873 significó la apertura de los límites físicos, pero también culturales que habían envuelto al poblado desde los años finales del período colonial. El tendido llevó grandes contingentes de trabajadores de sitios cercanos, pero también acrecentó los problemas sanitarios y de vivienda.¹²

Los retos de este Veracruz crecido, impulsaron a sus gobernantes a buscar apoyo federal para las obras del puerto, que escapaban a su competencia y capacidad. Así que después de varios proyectos técnicos, gestiones y soportes económicos, se pudo concretar la gran obra de modernización del puerto en los primeros años del siglo XX. Interesante es pensar que primero se rehízo la infraestructura portuaria, luego se avanzó en la sanidad (agua, drenaje, pavimentación, nivelación) y posteriormente se emprendió la campaña contra el azote del golfo: la fiebre amarilla, diseñada sobre todo por la experiencia cubana en la materia.

Campaña contra la fiebre amarilla en Cuba

Cuba fue la última colonia hispana en obtener su independencia en 1898, pero el proceso bélico tuvo la influencia norteamericana que a partir de entonces signó la vida de la nación insular. La guerra dejó a Cuba arrasada en sus estructuras políticas, productivas, sociales, pero uno de sus mayores estragos fue el sanitario; el campo cubano había quedado abatido por la política hispánica de reconcentración, y la vida en las ciudades era de ham-

¹² Olivia DOMÍNGUEZ, “El Puerto de Veracruz: la modernización a finales de Siglo XIX”. *Anuario VII*, Centro de Estudios Históricos, Universidad Veracruzana, Xalapa, 1990. Dora C. SÁNCHEZ HIDALGO, “Negociando el derrumbe de la muralla: El Ferrocarril Mexicano en la política urbanística del Puerto de Veracruz, 1863-1885”. *Oficio. Revista de Historia e interdisciplina*, núm. 11, julio-diciembre 2020, pp. 11-31.

bruna, hacinamiento y alta morbi-mortalidad. Para paliarle, en 1899 el gobierno militar de la intervención estadounidense, estableció servicios sanitarios escalonados y jerárquicos en las poblaciones mayores, a cargo de un jefe de sanidad de quien dependían distintos departamentos. Fue entonces que se fundaron los servicios de desinfección y cuarentena.¹³

Las acciones buscaron conocer y regular todas las áreas y prácticas sociales que requerían control sanitario, como calles, mercados, casas particulares, servicios de provisión de agua y alimentos, etcétera. Dada la importancia portuaria de La Habana, las disposiciones sanitarias necesariamente debieron tomar carácter marítimo-militar.

Una de las primeras acciones sanitarias de esta etapa de la primera intervención norteamericana fue la higienización de las poblaciones (...) El resultado de esta campaña de higienización pública se vio de inmediato en el aspecto que adquirieron las localidades. La recogida de basura y de animales muertos que existían en las calles, se complementó con una mayor exigencia en el cumplimiento del informe de enfermedades transmisibles de declaración obligatoria, entre las que se incluyeron un buen número antes no contempladas y se tomaron las medidas de desinfección y aislamiento adecuado en cada caso. Un hecho de gran importancia fue la creación de la Comisión de la Fiebre Amarilla, por la Orden Civil No. 15, del 7 de agosto de 1899.¹⁴

13 Enrique BELDARRAÍN, “Las instituciones y la salud pública en Cuba en la primera mitad del siglo XX”, *Diálogos: Revista Electrónica de Historia*, Vol. 15 N° 1, febrero-agosto, San José, Costa Rica, 2014, p.178

14 BELDARRAÍN, *Ibid.*, p.179

Una obra capital para la sanidad fue la conducción de agua limpia a la capital habanera. Tradicionalmente se hacía llegar el líquido por medio de la Acequia Real y el Acueducto de Fernando VII (1835), que fueron quedando pequeños para el crecimiento urbano. En 1893 y tras décadas de penosa construcción, se logró llevar agua limpia mediante el Acueducto de Vento o Albear a todas las casas y comercios.

De forma similar a Veracruz, funcionarios cubanos habían tratado de mejorar la sanidad, sobre todo de la capital, con relativos avances que los conflictos armados echaron por tierra. Por ejemplo, el cólera y fiebre amarilla habían sido ampliamente debatidos por los grupos intelectuales y médicos de la Academia cubana. Fruto de ese desarrollo científico, que poco a poco afinó lo técnico para mejorar las terapéuticas sociales e individuales, puede verse a la persona del Dr. Carlos Finlay, quien descubrió la causa de la fiebre amarilla, y con ella su eficaz tratamiento.¹⁵

En 1881 Carlos Finlay presentó en la V Conferencia Sanitaria Internacional de Washington la disertación titulada “El mosquito hipotéticamente considerado como agente de transmisión de la fiebre amarilla”, donde se exponían las bases de la revolucionaria teoría del vector. Establecía que era el mosquito *Aedes aegypti* – primero conocido como *Culex* mosquito o *Stegomyia fasciatus*– el que transmitía la enfermedad. Dos décadas después el mexicano Dr. Eduardo Liceaga le sintetizó de la siguiente manera:

Para que se propague la fiebre amarilla se necesita:

15 Jonathan LEONARD, “La vida de Carlos Finlay y la derrota de la bandera amarilla”, *Bulletin of the Pan American Health Organization*, Vol. 23, No. 4. 1990, pp. 230-233

- I.-Que haya un individuo atacado de dicha enfermedad.
- II.-Que un mosquito del género "Stegomya" pique al enfermo y se infecte en un periodo no menor de doce días;
- III.-Que ya infectado pique a un hombre no inmune.

Estos son los tres elementos de que se tiene demostración satisfactoria en la actualidad; han sido comprobados por los estudios que la Comisión Americana hizo en Veracruz e igualmente por los de la Comisión que el Instituto Pasteur envió al Brasil con tal objeto.¹⁶

Es decir, no eran los vapores, emanaciones o miasmas los que ocasionaban el mal; era un mosquito que, habiéndose él contaminado, al picar a una persona sana le transmitía la enfermedad. Tales mosquitos se criaban en agua limpia, donde las larvas crecían y se reproducían sobre todo con temperaturas cálidas.

La teoría del vector biológico de Finlay fue la base de las acciones comandadas por el médico cubano y el equipo de investigadores y médicos norteamericanos. Las pruebas y acciones que el ejército de ocupación norteamericano realizó, lograron afinar los detalles de tiempos de incubación, infección, contagio y precisar las puntuales medidas de aislamiento. Con ese conjunto de medidas se logró abatir la fiebre amarilla en uno de sus históricos sitios endémicos. En lo político, permitió asegurar los intereses norteamericanos en Cuba, así como garantizar que los intercambios comerciales se mantuvieran en un ambiente sano. Se trataba de reducir los contagios en la navegación del gran arco antillano, donde Estados Unidos buscaba ejercer su cercana área de influencia.¹⁷

16 Eduardo LICEAGA, Plan de campaña para la extinción de la fiebre amarilla en la república mexicana (1904) Revista *Salud Pública de México*, Época V, volumen I, número 2, octubre-diciembre, p. 210 México DF. 2014. Disponible en: <https://saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/4470>

Eduardo Liceaga y el nacimiento del sanitarismo mexicano

Las políticas que en Cuba se establecieron contra la fiebre amarilla, y que lograron abatir el número de enfermos y muertos en tres años, se convirtieron en referencia para las medidas que se buscaron realizar en Veracruz. Debemos recordar que desde el siglo XVIII se habían tratado de buscar soluciones eficaces contra el mal icterico, sin éxito.¹⁸ El que por fin se estableciera “la teoría del único contagio por el piquete del mosquito”, fue señalada por las autoridades políticas como guía para emprender medidas en los principales puertos. En México, ello significaba actuar primeramente en Veracruz, y posteriormente en Tampico, Nautla y los puertos del Pacífico.¹⁹

La campaña contra la fiebre amarilla en Veracruz marcó el formal inicio de la salud pública mexicana, dirigida por Eduardo Liceaga desde el Consejo Superior de Salubridad. Esta institución dependía de la Secretaría de Gobernación, y a partir de 1885 y bajo la dirección del médico, logró una sistematización con la que se alcanzó atender el necesario ordenamiento higiénico del país. Fruto de ello fue el primer Código Sanitario (1891) que vigiló prácticas, normas y establecimientos sanitarios, así como inocuidad de alimentos, bebidas y medicinas.²⁰

17 José RONZÓN, *Sanidad y modernización en los puertos del alto Caribe, 1870-1915*, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Porrúa, 2004.

18 Salvador NOVO, *Breve historia y antología sobre la fiebre amarilla*, México, La Prensa Médica Mexicana, 1964

19 Ana María CARRILLO, “Guerra de exterminio al ‘fantasma de las costas’. La primera campaña contra la fiebre amarilla en México, 1903-1911”. Claudia AGOSTONI (coord.) *Curar, sanar y educar. Enfermedad y sociedad en México, siglos XIX y XX*. México, UNAM-BUAP, 2008, p. 229

20 Xóchitl MARTÍNEZ y Fernando MARTÍNEZ, *Del Consejo Superior de Salubridad al Consejo de Salubridad General*, México, Secretaría de Salud, 2000, pp. 36-40

El código sanitario estableció las directrices para el tratamiento de las epidemias. Su primera aplicación fue la campaña contra la peste bubónica en Mazatlán en 1903, y posteriormente la de Veracruz. Esta última campaña es destacada por la articulación que tuvo con todas las obras de infraestructura del puerto y por su vinculación con las regulaciones sanitarias internacionales.

Aunque el país sufría de numerosos padecimientos, tanto o más graves que la fiebre amarilla (tifo, peste, sífilis, cólera, malaria o alcoholismo) el hecho de que se emprendiera una campaña contra dicha enfermedad en Veracruz, con todos los recursos políticos, económicos y culturales, obedeció a la importancia que el puerto revistió para el desarrollo económico. Fue relevante para el interés nacional y para su relación comercial con el resto del mundo: primero, con Europa y posteriormente con los Estados Unidos.²¹ Fue sobre todo la presión del panamericanismo –impulso de Estados Unidos de fundamento científico, económico y político al mismo tiempo– lo que hizo que la fiebre amarilla fuese preeminente en las agendas continentales; que tuviese un interés estratégico en convenciones y congresos internacionales.²² Allí acudieron autoridades sanitarias mexicanas cuya presencia fue destacada; allí se expresó una de las facetas políticas de Eduardo Liceaga, que en nuestro país desarrolló también acción pedagógica y clínica, que si bien no podemos desarrollar en este momento, es básica para entender el nacimiento de la moderna medicina mexicana.

21 José RONZÓN, "El puerto de Veracruz en las postrimerías del siglo XIX. Contrastes de una ciudad portuaria". *Villes en Parallèle*, Université de Paris X y Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, núm. 47-48, diciembre de 2013

22 CARRILLO, "Guerra de exterminio...", cit. pp. 230-231

Veracruz: modernizar primero y sanitizar después

La fama insana de Veracruz, que fue descrita por todos los viajeros que necesariamente debían llegar al puerto, se mantuvo hasta bien entrado el siglo XX. Este carácter mórbido, junto con su importancia militar y comercial fueron elementos determinantes en su desarrollo, los cuales se habían tratado de mejorar en los últimos años del siglo XVIII, con alcances limitados. Hacia la mitad del siglo XIX, se hizo imperioso limpiar y ordenar los espacios citadinos, mejorar los sistemas hidráulicos; es decir, asegurar provisión de agua limpia y canalización de aguas residuales. Sanear mercados, rastros, hospitales, transportes, etcétera. Impulsar la pavimentación, alineación, iluminación y ventilación de las áreas urbanas, todo lo cual se volvió demanda política. Ello se realizó sobre todo en el espacio intramuros, donde vivían las familias pudientes del lugar, pero de manera muy limitada en los barrios populares, como la Huaca y Caballo Muerto, quienes permanecieron en pésimas condiciones sanitarias muchas décadas más.

Junto a las mejoras urbanas amplias, debió cambiarse la estructura hospitalaria, que había estado en manos de religiosos hipólitos y betlemitas desde la fundación de la ciudad nueva. A principios del siglo XIX se clausuró Montesclaros, el hospital del común y se reapropiaron el resto de instituciones. Se fundó el hospital de San Sebastián, primer nosocomio privado dependiente del consulado, mientras que el hospital militar de San Carlos sufrió sucesivas mejoras, adecuaciones y crecimientos para llegar a ser el más grande del virreinato.²³

23 ARCHER, El ejército...cit. RANERO, “Los hospitales de Veracruz...” cit.Romeo

Mejorar la provisión de agua fue un largo problema, que el cabildo intentó solventar, lo que dio como resultado un largo proceso burocrático más que mejoras tangibles. La mayoría de la población se seguía surtiendo de agua de lluvia y de los veneros superficiales de lagunetas que rodeaban la ciudad, de mala calidad. El conjunto de dificultades técnicas y el alto costo que suponía hacer llegar agua limpia del río Jamapa, distante veinte leguas de la ciudad, sólo se pudo realizar después de las obras del puerto artificial, inaugurado en 1902.²⁴

La campaña contra fiebre amarilla y la modernización del puerto

La creación del puerto artificial de Veracruz fue la mayor obra portuaria del Porfiriato. Los proyectos para la rada veracruzana se habían emprendido desde 1867, pero finalmente les pudo concluir la compañía inglesa S. Pearson & Son, contratista que ya había emprendido varias obras en puertos y ciudades inglesas, europeas y norteamericanas. En México finalizó las obras del Gran Canal en el altiplano, y hacia 1895 logró el contrato para edificar el puerto artificial de Veracruz.²⁵ En términos económicos, la obra fue la más onerosa del periodo y en términos técnicos supuso la utilización de la ingeniería de punta con la que se ganaron más de cien hectáreas de terreno al mar, el dragado de la bahía con má-

CRUZ, *Los Hospitales en el Puerto de Veracruz (1760-1800)*, col. Atarazanas, IVEC, Veracruz. 1998

24 Priscilla CONNOLLY, *El contratista de don Porfirio: obras públicas, deuda y desarrollo desigual*. El Colegio de Michoacán, UAM-Azcapotzalco, Fondo de Cultura Económica, México, 1997, p. 314

25 CONNOLLY, *El contratista de don Porfirio*, cit., pp. 328-341

quinas a vapor, la utilización de grúas especiales y en suma, se logró edificar una obra de altura, que sigue dando servicio al conmemorarse recientemente su centenario.

El proyecto constaba esencialmente de seis elementos. El primero era la terminación del rompeolas del noroeste (...) Segundo, había que construir dos rompeolas: uno que uniera la tierra firme con el arrecife de la Lavandera al sureste, y otro que daría protección al noreste, partiendo del extremo oriente del arrecife de la Gallega (...) El tercer elemento implicó la construcción de dos malecones, el muro de contención y un muelle de acero. El cuarto elemento era el dragado, de hasta 8.5 metros de profundidad a baja marea de toda el área protegida y de hasta 10 metros en zonas próximas a los muelles. Quinto, se rellenarían los terrenos reclamados, detrás de los malecones, con su correspondiente urbanización y, sexto, se construiría una serie de obras interiores, sin especificaciones precisas.²⁶

Estas últimas obras son de especial interés para nosotros. Supusieron la urbanización de los terrenos ganados al mar, pero sobre todo la creación de infraestructura sanitaria, primero en la zona donde vivieron los trabajadores ingleses de la Pearson; se les proveyó de agua potable, drenaje y luz eléctrica, servicios que después se extenderían al resto de Veracruz. Las obras para el saneamiento –iniciadas en 1901– comprendieron la construcción de atarjeas, drenaje y colocación de más de 50 kilómetros de tuberías, cuyas descargas se lanzaban más allá del arrecife de la gallega. Por su parte, la provisión de agua finalmente se inauguró fastuosamente hasta 1904, dado que ya se tuvo respaldo económico y ca-

26 CONNOLLY, *El contratista de don Porfirio*, cit. pp. 341-342

pacidad técnica, de lo cual se carecía anteriormente. Consistió en tomar agua del río Jamapa, y ya filtrada, se bombeaba con las costosas máquinas ubicadas en el Tejar, hasta el tanque de distribución; “...de allí partían dos grandes circuitos de tubería, que dotaban a la ciudad de trece mil quinientos metros cúbicos de agua por día –según la memoria oficial–, lo que para una población calculada en treinta mil almas, equivalía a 225 litros por habitante”.²⁷

Esas obras, que sin duda mejoraron el entorno urbano, aun requerían la específica acción contra la fiebre amarilla que realizó la campaña del Dr. Liceaga. El médico conocía de primera mano la experiencia cubana y había emprendido la campaña en Mazatlán, y con esos fundamentos se dirigió a las autoridades del momento para preparar las acciones en Veracruz. Así que, en 1902, cuando se iban a inaugurar las obras del puerto artificial, el médico se dirigió a los funcionarios de la siguiente manera:

Deseando aprovechar la oportunidad de que va el señor Presidente con V. mismo y con los otros ministros a inaugurar las obras del puerto de Veracruz, deseo recordarle lo que hemos hablado respecto a la fiebre amarilla.

Desde el momento en que una ciudad como La Habana se ha podido desterrar el vómito que reinaba allí desde hacía dos siglos es un deber de humanidad y de civilización emprender en Veracruz trabajos análogos á los que han saneado la Habana.

Está demostrado que el mosquito llamado “STEGOMYA FASCIATA” cuando pica a un enfermo de fiebre amarilla se infecta, y pasados doce días después de la picadura, es capaz de inocular la enfermedad a un individuo sano y no inmune. Como este medio de

27 Bernardo GARCÍA DÍAZ, *Puerto de Veracruz, (Veracruz: imágenes de su historia)*. Archivo del estado de Veracruz, Gobierno del estado de Veracruz, 1992, pp.134-135

transmisión de la enfermedad es el único que está demostrado hasta el momento actual, la manera de impedir que la trasmisión se haga, es aislar al enfermo de fiebre amarilla en un lugar donde no pueda ser picado por ningún mosquito.²⁸

Una vez que se contó con la aprobación de la campaña, tanto de las autoridades federales como locales, el Dr. Liceaga comisionó al Dr. Manuel S. Iglesias para que iniciara los trabajos en Veracruz. En general el plan de campaña de Liceaga se fundamentó en “...tres procedimientos capitales que sirven para impedir el desarrollo de la fiebre amarilla: aislamiento, desinfección y destrucción de las larvas”.²⁹ Bajo esas tres acciones generales se organizó la campaña veracruzana, contando con el apoyo político y económico de la federación, y bajo la coordinación general del Consejo Superior de Salubridad que Liceaga presidía. Es importante remarcar el sustancial apoyo que prestaron el gobierno y autoridades veracruzanas, por lo cual y casi a título personal, el Dr. Liceaga enfatizó que el gobernador Teodoro A. Dehesa mostró para la campaña “un celo que no me cansaré de elogiar”.³⁰ Por ejemplo, en términos materiales otorgó un subsidio mensual de 500 pesos para las acciones conducentes. En términos operativos las acciones fueron de la siguiente forma:

(...) pasado se comenzó la campaña formal dividiéndose la ciudad en cuatro distritos, para lo cual no se atendió precisamente a la cifra total de habitantes, sino al número de personas "no inmunes"

28 Archivo General del estado de Veracruz (en adelante AGEV), Fondo Gobierno y Justicia, Año 1902, Sección Salubridad, caja 94, expediente 1, f. 2

29 Eduardo LICEAGA, *Plan de campaña para la extinción* (1904), cit. p. 212

30 *Ibid.* p. 213

alojadas en las habitaciones correspondientes a cada sección. Cada distrito está a cargo de un médico, quien tiene a sus órdenes uno o dos agentes de primera clase, cinco o seis de segunda y cierto número de mozos. Los agentes llevan una libreta en la que consta el padrón de los no inmunes de su distrito: asientan el nombre y apellido de dichas personas, el lugar de procedencia, el tiempo que llevan de residir en Veracruz y la casa en donde viven. Organizado así el servicio, el personal visita diariamente las casas de su demarcación y puede, por un medio análogo al que se seguía en Mazatlán, descubrir si hay entre los visitados alguno que tenga calentura, lo que se comprueba por medio del termómetro. Si hay fiebre, cualquiera que sea la causa que la produzca, el enfermo es considerado como sospechoso e inmediatamente es aislado.³¹

Dicho aislamiento se debía hacer destinando una habitación exclusiva para los enfermos, colocando “mallas de alambre muy tupidas” en ventanas y dobles puertas de las habitaciones. En las casas que ello fuera posible, allí podían permanecer los enfermos; para los que no, debían aislarse en sitios especiales de los nosocomios del puerto, donde obligadamente debía realizarse ese aislamiento:

Para conseguir este resultado en los hospitales de Veracruz, se hace indispensable que se destine una sala especial a los enfermos de fiebre amarilla; que se provea esta sala de alambre fino en puertas y ventanas, en la forma antes indicada. (En los hospitales militares se dirá al ministro de ...) Guerra, el señor general Reyes puede obtener desde luego la autorización del Señor Presidente para que se mande hacer en ellos lo antes indicado. Los otros dependen de la Junta de Caridad del puerto de Veracruz y una insinuación del

31 Ibid., p. 212

Señor Presidente podría decidir a esa junta á preparar en los hospitales civiles salas con alambrado para aislar a los enfermos de fiebre amarilla.³²

Según el Dr. Liceaga dichas disposiciones debían tener un carácter obligatorio, razón por la cual el Congreso del Estado debía ordenar mediante una disposición legislativa especial tales movimientos. El aislamiento era indispensable para evitar que un mosco “sano” se infecte al picar a una persona enferma y así expanda el mal entre más personas. Para ello debía asegurarse que ventanas y puertas estuvieran cubiertas con alambre muy fino que impidiera la entrada de moscos.

[...] que todo enfermo de fiebre amarilla que no pueda ser sometido al aislamiento en una casa particular, sea forzosamente conducido al hospital [...] (ello puede) fundarse en la necesidad imperiosa que existe en este momento para México de seguir las enseñanzas de las Autoridades Militares de la isla de Cuba, [...] y en el deber que tiene la Administración Pública de sacrificar, en cierto momentos, la libertad individual en beneficio de la comunidad.³³

La duda que nos presenta es que para entonces en el puerto solo existían tres hospitales: los nosocomios civiles de San Sebastián y Loreto, así como el hospital militar de San Carlos. Solo en el primero se pudieron hacer algunas mejoras y adecuaciones con recursos de particulares, lo que no se pudo implementar en los restantes.³⁴ Y por el carácter imperativo con que el aislamiento se

³² AGEV, Fondo Gobierno y Justicia, Año 1902, Sección Salubridad, caja 94, expediente 1, f. 3

³³ AGEV, Fondo Gobierno y Justicia, Año 1902, Sección Salubridad, caja 94, expediente 1, f. 2

presentó por el médico, que estableció se debe “sacrificar la libertad individual por la comunidad” podremos deducir la resistencias o evasiones que tales medidas tuvieron, cuyo registro no puede encontrarse en los archivos oficiales.

Además del aislamiento de enfermos, las otras medidas para evitar el desarrollo de la fiebre amarilla fueron la desinfección y luego la destrucción de las larvas. Las primeras acciones de desinfección se llevaban a cabo en las habitaciones de gente no inmunizada, procediendo a fumigar preferentemente con dos sustancias: ácido cianhídrico y ácido sulfuroso.³⁵ Pero la operación se dificultaba enormemente en los casos de sitios muy grandes, cuadras, talleres, locales abiertos con patios y amplios corredores. En esos casos debían cerrar los espacios con lienzos impermeabilizados. Trabajando en Veracruz el Dr. Del Río ideó una funda que permitió la limpieza de casas humildes, sin tener que destruirlas; esto fue importante porque en otros casos, ante las chozas y jacales que no podían cerrarse para efectuar la fumigación, se quemaron cuadras enteras dejando a los moradores en la inopia.³⁶ La última fase de la campaña fue la eliminación de las larvas. Habiendo observado los estudiosos que para la reproducción del mosco *Stegomyia* las hembras colocaban sus huevecillos en agua limpia, y que una vez nacidas las crías debían salir a la superficie a respirar; con tal información sistematizada se vio como mejor opción para su eliminación limpiar afanosamente los depósitos de agua, y después proceder a taparles y petrolizar su superficie:

34 AGEV, Fondo Gobierno y Justicia, Año 1902, Sección Salubridad, caja 94, expediente 1, f. 8

35 LICEAGA, 1904, cit. p.211

36 CARRILLO, “Guerra de exterminio...”, cit., p. 238

El petróleo obra de dos maneras: la primera, impidiendo que depositen los mosquitos sus larvas, y la segunda evitando que las larvas vivan; pues como tienen que salir a la superficie a respirar el aire atmosférico, si se encuentran con la capa de petróleo, no podrán verificar tal operación, y en consecuencia morirán asfixiadas.³⁷

El impulso, vigilancia y realización de estas tres fases o formas de la campaña debía realizarse por personal, que en palabras de Liceaga debía ser “...*apropiado, convencido y empeñoso*”, sin necesidad de contar con preparación médica, pero si debía ser responsable, con celo y perspicacia. Los registros puntuales de las acciones de la burocracia sanitaria del Servicio Especial contra la Fiebre Amarilla dan cuenta de que en general, se cumplió cabalmente con las labores de vigilancia, registro y denuncia de enfermos; fue un grupo numeroso extendido en varias poblaciones del Golfo de México y península de Yucatán, que rondó los ciento cincuenta personas.³⁸ Parte importante de su accionar, fue la denuncia y registro de enfermos, lo que en ocasiones era resistido por los mismos trabajadores, médicos o funcionarios municipales o ferroviarios. Se decía que ello generaba desconfianza o alarma entre las poblaciones, pero Liceaga insistía en la necesidad de hacerlo en aras de mejorar la salud pública, para el beneficio de la humanidad, así como para el progreso de las naciones. Se trata de tópicos discursivos que no podemos desarrollar en este momento, pero que pueden consultarse en todas las circulares que el médico emitió como publicaciones oficiales del Consejo Superior de Salubridad.³⁹

³⁷ Eduardo LICEAGA, *Ibid.*

³⁸ CARRILLO, “Guerra de exterminio...”, *cit.*, p. 243

³⁹ Pueden consultarse las comunicaciones en CARRILLO, “Guerra de exterminio...”,

Las acciones de las brigadas que afanosamente trabajaron en Veracruz y en las zonas aledañas al puerto, y que después se replicaron en otros lugares de prevalencia de la fiebre amarilla y paludismo (Progreso y Mérida) lograron la notable disminución de la enfermedad. Era muy importante por razones humanitarias, de proteger la salud y salvar vidas humanas, pero también los esfuerzos extendían los beneficios hacia lo económico:

Llevando a cabo las medidas indicadas, se hacen desaparecer dos de las enfermedades que impiden el crecimiento y prosperidad de Veracruz y de todas las otras ciudades de la costa. Como el saneamiento del puerto y la desaparición de las dos enfermedades antes dichas, han de hacer aumentar el número de habitantes y las transacciones comerciales, se aumentará la riqueza del Estado, de modo que el gasto que ahora se haga es simplemente un adelanto que será compensado (sic) amplísimamente dentro de uno o dos años. Por las razones antes dichas, me atrevo a esperar que acoja Ud. Esta iniciativa con la bondadosa deferencia con que se ha servido aceptar las anteriores que le ha propuesto su siempre adicto admirador y amigo que le queda agradecido de sus numerosas atenciones.

E. Liceaga (rúbrica).⁴⁰

Liceaga señalaba que los gastos realizados en la campaña se verían compensados con creces en pocos años, por las ventajas eco-

cit., pp.239-241. En interesante advertir los distintos destinatarios a los que se dirigió Liceaga en 1905, para conminar su apoyo en la campaña que de Veracruz se extendió a Yucatán y Tamaulipas; con esa intención se dirigió a: “autoridades locales de las poblaciones en donde existen la fiebre amarilla y la malaria (...) gerentes, empleados superiores y médicos de las empresas de ferrocarril (...) hacendados y agricultores (...) médicos que ejercen en las localidades en donde existe o puede desarrollarse la fiebre amarilla”.

40 AGEV, Fondo Gobierno y justicia, Año 1902, Sección Salubridad, caja 94, expediente 10, f.3

nómicas derivadas del crecimiento poblacional y aumento del comercio, lo que beneficiaba no solo a Veracruz, sino al Estado todo. En estas comunicaciones del médico destacan sus dotes de político y gestor, decisivas en su legado (más allá de las obras realizado en Veracruz). Pero sería interesante poder contemporizarles con otras voces que permitan ver los problemas asociados a las obras numerosas y profundas que en el puerto se efectuaron en estos años. Por ejemplo, si bien los efectos de las obras de sanidad en el mediano plazo fueron positivas, en el momento mismo de su realización las cosas fueron diferentes; ello puede leerse en palabras de los constructores ingleses que contestaron a los señalamientos de efectos negativos de las obras del saneamiento en el puerto:

La opinión está muy dividida respecto a las causas principales que han contribuido a la insalubridad de la ciudad de Veracruz, tanto en el tiempo presente, como en la última década, y el mismo Señor Doctor Del Río, al señalar como causa principal la construcción de las obras, llama la atención sobre la deficiencia del agua potable y del modo de vivir de la gente en los patios de vecindad (..) entre los que se encuentra un excedente de habitantes unido a la ausencia de las más rudimentarias condiciones sanitarias.⁴¹

Los patios de vecindad a los que se refiere el funcionario crecieron sustancialmente en la década siguiente. Fueron los sitios donde las clases más humildes vivieron en condiciones paupérrimas, de hacinamiento y gran insalubridad. A ellas poco llegaron las obras de saneamiento, y seguramente la recepción de los fun-

41 AGEV, Fondo Gobierno y Justicia, Año 1903, Sección Salubridad, caja 94, expediente 10, f. 31

cionarios de la campaña contra la fiebre amarilla fue controversial. Muestras de ello nos la brindan la historiografía que ha destacado lo críticas de las condiciones de vida en las vecindades populares de Veracruz, que prohicaron el movimiento inquilinario de 1922, entre otros desarrollos insurgentes y contestatarios del puerto.⁴² Sería interesante que hubiese forma de contrastar las positivas declaraciones de las autoridades sanitarias, con los testimonios de habitantes de esas vecindades, lo que hasta el momento no se ha realizado pues escapa de la documentación oficial y requiere un acercamiento metodológico diferente.

Distintos alcances de la campaña

Los resultados de la campaña contra la fiebre amarilla –en general– fueron positivos desde el punto de vista de las autoridades sanitarias; en 1905 los números de enfermos se habían reducido sensiblemente, y por otro lado los inmunes se habían incrementado. Para 1909 la enfermedad se consideró erradicada en el puerto; pero el mantenimiento de ese estado necesitó del continuo control y vigilancia, que fueron truncados por el estallido revolucionario.

Antes de la revolución, y mientras la campaña contra la fiebre amarilla se realizaba en el puerto y las poblaciones con él vinculadas, la movilidad por barcos y ferrocarriles planteaba la constante necesidad de vigilar las entradas y salidas. Para el caso ferroviario, las autoridades sanitarias insistieron en el control que debían realizar las estaciones sanitarias. Y en lo relativo a la movilidad marí-

⁴² La problemática se expone ampliamente en la obra de Rogelio de la MORA, *Sociedad en crisis: Veracruz, 1922*, Universidad Veracruzana, Xalapa, 2002

tima, Liceaga declaró una y otra vez en las convenciones sanitarias internacionales, que el estricto control realizado por los mexicanos aseguraba que los buques atracados en puertos mexicanos no llevarían la enfermedad a más destinos. Enfatizó que las investigaciones biomédicas habían establecido que la duración de las cuarentenas no debía ser excesiva, pues si el periodo de incubación de la enfermedad icterica no excedía los seis días, la observación y vigilancia de las naves posibilitaba el control de los pasajeros y la no expansión de la enfermedad.⁴³

Los años de la lucha revolucionaria echaron por tierra muchos de los avances que se lograron a nivel local y nacional. Al término del conflicto, el gobierno posrevolucionario estableció directrices sanitarias diferentes a las modernizaciones de fines del siglo XIX y primeros años del XX, donde el puerto de Veracruz tuvo importancia preeminente. El desarrollo científico –por su parte– identificó las variantes selváticas de la fiebre amarilla y se dieron los pasos para la fabricación de la vacuna. A nivel geopolítico la Fundación Rockefeller, a través de la División Internacional de Salud, buscó influir en las políticas médico-sanitarias de los países latinoamericanos, en formas tales que escapan a los objetivos de este trabajo, pero que se relacionan con los asuntos aquí expuestos y que necesariamente les amplían.

Conclusiones

Las obras de modernización de Veracruz, que el gobierno porfirista emprendió en el principal puerto del país, revistieron una

43 LICEAGA, 1910 como se citó en CARRILLO, “Guerra de exterminio...”, cit., p. 233

trascendencia económica y política que tuvo en lo sanitario uno de sus principales hitos. En lo nacional supuso el origen de las políticas de salud mexicanas, dirigidas por la institución rectora que fue el Consejo Superior de Salubridad y un Código Sanitario, que a partir de 1891 ordenó y sistematizó todas las prácticas, normas y establecimientos médico-sanitarios, entre ellos las acciones contra epidemias. La exitosa campaña contra la fiebre amarilla iniciada en Veracruz, se extendió a otras zonas ictericas del sur del país, y mediante una serie de acciones obligadas a las que se impelió a la población, logró abatir los niveles de una enfermedad que por siglos había campeado en el litoral caribe.

En nuestro trabajo consideramos a la campaña una extensión del proceso de modernización del puerto, la necesaria garantía de sanidad en los tráficos comerciales por tren y sobre todo: por barco. Ello se ve primero en la cuestión técnica, pues obras tan importantes como la provisión de agua limpia desde el río Jamapa y la construcción de drenajes y atarjeas, sólo se pudieron realizar con el apoyo político y económico del gobierno federal que financió a la contratista Pearson and Sons. Pero en lo social supuso una serie de medidas obligadas a la población veracruzana, como la declaración y aislamiento de enfermos, las acciones de limpieza y desinfección de casas, vecindades y talleres, lo que el Dr. Liceaga declaró una necesaria limitación de *“la libertad individual en beneficio de la comunidad.”*

Ese conjunto de acciones pudo realizarse por la coordinación de los niveles de gobierno federal y local, así como el desarrollo de una medicina social fundamentada en los avances científicos del siglo XIX. Ese fue el horizonte de posibilidad donde podemos ubicar a médicos-políticos como Eduardo Liceaga, que impulsaron

tanto programas de limpieza y ordenamientos urbanos, como una retórica de la higiene hacia diversos agentes sociales, cuya acciones y respuestas, si bien no fueron objeto de este trabajo, son interesantes de apuntar como futuras vetas de investigación.

LA PLAGA DE LANGOSTA
Y LAS POSIBILIDADES DE DIÁLOGO CIUDADANO
EN EL SURESTE DE MÉXICO, 1923-1926

Elissa J. Rashkin*

La llegada de enormes mangas de langosta (*Schistocerca piceifrons piceifrons*) en la década de 1920 significó un desastre económico y ecológico para las poblaciones del sureste mexicano, dado que el insecto, encontrando las condiciones propicias, llegaba a devorar grandes extensiones de cultivos en poco tiempo, afectando en primer lugar la agricultura de subsistencia de maíz y frijol, así como cultivos comerciales como la caña de azúcar. Las zonas en cuestión estaban, además, pasando por momentos álgidos del conflicto agrario; en Yucatán, por ejemplo, las ligas campesinas eran de los primeros actores ciudadanos en manifestarse en torno a la necesidad de políticas antiplaga, pero estas voces fueron silenciadas con la violenta caída del gobierno de Felipe Carrillo Puerto en 1924. En Veracruz, en cambio, el campesinado organizado, en alianza con el gobernador agrarista Adalberto Tejeda, logró incidir en las políticas estatales y nacionales, convenciendo a los presidentes Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles a tomar cartas en el asunto, a pesar de una evidente indiferencia inicial.

El interés de este trabajo no radica tanto en los medios utilizados para combatir la langosta ni en los pronunciamientos científicos o políticos al respecto, sino en los intentos, expuestos en

* Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación, Universidad Veracruzana.

decenas de comunicaciones resguardadas en el Archivo General de la Nación, por parte de diferentes actores por incidir en una situación sumamente difícil. Se compara, en particular, las peticiones provenientes del sector empresarial en la península de Yucatán, por un lado, con las que el campesinado organizado de Veracruz las peticiones se canalizaron a través de políticos locales simpatizantes de su movimiento. Las demandas ciudadanas, propongo, variaban de acuerdo con las condiciones sociales, geográficas y políticas, además de ambientales; asimismo, activaron cuestiones prácticas que pusieron en relieve las limitaciones de la legislación revolucionaria ante el régimen de propiedad privada más global que nacional.

Se entiende este cúmulo de peticiones y negociaciones como un diálogo ciudadano incipiente que, además, revela la complejidad de la malla de conexiones ecosistémicas en que el maíz figuraba como cultivo primordial. Aunque sus voces siempre y solamente se escuchan a través de varias capas de mediación, quienes sembraban para sustento propio no eran poblaciones rezagadas, ajenas de la modernización como aparecen hasta la fecha en discursos político-culturales emitidos desde el entorno urbano, sino elementos clave del manejo y reordenamiento territorial en un periodo en que conflicto social y crisis ambiental se enmarcaron mutuamente.¹

Aunque los planteamientos expuestos provienen del análisis empírico de los documentos históricos citados, cabe introducir aquí algunas perspectivas teóricas que me han servido para afinar la

1 Este capítulo forma parte de una investigación más amplia que, en etapas posteriores, también abarcará la prensa local y nacional, así como documentos provenientes de archivos locales y estatales. Aquí el objeto de estudio se limita al expediente referido del Archivo General de la Nación, apoyado en fuentes adicionales para mayor claridad en algunos puntos.

propuesta de interpretación. Marshall McLuhan, uno de los originadores del concepto de “ecología de medios”,² propuso desde los tempranos años sesenta del siglo XX que la introducción de nuevas tecnologías requiere el estudio de cambios más amplios, al nivel del ecosistema social o sociosistema.³ Casi medio siglo después, Bruno Latour propuso “reensamblar lo social” partiendo de actores y actantes observables en un momento histórico dado en lugar de supuestos predefinidos en torno a las funciones y estructuras de una sociedad.⁴ Aunque ni McLuhan ni Latour provienen del campo de la historia intelectual o cultural latinoamericana –ámbito en que surge el presente volumen–, ambos aportan maneras de entender las relaciones entre el entero de un fenómeno, en este caso la plaga de la langosta, y sus componentes individuales, tanto los humanos como los no humanos.

Ambos teóricos se han interesado por el estudio de momentos de transformación, argumentando que tales situaciones ponen en evidencia las limitaciones del sentido común de una época dada para abordar fenómenos que desestabilizan certezas e impulsan nuevas redes de acción y vinculación. Por lo tanto, más que la bibliografía en torno al estudio de desastres como tal, he optado por referir conceptos como “antimedio” (McLuhan), “actor-red” y “actante” (Latour) que, a mi parecer, nos permiten aproximar la manera en que la plaga de la langosta funciona como radiografía de un momento histórico.⁵ Su llegada presentó exigencias que reba-

2 Véase Carlos SCOLARI (ed.), *Ecología de los medios. Entornos, evoluciones e interpretaciones*, Barcelona, Gedisa, 2015.

3 Marshall MCLUHAN, *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano* [1964], trad. Patrick DUCHER, Barcelona, Paidós, 1996.

4 Bruno LATOUR, *Reensamblar lo social: una introducción a la teoría del actor-red*, Buenos Aires: Manantial, 2008.

saban la capacidad existente del estado para atender a las necesidades de la población, implicando la movilización de fuerzas, lógicas y estrategias que, al trascender divisiones disciplinarias convencionales, permite apreciar aquel momento como un vector inestable, en que lo político se manifiesta como una suerte de brazo performativo, parcial y reactivo, de un cuerpo social de gran complejidad.

El contexto político, 1923

Sabiendo que la narrativa histórica es una construcción algo arbitraria, tomamos como punto de partida el 22 de septiembre de 1923. Ese día, llegó al escritorio del presidente Álvaro Obregón el siguiente telegrama desde Tlacotalpan, Veracruz, en que el señor Edmundo Rojas escribe:

Respetuosamente manifiéstole que por deficiencias Secretaría Agricultura o dependencia correspondiente, ésta Región comprendidos varios cantones, encuéntrase plagada considerablemente de langosta. Como prosperidad esta plaga significará ruina posiblemente todo el Estado o más, suplícole atentamente interceda en bien público con su eficiencia acostumbrada para que se combata debidamente.⁶

5 Para un resumen excelente sobre el estado de la cuestión en torno al estudio de desastres en México, véase la introducción de Gabriela VERA CORTÉS, *Historia, cultura y desastres en el Totonacapan. Construcción de la vulnerabilidad social*, edición digital, Xalapa, Instituto Veracruzano de la Cultura, 2023. La autora hace notar las limitaciones inherentes en cualquier visión de los desastres como eventos aislados —“naturales” o no— y no como parte de procesos de más larga duración cuyo efecto es la construcción y perduración de vulnerabilidades diferenciadas, es decir, las desigualdades entre diferentes sectores poblacionales.

El presidente contesta dos días después, protestando que “*no estimo justa la apreciación de usted de atribuir presencia langosta, a Secretaría Agricultura, pues vecinos afectados por esas plagas son los más obligados combatirlas y, desgraciadamente, han demostrado una gran apatía para defender sus propios intereses*”.⁷ Al mismo tiempo, Obregón gira el mensaje al subsecretario de agricultura Ramón P. de Negri, quien afirma dar las órdenes para atender el asunto. No obstante, el presidente expresa pesimismo cuando vuelve a escribir a Rojas el día 28, advirtiéndole que, “*dado lo exhausto nuestro Erario y pocos elementos de citado Ministerio, temo fundadamente que su acción no resulte tan eficaz como sería de desearse*”.⁸

Con estos telegramas se arranca una larga discusión contada por múltiples voces, centrada en la autoridad presidencial pero no limitada a ella. Antes de seguirla contando, sirve dar un panorama general del contexto social y político en el momento de la llegada de la ola de langosta a la región. Después de la Rebelión de Agua Prieta que cerró la década de guerra civil conocida como Revolución Mexicana, el general Obregón presidía el frágil gobierno legitimado por las elecciones de 1920. Era notoria la persistencia de conflictos y desigualdades de todo tipo, tanto en las ciudades emergentes como en el campo, donde aún residía el grueso de la población. Algunos estados del sur, como Veracruz y Yucatán, llevaron el adelanto en materia agraria, ya que sus gobernadores, Adalberto

6 Archivo General de la Nación (en adelante AGN), Ramo Presidentes, Fondo Álvaro Obregón-Plutarco Elías Calles, Caja 169 Expediente 426-P-2. A no ser que indique otra identificación, todos los documentos citados provienen del mismo expediente.

7 *Ibíd.* Álvaro Obregón a Edmundo Rojas, 24 septiembre 1923.

8 *Ibíd.* Álvaro Obregón a Edmundo Rojas, 28 septiembre 1923.

Tejeda y Felipe Carrillo Puerto respectivamente, habían apoyado la formación de ligas campesinas con el objetivo de responder a las demandas populares. Así pusieron en práctica el artículo 27 de la Constitución de 1917 que garantizaba tierras a los pueblos que carecían de ellas, sea en forma de restitución o de dotación.

En septiembre de 1923, el gobierno de Obregón veía esas iniciativas locales con cierta desconfianza. En primer lugar, su posición no era suficientemente fuerte como para enfrentar directamente a los terratenientes y caciques tradicionales, sobre todo a los propietarios extranjeros en el país. Pues a pesar de la retórica revolucionaria en torno a la soberanía, gran parte de la riqueza de la nación, notablemente el petróleo, seguía en manos extranjeras, situación que el gobierno federal debía manejar con suma delicadeza. Desde su perspectiva, las quejas resultantes de cualquier intento de expropiación serían suficientes para provocar o agravar disputas internacionales, en un momento cuando el reconocimiento externo era imprescindible para garantizar una medida de estabilidad política y económica interna.

Desde la perspectiva del campesinado, sin embargo, era claro que las promesas de la Revolución en torno a “tierra y libertad” no habían materializado. Era necesario, por lo tanto, impulsar acciones radicales que, quizás paradójicamente, encontraron sus bases en las leyes agrarias y en la propia Constitución. Para complicar más el escenario, el secretario de Hacienda Adolfo de la Huerta —presidente interino después de la rebelión de Agua Prieta— estaba ahora en desacuerdo con el régimen y renunció su cargo precisamente en septiembre de 1923. Le sustituyó en el puesto Alfredo Pani, quien, como secretario de relaciones exteriores, había sido protagonista del Tratado de Bucareli con Estados



Unidos, al cual se oponía De la Huerta. En diciembre, en oposición a la imposición de Plutarco Elías Calles como próximo presidente del país, se iniciaría la revuelta conocida como la rebelión delahuertista.

Este movimiento sedicioso fue ocupado por terratenientes en el sureste del país para luchar contra los agraristas y eliminar numerosos militantes, entre ellos el mismo gobernador Carrillo Puerto y colaboradores suyos en Yucatán, así como líderes campesinos como José Cardel en Veracruz. En el caso de Tabasco, el gobernador Tomás Garrido Canabal se retiró ante el avance de los rebeldes, quienes tomaron posesión del estado y lo hicieron su capital durante varios meses, hasta que fueron vencidos en junio de 1924. En resumen, la plaga de la langosta, fenómeno que surge como parte del ciclo vital de *Schistocerca piceifrons* en respuesta a condiciones ambientales específicas, llegó en un momento político sumamente caótico y difícil, en que la “cuestión agraria” ocupaba un lugar prominente en la mesa de pendientes, estando muy lejos de llegar a una solución.

Otro aspecto que debe señalarse es que la langosta no era un personaje desconocido cuando llegó a territorios mexicanos en el periodo bajo estudio, sino un huésped ocasional cuyas visitas habían sido documentadas tanto durante la Colonia como durante el siglo XIX. Los emergentes discursos científicos del Porfiriato la habían señalado, pero, como explican Inés Ortiz Yam y María Cecilia Zuletano, no había sido considerado un asunto que correspondiera al gobierno resolver.⁹ La cuestión del territorio, que abarcaba ele-

⁹ Inés ORTIZ YAM y María Cecilia ZULETANO, “Asuntos de vecinos: langosta, defensa agrícola y la construcción de la sanidad vegetal en México y Centroamérica, siglo XX”, *Historia Mexicana*, vol. LXX, núm. 1, 2020, p. 319.

mentos como tierras y agua, las poblaciones rurales, la tenencia de tierra y la economía agrícola, era prominente en la agenda de Obregón como de otros líderes revolucionarios;¹⁰ sin embargo, no era automático que la plaga se volviera tema de interés público. La emergencia, de hecho, pondrá a prueba el compromiso de los nuevos gobernantes en un momento no precisamente ideal para semejantes ensayos. Por lo tanto, es comprensible el cansancio implícito en las respuestas de Obregón a las autoridades locales de Tlacotalpan y otros municipios del sureste. En esta fase inicial, el mandatario procuraba pasar la responsabilidad de enfrentar la plaga a los ciudadanos afectados, a quienes acusaba de apatía, en lugar de asumirlo como deber del Estado en plena reconstrucción.

Un año después, sin embargo, el presidente emite un “Decreto relativo a la destrucción de la langosta” en el que, después de reconocer la gravedad de la plaga, afirma que el gobierno está obligado a combatirla “por cuantos medios estén a su alcance para salvar a la agricultura de su parcial, o quizá total aniquilamiento, cumpliendo así con el mandato del artículo 27, párrafo tercero de la Constitución de la República, que previene que se fomente la agricultura y se evite la destrucción de la riqueza nacional”. Los particulares del decreto los dejaremos por el momento; lo significativo aquí es que, para el 15 de septiembre de 1924, la emergencia en el campo estaba plenamente reconocida desde el poder ejecutivo, que además enfrentó el problema del “exhausto Erario” avalándose de

10 Sería hacia finales de la administración obregonista que la figura de Emiliano Zapata, asesinado por las fuerzas carrancistas en 1919, sería reivindicada de forma oficial como héroe nacional. Menciono este detalle para enfatizar que conceptos como “Revolución Mexicana” y “agrarismo”, entre otros, no habían cuajado en sus moldes para erigirse sobre pedestales como historia de bronce, sino que estaban todavía líquidos y en proceso de formación.

facultades extraordinarias para imponer nuevos gravámenes sobre ciertos ciudadanos y actividades, en particular los dueños de tierras afectadas y la producción de bebidas alcohólicas, “cuya producción y consumo bien puede gravarse sin que el hecho entrañe ningún perjuicio para la Sociedad”. Esta última medida, cabe mencionar, detendría la iniciativa un tiempo, ya que Hacienda no aprobó el impuesto adicional sobre los embriagantes; pero el punto esencial es que hubo un acto concreto para otorgar recursos públicos al combate de la plaga.

¿Qué había cambiado en este año para mover la postura del presidente desde la pesimista evasión de responsabilidad hasta la participación en el combate del acrídido? Además de la profundización de la crisis en sí, podemos pensar que la consolidación de su poder tras la derrota de la sublevación delahuertista habrá fortalecido su capacidad de acción. Asimismo, la lealtad de Tejeda y otros políticos radicales, quienes habían movilizado brigadas de campesinos y obreros en defensa del gobierno central, habrá cambiado su relación con este; es decir, la persecución de los agraristas por parte de los terratenientes y militares que se habían sumado a la rebelión ya no sería visto con complacencia por un gobernante que debía su permanencia en el poder por lo menos en parte al apoyo popular.

Finalmente, el año de negociaciones entre autoridades municipales, locales y nacionales, además de actores ciudadanos, de la clase empresarial y otros, había expuesto la verdadera complejidad del problema: la plaga, si bien nacida de la conducta de una especie de insecto en determinada etapa de su vida colectiva, en realidad sirvió como un *antimedio* —para introducir el término de McLuhan cuyo significado y relevancia aquí aclararé más ade-

lante— que dejó al desnudo los puntos débiles de todo un sistema agropecuario, económico, político y social, una coyuntura histórica derivada de los siglos de dominación externa y poderío jerárquico así como de las particularidades locales y regionales.

Actores y actantes

Aquí cabe otra elucidación. Si partimos de la metodología propuesta por Latour en cuanto la observación de relaciones o redes entre los participantes humanos o no humanos en una situación dada, sería importante reconocer como primer actante a la langosta misma. La transformación de su comportamiento de solitario a gregario, para lograr sus propios fines de alimentación y reproducción, es el detonador de lo que la población humana entiende como “plaga”.¹¹ Para Latour, el término *actante* permite evitar cegarnos a la observación de las verdaderas relaciones en juego debido a la dependencia de una tipología preexistente, enmarcada por supuestos también preexistentes en torno a los actores sociales.¹² En este sentido:

cualquier cosa que modifica con su incidencia un estado de cosas es un actor, si no tiene figuración aun, un actante. [...] las preguntas que deben plantearse sobre cualquier agente son simplemente las siguientes: ¿Incide de algún modo en el curso de la acción de otro

11 Servicio Nacional de Sanidad, Inocuidad y Calidad Agroalimentaria (SENASICA), Dirección General de Sanidad Vegetal, Centro Nacional de Referencia Fitosanitaria, “Ficha técnica Langosta Centroamericana [*Schistocerca piceifrons piceifrons* (Walker, 1870)] (Orthoptera: Acrididae)”, Tecámac, México, 2016. Cabe notar que, en este documento bastante reciente, se aprecia la misma distribución geográfica de la langosta registrada en el periodo bajo discusión.

12 LATOUR, op. cit., p. 84.

agente o no? ¿Hay alguna prueba que permita que alguien detecte esta incidencia?¹³

Bajo este esquema, la red de actantes implicadas en la plaga de la langosta, aparte de los seres humanos, está constituida por plantas, animales, fenómenos climáticos, técnicas, instrumentos, y una variedad de tecnologías de transportación y comunicación, entre otros.

Pero, para complicar aún más el panorama, el ángulo de observación que asumimos indudablemente afecta nuestra percepción en torno a la relativa incidencia de un agente sobre otro.¹⁴ Para finalidades de este capítulo, las “pruebas” que exige la teoría actor-red de Latour son limitadas a los indicios encontrados en los documentos del archivo. Además, a la vez que me parece imprescindible reconocer las muchas agencias involucradas en el fenómeno “plaga de langosta”, por el momento se concentra la discusión en la esfera humana, para explorar la comunicación entre la sociedad civil y los distintos niveles de gobierno que intervinieron en la situación en cuanto problema, para ellos, político.

Las demandas ciudadanas, en este contexto, son mediadas por otros agentes que articulan, las confrontan, las encauzan, las refutan o les dan respuesta; no tenemos acceso a otras voces, pero sí sabemos de su existencia —y de su agencia— a través de la capa de mediaciones. A grandes rasgos, podemos categorizar estas demandas en dos categorías generales: las que se enfocaban en la plaga en sí y en las estrategias para erradicarla, y las que procura-

13 Ibid, p. 106.

14 Sobre este punto, es sumamente relevante el libro pionero del antropólogo Roy WAGNER, *The Invention of Culture* (1975), editado en español como *La invención de la cultura*, traducido y prologado por el también antropólogo Pedro PITARCH (Madrid: Nola, 2019).

ban a atenuar las condiciones de escasez sufridas por las poblaciones —tanto urbanas como rurales— debido a la destrucción de siembras y cosechas. Ambas categorías conllevaron la movilización de elementos a escala suprarregional e incluso transnacional, por lo cual la presidencia de la república era el punto de convergencia en cuanto la mediación.

El telegrama es, en esta conversación, la tecnología de comunicación central, aunque también había informes y otros documentos más extensos.¹⁵ Por lo tanto, nuestra comprensión lectora será inevitablemente condicionada por el medio y el acceso que a él tenían determinados actores, sobre todo presidentes municipales, gobernadores, cámaras de comercio y otros integrantes de instituciones y agrupaciones. El sentir de otros posibles sujetos, en primer lugar, las y los campesinos, quedará canalizado hacia esos representantes y también plasmado en soportes complementarios como versos, menos perdurables en cuanto documento de archivo, pero valiosos como visiones alternativas, como veremos posteriormente. Primero, para dimensionar mejor la naturaleza de las situaciones desatadas y las interacciones entre actantes con o sin voz en el diálogo, se aborda un recorrido rápido por el expediente centrado en las categorías mencionadas: la erradicación de la plaga y la garantía de seguridad alimentaria en los estados del sureste.

15 Menciono esto en parte porque, en nuestros actuales tiempos de medios digitales, a veces cometemos el error de pensar que la gente que habitaba el temprano siglo XX dependía del correo entregado por vías terrestres y no tenía, por lo tanto, una comunicación rápida o eficaz. El telégrafo permitía que los mensajes fueran transmitidos casi en tiempo real, y en el caso de la presidencia, las copias están marcadas no sólo con la fecha sino con la hora de recepción. Igual que ahora, la saturación, y no el retraso, hubiera sido la condición resentida por Obregón y otros hombres altamente solicitados por la ciudadanía en ese entonces.

Tabasco

Claro es que la langosta centroamericana, a pesar de la delimitación geográfica contenida en su nombre común, no conoce ni fronteras ni barreras, siendo sus peregrinaciones motivadas por una combinación de condiciones climáticas y alimenticias, no políticas. Sin embargo, la respuesta a su llegada dependía mucho de las divisiones políticas entre estados, ya que, como ya mencioné, las varias campañas en su contra fueron organizadas en función de la situación de cada entidad federal en colaboración con otros actores locales y regionales, así como la autoridad central. Por lo tanto, nuestro recorrido sigue las líneas del mapa, empezando en Tabasco, el primer estado a resentir el impacto de la plaga.

En las primeras comunicaciones, sobresale el problema de la escasez debida a la destrucción del maíz, pero también la politización del tema en relación con la inminente sublevación delahuerista. El 27 de octubre de 1923, el gobernador Tomás Garrido Canabal escribe al presidente Obregón lo siguiente:

Hoy diputado Isaac Olivee dice a todos los presidentes Municipales de este estado lo siguiente: “Cámara Agrícola Nacional de Tabasco telegrafíome para gestione ante Secretaría de Hacienda excepción de contribuciones a la importación a Tabasco de maíz extranjero en vista que chapulín destruyó maizales. Estimo de utilidad para pueblo de Tabasco la excepción pero como penuria erario acentuase con nuevo Secretario de Hacienda, posiblemente presidente República resístase a conceder tan justa petición para Tabasco. [...]”. Lo transcribo a Ud para su conocimiento porque en el fondo veo un arma política que trata esgrimir un grupo de diputados en contra del C. Srio de Hacienda.¹⁶

Recordemos que apenas el 27 de septiembre, Alberto J. Pani había pasado de la Secretaría de Relaciones Exteriores a Hacienda en sustitución de Adolfo de la Huerta, puesto en el cual también quedaría después durante la presidencia de Plutarco Elías Calles. Desde la óptica del gobernador, la destrucción de maizales por el chapulín podía estar sirviendo como pretexto para quienes buscaba fomentar oposición política a Pani y por extensión a Obregón.

Sin embargo, la urgencia de la carestía queda claro en la serie de comunicaciones entre éste y varios presidentes municipales tabasqueños, quienes también solicitaron que la importación de maíz extranjero quede libre de impuestos para subsanar las necesidades del pueblo, específicamente, con una frase que será repetida a lo largo del evento, de las “clases menesterosas”, las más dependientes de tal alimento. De ahí, empiezan a desencadenarse numerosos detalles. Por ejemplo, se explica que, después de destruir la producción de principios del año, una segunda generación de langosta había acabado con la segunda siembra; por consecuencia los precios iban en alta, causando lo que un oficial local llamó “desesperación proletariado quien no encuentra trabajo ni puede labrar tierra”. El presidente empieza a consultar con Pani los pormenores de la importación y la posibilidad de otorgar exenciones.

El 18 de noviembre el gobernador Garrido vuelve a escribir a Obregón, ahora convencido del problema, ya que en algunos municipios el maíz había alcanzado “la fabulosa cantidad de 30 centavos kilo”; y cuenta que la Cuyamel Fruit Co. ofrece traer de Nuevo Orleans “sin cobrar flete todo el maíz necesario”, solicitando la mediación y financiamiento federal para aceptar esta propuesta. En-

16 AGN Ramo Presidentes. Tomás Garrido Canabal a Álvaro Obregón, 27 octubre 1923, op.cit.

tran, así, nuevos actores: la empresa agroindustrial estadounidense, el consulado en Nuevo Orleans, las rutas del comercio transnacional.¹⁷ Y empiezan las negociaciones: cuánto maíz se necesitaba exactamente, medido en saquillos y toneladas, pero difícil de prever en la práctica con precisión; si se cobrase o no el porte de dos centavos por kilo; cómo tramitar los pagos, y un sinfín de detalles más.

Con el estallamiento de la rebelión se pierde la pista de estas negociaciones, ya que los rebeldes tomarían el Estado, Garrido huiría un tiempo a Guatemala, y Tabasco se convertiría en epicentro del delahuertismo. Sin embargo, la problemática de los granos de consumo básico seguiría ocupando un lugar central en la agenda política del sureste.

Campeche y Yucatán

En mayo de 1924, empiezan a llegar peticiones tanto de Campeche como de Yucatán de ayuda para sufragar los costos de la importación de maíz para alimentar sus poblaciones ante la escasez y el consecuente aumento de precios. Nuevamente Obregón se muestra desconfiado, escribiendo en junio al gobernador de Campeche, Ángel Castillo Sáenz: “Si en ese Estado constituyese una comisión para manejar el maíz que venga del extranjero, con objeto de evitar así que abúsesse del privilegio de importar sin pago dere-

¹⁷ Sobre la Cuyamel Fruit Co., sus actividades en Honduras en torno al cultivo del plátano y su complicada relación con la más conocida United Fruit Co., que a finales de la década compraría la empresa, véase John SOLURI, *Banana Cultures: Agriculture, Consumption, and Environmental Change in Honduras and the United States*, 2da edición, Austin, University of Texas Press, 2021, pp 32-33 y 73-74.

chos, este Ejecutivo podrá autorizar importación cargando derechos a Gobierno Federal”.¹⁸ El escepticismo habría provenido en parte de la reciente conclusión del conflicto entre el gobierno y los delahuertistas, quienes perdieron en el escenario nacional, pero no sin cambiar el balance de poder en la península de Yucatán, con el asesinato de Felipe Carrillo Puerto y el desmantelamiento de su proyecto socialista. A pesar de la desconfianza, y dada la urgencia, se armó la comisión para vigilar la importación del maíz y el control de la venta para llegar al consumidor de modo accesible, procesos que iban más allá de fijar precios, ya que se tenían que tomar en cuenta costos como “su precio a bordo del barco en Progreso, el importe de todos los gastos, como tanto por ciento a los comisionistas, muellaje, acarreto, fletes de ferrocarril, etc., más un ocho por ciento sobre todo lo anterior que se repartirá, como utilidad, entre importadores y detallistas”, como leímos en el primer informe mandado a México desde Mérida por el auditor regional el 29 de julio.

Cabe resaltar que estas negociaciones tenían que replicarse en todos los puertos donde llegaron en vapor las importaciones de maíz estadounidense, y no sabemos si hubo o no abuso de privilegios. También llama la atención de que la pérdida de las cosechas y el combate al insecto apenas aparecen en la correspondencia: para los estados de la península, la cuestión del comercio para subsanar la carestía en cuestiones de consumo tomó preponderancia sobre la plaga como tal. Tendríamos, seguramente, que revisar otras fuentes para dimensionar el impacto de la situación en las diversas comunidades rurales y urbanas de la península, ya que la

18 AGN Ramo Presidentes. Álvaro Obregón a Ángel Castillo Sáenz, 11 junio 1924, op. cit.

perspectiva que nos brinda el archivo no las aborda.¹⁹ Al mismo tiempo, la riqueza de la documentación es la ventana que proporciona información sobre la vasta red de actantes involucrados en el proyecto, sólo aparentemente sencillo, de aumentar la cantidad de maíz disponible en la región y así aminorar las condiciones de hambre.

Veracruz

Mientras las autoridades de los tres estados mencionados procuraron resolver las necesidades de la población a través de importaciones, sus homólogos en Veracruz interpellaron al presidente para enfrentar la plaga.²⁰ En este diálogo, el papel de las agrupaciones campesinas y la existencia de estructuras organizativas previas serían de importancia primordial. Ya he mencionado las tempranas comunicaciones desde Tlacotalpan, despreciadas en un principio por el General Obregón, quien procuraba devolver la pelota a los vecinos directamente afectados que, según él, no habían mostrado más que apatía. Pero la aprensión inicial del presidente pronto cedería ante el diluvio de testimonios y peticiones que le llegaron desde la entidad.

19 Se planea ampliar la investigación en la península de Yucatán en una etapa futura de esta investigación, que hasta ahora solamente ha recurrido a fuentes locales en el estado de Veracruz, entidad que también protagoniza, por cantidad de fojas, el expediente referido en el AGN.

20 En el caso de Veracruz, las zonas más afectadas fueron del centro y sur de la entidad; como resumen ÓRTIZ YAM y ZULETA, “para septiembre de 1924, en 10 de los 18 excantones se habían formado juntas regionales, a saber: Jalapa, Jalacingo, Coatepec, Córdoba, Orizaba, Veracruz, Los Tuxtlas, Cosamaloapan, Acayucan y Minatitlán” (*op. cit.* p. 323).

En mayo de 1924, se encuentra instalada una junta de defensa municipal en Córdoba, donde los daños se describen como “verdaderamente alarmantes”. En julio llega desde la junta de Soledad de Doblado la solicitud de gasolina para su uso en el combate, seguido por otra del gobernador Tejeda especificando la “suficiente dotación petróleo crudo de sus pozos a fin destinarlo a ataque plaga langosta azota éste Estado” de Ferrocarriles Nacionales. Y ahí surge un obstáculo significativo: en agosto, cuando “aproximadamente la mitad del Estado, de Misantla a Minatitlán está invadido por plaga langosta”, Tejeda reitera la solicitud de tres tanques mensuales de petróleo crudo, y el presidente responde:

Como Líneas Nacionales, para ministrar petróleo que usted solicita, tendrían que remolcarlo desde Tampico a San Luis, de San Luis a esta Capital y de aquí a ese Estado, resultaría flete tan costoso que sería preferible, en concepto del suscrito, traerlo por agua directamente a cualesquiera de los Puertos inmediatos a región invadida por la langosta. Además Líneas Nacionales [...] producen tres mil barriles de petróleo por día y consumen dos veces más. Tal virtud, sería más conveniente que Gobierno Federal comprara con cargo a ese Estado el petróleo y el Estado encargárase de su transporte por vía marítima.²¹

Aquí se hace patente no solo las barreras atribuibles a la accidentada geografía del estado, sino la franca dependencia en materia energética que persistía en el país a pesar del artículo 27 constitucional, que establecía que los recursos del subsuelo pertenecían a la nación. Más de una década antes de la expropiación petrolera cardenista, el petróleo extraído en México estaba en

21 AGN Ramo Presidentes, Álvaro Obregón a Adalberto Tejeda, 2 agosto 1924, op. cit.

manos de las empresas extranjeras. Por suerte, estas aceptaban aportar una cantidad a la lucha y sólo quedaba negociar su transporte en Ferrocarriles Nacionales, lo cual requería unas discusiones más, ya que tenían que contar con carros tanque, especificar los puntos de surtido y demás gestiones. De manera casi simultánea, se hizo la solicitud de exención de franquicia en telegramas relacionados con el combate, tema regido por Telegráficos Nacionales y Ferrocarriles y girado al secretario de Comunicaciones, Amado Aguirre.

El tema del costo de las comunicaciones sería recurrente, expandiéndose de telegramas a otros tipos de envíos, así como el transporte de personal, sobresaliendo siempre la precariedad financiera de cada instancia nacional, por no hablar de la precariedad tanto económica como infraestructural de las instancias locales. Por ejemplo, en septiembre, cuando Veracruz se suma a los estados necesitados de fuentes externas de maíz para alimentar la población, se pide apoyo federal para subsidiar el transporte del grano de otros estados de la república. Nuevamente, la respuesta es desalentadora, pues dice Obregón que, si Ferrocarriles Nacionales fuera a atender a todas las peticiones del libre transporte de víveres, no podría costear sus propios gastos de operación, así que nada más podría ofrecer un descuento en este servicio.

Los intercambios en este sentido continuarían y no hace falta seguirlos describiendo, ya que tenemos elementos suficientes para esbozar un sociosistema cuya apuesta a la tecnología en la reconstrucción revolucionaria de la nación resulta poco eficaz frente al desastre ecológico. La dependencia era tal que ni se podían mover unas modestas cantidades de maíz de Michoacán a Veracruz, del oeste al este del país, sin sortear dificultades como: el costo del ar-

título, el transporte, el petróleo para este, y la eventual distribución del cereal para pacificar el hambre de las comunidades o “clases menesterosas” tanto en el campo como en los centros urbanos de la región.

Lo que salva la situación en Veracruz, de acuerdo con observadores como el secretario de Agricultura y Fomento Ramón P. de Negri, era la enérgica colaboración de las organizaciones campesinas. De Negri, en julio de 1924, comenta al presidente que “Hasta ahora el Gobernador del Estado de Veracruz y los campesinos de los Ejidos son los únicos que han ayudado eficazmente en la campaña emprendida” y procura que los demás estados afectados sigan el ejemplo. De Negri reitera en un reporte de septiembre que las organizaciones de trabajadores y campesinos, lejos de mostrar apatía, han participado activamente con personal e incluso aportando recursos pecuniarios propios. Además, comenta que: “Únicamente los hacendados niéganse en todas las formas prestar más insignificante apoyo [...], y por el contrario envían constantemente informes alarmantes a periódicos reaccionarios que en vez de colaborar ellos mismos como era su obligación, concrétnense a continuar sus conjuros insubstanciales sin preocuparse de problemas que atacan vida de la Nación”.²² La campaña contra la langosta, en convergencia con el conflicto agrario, prolonga e intensifica la lucha de clases en el campo mexicano.

Las organizaciones agraristas y la sabiduría popular

Entre líneas, es posible constatar que las agrupaciones agraristas también habían movilizado sus propias redes. En un detalle

22 AGN Ramo Presidentes., Ramón P. de Negri a Álvaro Obregón, 8 septiembre 1924, op. cit.

sumamente interesante para el estudio de los cruces entre arte y participación social, de Negri comunica en agosto de 1924 que:

Los Campesinos Rafael Carrillo, Javier Guerrero y David Alfaro, se proponen recorrer diversos puntos del país con objeto de recabar fondos extraoficialmente para ayudar a la destrucción de langosta. Solicitan pases generales por noventa días para que su misión resulte lo más económica y beneficiosa posible. Por la urgencia del caso, permitome dirigirme a Vd., esta vía suplicándole tenga a bien girar órdenes a los Ferrocarriles proporcionéense pases aludidos.²³

En su respuesta, el presidente se muestra escéptico: “*Su mensaje antier, relativo propósito campesinos Rafael Carrillo, Javier Guerrero y David Alfaro. No creo práctica forma que desean emplear, pues no son, seguramente, los modestos campesinos los llamados a contribuir con fondos necesarios para combatir la langosta*”.²⁴

Por supuesto, los tres hombres mencionados no eran campesinos como tal, sino militantes destacados del Partido Comunista y, en los casos de los jalicensés Xavier Guerrero y David Alfaro Siqueiros, exponentes de la nueva pintura mexicana: muralistas, editores del periódico *El Machete*, y miembros del Sindicato de Obreros Técnicos, Pintores y Escultores, fundado hacia poco en la Ciudad de México, en torno al proyecto artístico patrocinado por la Secretaría de Educación Pública de José Vasconcelos. Es probable que Obregón estaba al tanto de la identidad de los “campesinos”; sin embargo, sobre el asunto —uno entre tantos que

23 *Ibíd.*, Ramón P. de Negri a Álvaro Obregón, 30 agosto 1924.

24 *Ibíd.*, Álvaro Obregón a Ramón P. de Negri, 1 septiembre 1924.

inundaban su escritorio en ese momento— no se dice más, aunque se agrega una minuta en que “Se hace notar que el Sr. De Negri no dice que se van a recabar fondos precisamente entre los campesinos, sino que tres de estos lo harán extraoficialmente en diversos puntos del país, para el objeto indicado”.²⁵

La propuesta se expresa de manera bastante diferente en *El Machete* en su edición de 11 de septiembre, cuya primera plana reza: “LOS RICOS DEBEN SER OBLIGADOS A PAGAR LA CAMPAÑA CONTRA LA LANGOSTA. Debe crearse un fuerte impuesto sobre artículos de lujo, hacer pesar la carga por igual sobre ricos y pobres es un absurdo”.²⁶ El artículo hace eco de los comentarios del secretario de Negri en torno a la postura poco colaborativa de los hacendados, y reitera la propuesta de una recolecta voluntaria en apoyo al campo veracruzano. En este y próximos números del periódico se publican listas de las personas que han contribuido a la causa, entendida como parte de la lucha proletaria y la solidaridad de clase.

Entre el propio campesinado veracruzano, las referencias a la langosta serán constantes durante este periodo. En una foto tomada en 1925 por Atanasio D. Vázquez en el ejido de Salmoral, por ejemplo, vemos un sembradío de arroz en proceso de recuperarse después de ser invadido por la plaga. En el primer número del periódico *La Voz del Campesino*, un artículo sobre la cooperativa establecida en ese lugar señala que “En el mes de Marzo del año en curso, se iniciaron los primeros trabajos de cultivo y aunque la langosta destrozó las primeras siembras hay en la actualidad 50 hectáreas cubiertas de maíz próximo a cosechar, 11 de arroz, 20 de

²⁵ *Ibíd*, Minuta, 1 septiembre 1924.

²⁶ *El Machete*, 11 de septiembre de 1924, p. 1.

chile, 20 de caña, 6 de ajonjolí, 5 de tomate. Total 112 hectáreas de cultivo”.²⁷ El dato implica que el esfuerzo colectivo, asociado con la militancia agrarista, a veces puede superponerse a la crisis; pero el tema no se detiene ahí, sino que se asimila, en las expresiones populares del campo, como amenaza a veces latente y a veces urgente.



Campo sembrado de arroz afectado por la langosta, Salmoral, Veracruz, 1925

Fotografía Atanasio D. Vázquez. Colección Instituto de Antropología,
Universidad Veracruzana.

La gravedad de la situación no impide que se tome, en estas expresiones, con cierto humor. En una hoja suelta que publica el dirigente agrarista Manuel Almanza en 1926, en que adapta el formato de una carta de amor para hablar de la lucha agraria, suplica a la mujer amada, que es la tierra misma: “*Señorita Menegilda. ¡Yo le amo a Ud. más que a mis milpas de elote! No me martirice*

²⁷ “Algunos antecedentes sobre la fundación de la Cooperativa Agrícola Militar de Salmoral,” *La Voz del Campesino*, 15 de octubre de 1925, p. 6.

más con sus desdenes que se ‘descuelgan’ sobre mi alma como una mancha de langosta arrasando hasta el tronquito mis floridas ilusiones”.²⁸ Por otra parte, tenemos versos como los recogidos en el rancho de La Paz, Veracruz, en una fecha no determinada, que utiliza la técnica del pie forzado para expresarse sobre “El grillo o sea la langosta” y sus múltiples implicaciones para la comunidad, incluyendo la propuesta de control demográfico citada aquí:

Yo creo semilla no habrá
para el año venidero,
si este grillo no se va
es perdido el mundo entero.

Solteros, ya no se casen,
los casados no progresen,
ya vayan viendo lo que hacen,
hínquense todos y recen,
porque si no me obedecen
se jalarán una oreja,
este pueta os aconseja
que nadie se enrede ya
porque hasta el cura se queja;
yo creo semilla no habrá.²⁹

Lo que subyace atrás de estos ejemplos de creatividad po-

28 “Isidro Giloteo” [Manuel ALMANZA], Carta amorosa de un agrarista”, Archivo General del Estado de Veracruz, Fondo Manuel Almanza, Caja 1, Exp. 1926, F. 4.

29 “El grillo o sea la langosta”, Procede del rancho de La Paz, Veracruz, de la colección de Ernesto Lagunes, recogido por Alfredo López Sousa. En Vicente T. MENDOZA (introducción y selección), *Glosas y décimas de México*, México, Fondo de Cultura Económica, Col. Letras Mexicanas, 1957, pp. 121-122.

pular es la presencia cotidiana de la plaga en la vida de las poblaciones durante un periodo relativamente largo, que involucró a estas en programas públicos como la recolecta de huevecillos para su destrucción: una técnica tradicional campesina incorporada a la campaña contra la langosta en municipios como Acayucan (fig. 2). Las fotos dan constancia de la participación de niños, niñas, mujeres y hombres, movilizados por el subsidio gubernamental—el pago por kilo de huevecillo, en este caso—y por el bien común.



Recolecta de huevecillos, Acayucan, Veracruz, 1924

Autor desconocido. Colección Archivo General del Estado de Veracruz

Tal como pasaría en épocas posteriores con la recolecta del tubérculo del barbasco, estudiada por Gabriela Soto Laveaga en la misma región, el combate a la langosta “conjuntó dos sistemas de valores diferentes que normalmente había sido aislados uno del otro: el modelo científico de investigación y desarrollo y el modo de producción del campesino del sureste mexicano”.³⁰ Cabe señar

lar, sin embargo, el papel menor de científicos extranjeros en el caso de la langosta, relativo a las redes internacionales que se formarían en torno al barbasco a partir de su descubrimiento en los años cuarenta. La diferencia tendrá que ver con el contexto político: la explotación del tubérculo emerge en un periodo en que la ideología de la Revolución había sido subsumida al programa de modernización y crecimiento económico promovido por gobiernos posteriores al cardenismo (1940-1980), mientras la plaga de 1923-1926 ocurrió durante una época de alta inestabilidad, imposibilitando ese grado de participación internacional. En cambio, y a pesar del pesimismo expresado en las décimas “El grillo o sea la langosta” con su resignación humorística ante los caprichos de la naturaleza, lo que se movilizó eran los recursos inmediatos, no sólo en términos del mano de obra, sino del conocimiento local como herramienta clave.

Reflexiones finales

Aunque las páginas anteriores constituyen apenas una muestra de la riqueza contenida en el material documental sobre la langosta, los datos presentados nos permiten unas conclusiones provisionales, que en realidad conllevan más preguntas. Por ejemplo: dado que la asistencia gubernamental solicitada para subsanar

30 Gabriela SOTO LAVEAGA, *Jungle Laboratories: Mexican Peasants, National Projects, and the Making of the Pill*, Durham y Londres, Duke University Press, 2009, p. 103 (Kindle; traducción propia). La autora detalla los procesos por los cuales el barbasco, planta nativa del sureste mexicano, llegó a figurar en la producción de productos farmacéuticos importantes como esteroides, siendo decisivo en el desarrollo de la pastilla anticonceptiva: un episodio histórico poco conocido en general pero aún recordado en la región.

la crisis alimentaria en el sureste era dirigida sobre todo a las “clases menesterosas”, sería interesante indagar sobre las dietas de las clases pudientes durante esta época, ya que se entiende entre líneas que, además de poder soportar mejor los aumentos de precio, también su consumo de maíz era bastante menor.

La escasez de maíz y frijol tuvo su mayor impacto en la población rural que llevaba una dieta tradicional basada en esos elementos, los cuales cultivaba para autoconsumo además del abastecimiento de los mercados urbanos. Sabemos que, en otros periodos de escasez, como ciertos años de la Revolución, se experimentaba con sustituciones como la harina de plátano para la fabricación de tortillas, y sería interesante saber si hubo cultivos o plantas comestibles del monte resistentes a la langosta que servían esa función en el periodo de la plaga. También valdría la pena dar seguimiento a las importaciones y su posible impacto en la agricultura mexicana a más largo plazo.³¹

Por un lado, la plaga de langosta se insertó en la lucha agraria de los años veinte, concebida por el campesinado organizado como lucha de clases; por otro, afectó la economía en múltiples niveles y no se confinó al campo, sino que irrumpió como problema multi-sectorial en la agenda nacional. La documentación revisada aquí

31 Sabemos que, hoy en día, el mal llamado libre comercio ha contribuido a la devastación del campo con el *dumping* de productos agrícolas estadounidenses y también con la introducción de insumos baratos —semilla, abonos, pesticidas, herbicidas— por empresas transnacionales como Bayer-Monsanto. Los efectos de estas prácticas en el medio ambiente y en los cuerpos del público consumidor son sumamente cuestionables y cuestionados; como respuesta ciudadana, ha surgido el movimiento en defensa del maíz autóctono. La ley federal para el fomento y protección del maíz nativo fue promulgado, por encima de las protestas del gobierno estadounidense, el 13 de abril de 2020 por el presidente Andrés Manuel López Obrador.

me lleva a pensar en la langosta —el actante principal de este drama, aunque sin voz alguna en el debate— como un *antimedio*, inserto en lo que McLuhan entendió, en los años sesenta y en contextos muy distintos, como el encuentro chocante entre ambientes y *antiambientes*. Para McLuhan, el ambiente, entendido como el estado normal e incluso natural de las cosas, es imperceptible hasta el momento en que aparece antimedio o antiambiente que lo revela: “Las reglas de base, la estructura persistente, el padrón general eluden percepción excepto en la medida de que haya un antiambiente o una contra-situación construido para aportar un medio de atención directa”.³²

El teórico señala, en el artículo citado y en otras obras, el papel del arte y de la ciencia en la formulación de anti-ambientes que nos ayudan a percibir el ambiente.³³ En el caso de la langosta, se activó la ciencia en este sentido y también, en menor medida, las artes; pero resulta más fructífero considerar el insecto en sí como el elemento que desencadena la serie de respuestas que visibilizan el ambiente social, económico y político, en que sobresalen la dependencia, la desigualdad de condiciones y la precariedad. La soberanía de la nación, por ejemplo, llega a su límite frente a la

32 Marshall MCLUHAN, “The Relation of Environment to Anti-Environment”, *The University of Windsor Review*, vol. 2 núm. 1, otoño 1966, p. 1, traducción propia. Véase también MCLUHAN, *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano* [1964], trad. Patrick DUCHER, Barcelona, Paidós, 1996, pp. 74-76 y 86-87. Evidentemente estas ideas se relacionan con el pensamiento actual en torno a los desastres, que los entienden como “una consecuencia de las relaciones sociales vigentes” que “se gestan a partir de una serie de condiciones que se van construyendo con anterioridad, son las relaciones políticas, económicas y sociales previas que generan un espacio riesgoso y la posibilidad de una catástrofe; relaciones, además, que no son estables, sino que están en constante transformación” (VERA CORTÉS, *op. cit.*, s/p).

cuestión del petróleo, que en este mismo periodo llevaría a México al borde de una guerra con Estados Unidos, y posteriormente culminaría en la expropiación de 1938. Las dificultades de comunicación y transporte, productos en parte de esta misma soberanía trunca, ponían en relieve la precariedad de la nación como una entidad funcional o siquiera sostenible. Empresas como Ferrocarriles Nacionales no contaban con sus propios recursos de mantenimiento, y regiones lejanas del centro político, como la península de Yucatán, tenían más posibilidades de entablar relaciones comerciales con el exterior que dentro del país.

Las diferencias políticas también salen a la vista como determinantes en cuanto la estrategia de combate, e incluso en las esferas altas de poder era evidente que el sector entendido como subalterno, excluido de los procesos de toma de decisiones tanto antes como después de la Revolución, era un sujeto protagónico cuya aportación a la campaña era sustancialmente más significativa que la de la clase terrateniente y empresarial. Volviendo a McLuhan, es pertinente su observación que: “*Los ejemplos estructurales de la relación entre ambiente y antiambiente requieren de ser multiplicados como manera de entender los principios de percepción y de actividad involucrados*”.³⁴ Su propio modelo se enfoca sobre medios de comunicación como la televisión y la radio, y también sobre el papel decisivo del artista en introducir el antimedio que permite una aprehensión inteligente de lo que de manera contraria solo fomenta el entumecimiento y la narcosis;³⁵ pero más

33 MCLUHAN, “Relation”, p. 2.

34 Ibid., p. 2, traducción propia.

35 Véase el cuarto capítulo de MCLUHAN, *Comprender los medios de comunicación*, pp. 61-67.

allá del reducido campo de los estudios de la comunicación, me parece valioso pensar un fenómeno como la langosta en términos McLuhanianos, en palabras de Sergio Roncallo Dow y Diego Mazorra, “*un vector de toma de conciencia y de tematización del ambiente silencioso en el que habitamos*”: un paso necesario para repensar la historia a través de la multiplicación de subjetividades consideradas.³⁶

Semejante visión teórica nos permite desnaturalizar situaciones como las condiciones del campo mexicano en el periodo de la temprana posrevolución y abarcar un panorama más amplio de actantes y relaciones dependientes e interdependientes, sin dejar de ver las estructuras macro y micro que delimitaban la acción política tanto desde arriba como desde abajo. En particular, nos permite desnaturalizar la desigualdad social y leer en los documentos un incipiente diálogo ciudadano, sin duda limitado, pero cuyas implicaciones para el diagnóstico de las posibilidades de acciones de remediación que quizás pueden extenderse hasta nuestro presente.

36 Sergio RONCALLO DOW y Diego MAZORRA, “Ecología, arte y política: la estética como control (contra) ambiental”, Carlos SCOLARI (ed.), *Ecología de los medios. Entornos, evoluciones e interpretaciones*, Barcelona, Gedisa, 2015, p. 267.

EL ACUERDO COMERCIAL UE–MERCOSUR: REFLEXIONES CRÍTICAS DESDE LA ÓPTICA MEDIOAMBIENTAL

Cristina Retta*

Una aclaración preliminar

Este escrito fue editado en una primera versión en mayo 2021 en la revista *Vadenuovo*, publicación uruguaya en la web, dedicada a temas de actualidad económica, social, política y cultural, bajo el título “El acuerdo comercial UE-Mercosur desde la perspectiva medioambiental”, con el objetivo de llegar de la forma más clara posible al público común, no en exclusividad académico, para posibilitar la difusión y la crítica de temáticas claves de actualidad. Tiene por lo tanto en su forma y redacción, un acento periodístico que, aunque asentado en fuentes relevantes de investigadores contemporáneos, no agota todo lo escrito sobre este ámbito.

Cuando el Grupo de Trabajo (GT) TIPMAL, propuso a inicios del 2021 iniciar un debate sobre los temas de Historia Intelectual vinculados a Medio Ambiente, nos pareció pertinente presentar este escrito como una primera aproximación a este tema candente, representado por el Tratado de Libre Comercio entre la UE y el Mercosur. Fieles a la intención de ofrecer una síntesis clara, que abriera paso a una discusión crítica más amplia, citamos en el tra-

* Instituto Cervantes de Berlín. Una parte del artículo se encuentra publicado en: <https://new.vadenuovo.com.uy/economia/el-acuerdo-comercial-desde-la-perspectiva-medioambiental/> con el título El acuerdo comercial desde la perspectiva medioambiental del 02 de junio de 2021.

bajo algunos pocos casos de los más controversiales desde la perspectiva medioambiental y que fueron en aquel momento ampliamente debatidos tanto en Alemania, desde donde escribimos, así como en el Cono Sur.

Sin pretender entrar en un enmarque teórico grandilocuente no pertinente en esta “aclaración”, expresamos que consideramos adecuado en términos funcionales de enfoque, partir de una teoría de la Historia que incorpore el problema de la historicidad (como interpretación social del tiempo) en la construcción del conocimiento histórico y que a su vez tome en cuenta la problemática filosófica. Sería una conciliación entre Filosofía especulativa de la Historia y teoría crítica de la Historia. En temas como el presente, esta posición nos parece válida dado que estaríamos revalorando el papel de la historicidad al partir del estudio de casos y hechos concretos del pasado reciente latinoamericano.¹

Una vez reunidos todos los trabajos que forman parte de la obra colectiva y reexaminando nuestro aporte inicial, que es síntesis de una problemática en base a la perspectiva medio ambiental en tiempos de neoliberalismo globalizado, seguimos pensando que puede ser un primer impulso para abordar los temas de geopolítica del poder en América Latina.

1 En los aspectos teóricos de base mencionados, adherimos a las posiciones contemporáneas del historiador Berber BEVERNAGE, “From Philosophy of History to Philosophy of Historicities”, *Low Countries Historical Review*, Volume 127, Gante, 2012. En esta línea seguimos también la postura del filósofo e historiador alemán Jörn RÜSEN en su trabajo *Tiempo en ruptura*, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México, 2013.

Introducción

El Tratado de Libre Comercio Mercosur–Unión Europea que se anunciara en junio 2019 en la Cumbre del G20 de Osaka, no es algo nuevo, sino que lo anteceden veinte años de negociaciones. Llegados a la primera mitad del 2021, el acuerdo no está aún ratificado, ya que existen puntos fundamentales que llevan a serias confrontaciones tanto en la UE como en el Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay). Si bien el tema del Acuerdo trata un aspecto específicamente comercial, lo cierto es que se relaciona con estrategias económico-políticas vinculadas a la forma de concebir la *sustentabilidad*, entendida como mecanismo de un cambio social apropiado, saludable, que respete el medio ambiente.

En el presente trabajo se pretende ofrecer un panorama general sobre esta temática que enlaza variables muy relevantes *per se*, que tienen que ver con estrategias geopolíticas regionales que, aunque enarbolan a menudo el concepto de *sustentabilidad* como característica inherente a los pretendidos vínculos comerciales, en los hechos denotan importantes inconsistencias.

Breve historia

Fechas relevantes

1995	Acuerdo Marco Interregional de Cooperación²
1999	El pilar COMERCIAL pasa a ser relevante.

² El Acuerdo Marco Interregional de Cooperación de 1995, fue la primera decisión del Mercosur como sujeto de derecho internacional. A su vez, la UE proyectaba su propio modelo de integración, afirmando también su identidad internacional. Gerardo, CAETANO y Nicolás POSE, “Uruguay en el Acuerdo UE-Mercosur: Economía política de posicionamientos e implicaciones”, *Revista de Relaciones Internacionales*, Vol. 29-nº59, 2020.

2000-2004	Primer impulso negociaciones.
2004-2010	Fase de desinterés mutuo
2010	Se retoman las negociaciones
2016	Se aceleran las negociaciones (cambios políticos en Argentina y Brasil)
2018	Cumbre de Asunción
2019	Se firma el Acuerdo de Asociación Estratégica
2021	Las autoridades reconocen que el Acuerdo no está cerrado ni acordado pues faltan condiciones.

Si bien en los últimos tres años (2019–2021) se ha venido hablando bastante de este Acuerdo, los orígenes del mismo remontan a mediados de los años 90 del pasado siglo. A posteriori, en junio 1999, en la Reunión de Jefes de Estado y de Gobierno de la UE y el Mercosur se pretendía llegar a un acuerdo comercial que liberalizara el 90% del comercio interbloques a través de la disminución de las distintas barreras arancelarias. Dicho acuerdo comprende tres áreas: intercambio político, economía–comercio y cooperación. El alcance y los objetivos del mismo quedaron definidos en la primera ronda de negociaciones en abril de 2000 y prosiguieron en la Cumbre de Madrid de mayo 2002.

En esa II Cumbre de Jefes de Estados de la Unión Europea y Mercosur (2002) se expresaba la firme voluntad de construir una Asociación entre la UE y el Mercosur, destacando al Mercosur como prioridad política y económica no sólo como región geoestratégica sino también atendiendo razones culturales e históricas. Estas intenciones por parte de los bloques intervinientes se reiteraron en las diversas rondas de negociaciones que fueron muchas en los últimos dos decenios, y sufrieron altibajos según las circunstancias vinculadas a política internacional.³

3 Gerardo CAETANO y Nicolás POSE, *Acuerdo de Asociación EU-Mercosur*. Sus

Como ejemplo recordemos que aquellos intercambios de 1999 para un acuerdo de asociación con un pilar comercial fueron motivados por razones defensivas, ya que por entonces la UE veía con preocupación avanzar las gestiones en torno al ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas) propuestas por Estados Unidos en 1995, lo que en la práctica significaba retacear el espacio y la influencia de la UE en América Latina en cuanto a comercio y a inversiones. La estrategia de una “Europa Global” empezaba entonces a centrarse en la apertura de mercados internacionales para productos y empresas europeas. Por su lado el bloque Mercosur ensayaba su constitución institucional y aspiraba constituirse en un espacio económico integrado, aunque desde su origen, los países miembros enfrentaron crisis económicas y momentos de alta conflictividad entre socios.

Los desacuerdos y dificultades para conformar una unión aduanera en el Mercosur empantanaron el proceso birregional. A eso se agregó en el 2003 el fracaso de la Cumbre de Cancún de la OMC, donde se repitieron los debates Norte-Sur. Así, como señala José Antonio Sanahuja, citado por Gerardo Caetano, entre el 2004 y el 2010 hubo una fase de desinterés mutuo, y en ese interregno, la UE se vuelca a firmar acuerdos de libre comercio con los países latinoamericanos del eje Pacífico. Los incipientes gobiernos progresistas de los países del Mercosur impulsaron a su vez, una orientación regionalista que ciertos autores llaman post-liberal o posthegemónica.⁴

impactos en el Uruguay desde una perspectiva de Historia Política. En:
<http://library.fes.de/pdf-files/bueros/bruessel/17036-20201210.pdf>

4 *Ibidem.*

En el 2010 se retoman las negociaciones tras el estancamiento del accionar de la OMC, los impactos de la crisis financiera global de 2008 y el notorio aumento del comercio y las inversiones de China con el Mercosur.⁵ Pero el impulso mayor negociador ocurrirá en 2016 cuando se producen relevantes cambios políticos en los dos socios mayores de Mercosur: la asunción de Mauricio Macri en la Argentina que pone fin, tras elecciones democráticas, a la era Kirchner y con el “golpe blando” en Brasil, que llevó al poder a las fuerzas liberal-conservadoras. Por el lado de la Comisión Europea, el giro mercantilista de la política comercial de Trump en Estados Unidos, llevó a forzar la ratificación de un acuerdo con Canadá, a cerrar otro con Japón y a procurar la conclusión de las negociaciones con el Mercosur.

Como remarcan Caetano y Pose,⁶ pese al clima favorable, en 2017, ciertos desacuerdos postergaron la firma del Tratado, que con la asunción de Jair Bolsonaro en Brasil, cobró más incertidumbre. La agenda del nuevo presidente brasileño en materia medioambiental ocasionó importantes oposiciones del lado europeo.

TLC Mercosur – UE: un arma de doble filo

¿Qué alcance puede tener este Tratado de Libre Comercio (TLC) entre el Mercosur y la Unión Europea? De acuerdo a diversas investigaciones, las consecuencias de este tipo de Acuerdo serían nefastas para los pueblos de ambos lados del Océano Atlántico, y, en especial, para los latinoamericanos en lo concerniente a medio

⁵ Ibidem.

⁶ Gerardo CAETANO y Nicolás POSE, *Acuerdo...op. cit.*

ambiente y derechos humanos. En este artículo citamos a modo de ejemplo algunos casos, que se repiten de manera similar en los países del Mercosur, pero también en el resto de América Latina.

En marzo 2021, el investigador Guillermo Ortega⁷ elabora un Informe⁸ centrado en la realidad de Paraguay, según el cual demuestra que los principales productos agropecuarios que la Unión Europea plantea como parte de la negociación son: carne, soja (biodiesel), caña dulce (bioetanol), pollo y arroz productos éstos, que aumentarían al doble o triple del volumen de exportación, y están por lo tanto en la base del agro negocio.

Si se avanza en la negociación de los rubros antemencionados, necesariamente se tenderá a aumentar exponencialmente las superficies cultivables para producir soja, caña de azúcar y cría de ganado. Esto trae aparejado la apropiación de una mayor cantidad de tierras por parte de las corporaciones transnacionales, lo que implica a su vez el desalojo de poblaciones de campesinos e indígenas al igual que importantes trastornos medioambientales: pérdida de la biodiversidad, contaminación de las aguas fluviales y potables. Concomitantemente, esta imposición trae aparejado un trastoque en los hábitos alimenticios de las poblaciones comprometidas, además de su pérdida de identidad.

El mencionado Informe Ortega, muestra una tabla, que reproducimos a continuación, en la que se observa en Paraguay la concentración de tierras en manos del agro-negocio en un período de 17 años: entre 2002 y 2019. Durante el mismo, hubo apropiación de 94 % de las tierras destinadas a la producción agropecuaria.

⁷ Guillermo ORTEGA, “Comentarios sobre el Acuerdo Mercosur-Unión Europea”, *BASE Investigaciones Sociales*. Informes Especiales, n°42, marzo 2021.

Mientras tanto, la agricultura practicada por la población campesina se resume en un 6 % de las tierras y es la que provee de alimento a la población paraguaya.

Superficie de tierra de uso agropecuario (2002_2019)

	2002	%	2019	%
Agronegocio	2.354.670	77,5	5.402.316	94,0
Agricultura campesina	685.056	22,5	343.739	6,0
Total	3.039.726	100,0	5.746.055	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Mapeamiento del Extractivismo, 2016 y con la Soja al cuello, 2020

Violación de derechos humanos y ambientales

En lo relativo al caso paraguayo, las Naciones Unidas se pronunciaron a través de diversos dictámenes sobre la violación de derechos humanos y ambientales por parte de los empresarios sojeros. Se citan el Dictamen del Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas del 9 de agosto de 2019, que responsabiliza al Estado paraguayo de incumplir con sus responsabilidades en lo referente a protección de vida humana, en salvaguardar los cultivos de auto sustento en animales y en fuentes de agua próximas a los cultivos de soja, que usan agro-tóxicos para la fumigación.

También en lo referido a alimentación, en otro informe de la Relatora Especial del Consejo de Derechos Humanos de la ONU en su misión Paraguay, del 27 de enero 2017, se recomienda al Estado paraguayo un *“marco jurídico eficaz para la protección del medio ambiente, que incluya en particular la protección contra el uso de productos agroquímicos tóxicos, que establezca sancio-*

*nes apropiadas para los que infringen la ley y una compensación adecuada a las personas afectadas”.*⁸

Asesinatos y violencia contra dirigentes sociales

El esquema de despojo de tierras que pone en práctica el agro-negocio para cumplir sus objetivos, trae aparejada la persecución, violencia y muerte hacia dirigentes sociales.

En realidad, aunque estas prácticas se hicieron recurrentes en las últimas décadas, la modalidad no es nueva. Se señala que entre 1989 (año del golpe de Estado contra Stroessner) hasta 2013, fueron asesinados 115 dirigentes sociales, todos luchadores por la defensa de la tierra. La tenencia de la tierra en Paraguay está caracterizada como una de las más desiguales del mundo. El Informe Ortega, señala que: “en el último censo agrícola (2008) ya se notaba la diferencia entre pequeños y grandes productores (agro-empresarios). Un 4 % de los propietarios de fincas de más de 100 hectáreas, ostentaban el 88 % de las tierras cultivables. En el otro extremo, el 95 % de las fincas menores de 100 hectáreas, poseían apenas el 11,8 % de superficie”.⁹ Se destaca que esta situación injusta fue apuntalada por el propio Estado, que especialmente a partir de la dictadura de Stroessner (1954–1989) promovió la implementación de producción basada en el monocultivo extensivo, junto al uso de agro-tóxicos y fertilizantes químicos y dando prioridad a los extranjeros antes que a los habitantes del país.

⁸ ONU, Informe de la Relatora Especial sobre el derecho a la alimentación acerca de su misión al Paraguay, 27 de enero de 2017, p.20. Ver en: <https://www.refworld.org/es/ref/mission/unhrc/2017/es/115618>

⁹ Guillermo ORTEGA, “Comentarios...op. cit., p.3

La actualidad del Informe que estamos citando referido al caso Paraguay, aunque con aplicación a las otras realidades de la región Mercosur, pone sobre la mesa los puntos más discutibles del Acuerdo UE–Mercosur. Si bien en la teoría los objetivos que moverían el Acuerdo serían: promover del desarrollo económico de los países, el respeto al medioambiente, poner límite a la tala de bosques y atender la deforestación, todos ellos estarían lejos de efectivizarse mediante la aplicación del mismo.

De continuar las negociaciones, el agro-negocio tendrá que expandir sus dominios cercenando aún más la cantidad de territorios en manos de las comunidades campesinas e indígenas para poder extender sus lucrativos cultivos. Y según normas estipuladas en el Acuerdo, “las corporaciones transnacionales europeas podrán violar sus principios de respeto de los derechos humanos y la naturaleza, sin que puedan ser juzgadas por el apoyo criminal de sus pares en territorio paraguayo”.¹⁰

Pesticidas prohibidos y violación de derechos humanos

De ser ratificado, este Acuerdo tendrá un costo muy alto para las personas y para el planeta. A nivel regional implica continuar con los incendios en la Amazonia, el aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero, la alteración de la producción de alimentos a nivel local en los países del Mercosur y un aumento significativo del uso de pesticidas peligrosos y otras sustancias tóxicas cuyo uso está prohibido en Europa, pero que son comercializados en América Latina.

10 *Ibíd*, p. 4.

Brasil es anualmente el mayor comprador de pesticidas dudosos, conteniendo ingredientes activos de extrema toxicidad, con efectos negativos crónicos para la salud y el medioambiente. En 2019, bajo la administración Bolsonaro, se aprobó el uso de 474 nuevos pesticidas conteniendo sustancias prohibidas en la UE (la cifra más alta en 14 años).

Argentina es también un importante usuario de pesticidas: en 2018, 240.000 toneladas de herbicida Glifosfato fueron destinadas a los plantíos de soja.¹¹

La exportación de pesticidas venenosos, un bumerang para los europeos

La “marea verde” (ecologistas) que comenzó desde hace décadas a marcar presencia en las posiciones políticas europeas, domina hoy el panorama con fuerza aún mayor. Son muchas las organizaciones que como por ejemplo *Greenpeace* Alemania, han lanzado en estos últimos meses, incisivos reclamos en contra de la firma del Acuerdo UE-Mercosur por considerarlo un atentado contra el medio ambiente regional y global, al igual que una agresión a la salud de los ciudadanos a ambos lados del Atlántico. Las críticas actuales en Alemania (refiere a 2019), en uno de los reclames más duros y mejor logrados, va dirigido al entonces gobierno, en persona del político de la CDU, Peter Altmaier, Ministro de Economía de este país.

¹¹ Anglin Treat, Sharon The Eu-Mercosur agreement: increasing pesticide use and GMOs, and undermining healthy food production and standards. En: www.isds.bilaterals.org IATP 7 December 2020.

Cuadro(s) gráficos tomados de esta misma fuente, traducidos al español.



Uso de agrotóxicos en países del Mercosur

En un corto video de *Greenpeace Alemania*, que circula desde hace poco y puede verse en la red, se dice:

En el 2019 la UE exportó más de 900 millones de euros en pesticidas venenosos a Brasil y otros países del Mercosur. De este turbio comercio, se benefician sobre todo las empresas Bayer y BASF. Más de la mitad de estos pesticidas que ambas empresas alemanas comercializan, no están autorizados en Europa. Un ejemplo de ello es Fipronil, un insecticida producido por BASF que es usado en las plantaciones de azúcar de caña, soja y maní. Un gramo de Fipronil alcanza para matar a 84 millones de abejas... Peter Altmaier piensa que con el Acuerdo Comercial UE-Mercosur Alemania puede aumentar sus exportaciones de pesticidas y en consecuencia ganar

capital. Pero con eso se olvida el Ministro que el veneno vuelve a su lugar de origen a través de la fruta que se importa. Porque los pesticidas son como el karma: regresan como un bumerang.¹²

Un gran número de consumidores europeos que compran fruta y verdura de países como Brasil, Argentina y otros, están consumiendo también residuos de estos pesticidas tóxicos. Así, un trabajo de la ONG *Pesticide Action Europe*, encontró residuos de 74 pesticidas prohibidos en la UE, en productos alimenticios a la venta en diferentes países de Europa (2018).

Plaguicidas tóxicos e incoherencia en las políticas exportadoras de la UE

De acuerdo a investigación publicada en setiembre 2020 por la organización *Public Eye* (ONG suiza con sede en Berna desde 1968), los principales países exportadores son el Reino Unido, Italia, Alemania, Países Bajos, Francia, España y Bélgica. Entre los 41 plaguicidas prohibidos vendidos en otros continentes están la atrazina, el paraquat, el dicloropropeno o el clorpirifós.

El herbicida atrazina, es un fuerte disruptor hormonal que trastoca el desarrollo infantil. Investigaciones han demostrado que su potente efecto logró cambiar el sexo de las ranas. A su vez, un sorbo de paraquat otro pesticida comercializado, puede ser letal, y en dosis menores, provocar la enfermedad de Parkinson. Los agricultores, aún con equipo adecuado de protección, arriesgan verse seriamente afectados. De ahí que haya sido prohibido su uso en

12 Wieso das EU-Mercosur Handelsabkommen Gift für die Umwelt ist. En: <https://www.youtube.com/watch?v=91vDoVGtSfw&t=3s> (07-02-2024)-

Europa. También el glufosinato, producido por BASF, y otro herbicida, el fungicida ciproconazol de Coterva, fueron catalogados como seriamente peligrosos para la salud, y los controladores de la UE los califican como perjudiciales para los fetos, la fertilidad y la función sexual.

La empresa suiza Syngenta (Syngenta Group 2000), un holding con sede central en Basel, cuenta con sucursales en Chicago, Tel Aviv y Shangai, y es la principal vendedora de pesticidas catalogados como altamente tóxicos por la OMS. Esta firma encuentra sus orígenes en el 2000, cuando los laboratorios AstraZeneca y Novartis, decidieron actuar en conjunto conectando los sectores de la salud con los vinculados a agricultura. Desde 2015, el holding fue comprado por la compañía estatal china, ChemChina.

Para reflexionar

En esta exposición se han mencionado algunos de los aspectos principales y concretos que trae aparejado este Acuerdo con la Unión Europea. La perspectiva medioambiental, es una de las múltiples miradas que puede darse al tema y que hemos simplemente esbozado.

Los espacios regionales como sujetos de política internacional son materia discutible en la lógica del libre mercado global y respecto a la viabilidad de las relaciones inter-bloques intervienen muchas visiones (económicas, políticas, filosóficas), que soslayamos en la exposición. Lo cierto es que las cuestiones medioambientales y sus consecuencias deberían ser hoy, la columna vertebral del debate político, social y educativo de nuestras sociedades.

REFLEXIONES SOBRE LA NATURALEZA Y LA SUSTENTABILIDAD EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA COVID-19, ECUADOR: 2020-2021

Rocío Rosero Jácome*

El ser humano y la naturaleza

La crisis mundial de la COVID-19 provocó aislamiento obligatorio, nos impulsó a pensar en la vida y la muerte como una realidad circundante y cotidiana, permanente. Fue inminente pensar en el presente pues la perspectiva de planificación y de futuro no existían. El encierro permitió apreciar y valorar el intercambio humano, el de la vivencia cotidiana con el otro, además, percibir el valor de respirar, el valor de hablar con otras personas, el de caminar y ver la naturaleza circundante. Fue también un tiempo para advertir la esencia del ser en el silencio, la angustia, la incompreensión, el dolor, el miedo, la incertidumbre. Estas fueron sensaciones acrecentadas en el ámbito de la comunicación mediada global. Con estos antecedentes, este ensayo procurará enfocar la coyuntura de pandemia y sus impactos a través de la revisión e interrelación de las reflexiones de filósofos, escritores e investigadores (de preferencia latinoamericanos, sin excluir pensadores de otras latitudes) realizadas sobre los vínculos ser humano-naturaleza a partir de mediados del siglo XX en América Latina y el mundo.¹ Con las vi-

* Docente en la Universidad Internacional del Ecuador, UIDE. Numerario ANH

siones retrospectiva y prospectiva de los escritores o pensadores escogidos se procurará relacionar la historia contemporánea global de la pandemia y postpandemia que muestre la naturaleza y sus vínculos con la humanidad desde la perspectiva de la sustentabilidad, utilizando como metodología la bibliográfica comparada.

Hasta el año 2020 y desde tiempo atrás, los temas relacionados con la sustentabilidad, la naturaleza y el medio ambiente se tomaron en cuenta para ser tratados por núcleos especializados² y no recibieron la necesaria atención del mundo intelectual y académico como un elemento transversal para la vida. El encierro permitió entender que el medio ambiente, la naturaleza, es todo, es la subsistencia del planeta y la vida de todos. Esta falta de conciencia de la naturaleza en el sentido vida se debió al enfoque cultural subyacente sobre los estudios de la naturaleza y el medio ambiente permanentes e incólumes desde la Modernidad, esto es, la naturaleza es apreciada solo como recurso económico para ser usada, sin influencia para la vida humana; además, el mundo académico de las ciencias sociales, tradicionalmente, se ha enfocado en otras áreas, todas ellas independientes en apartados de conocimientos aislados, separados de los estudios de la naturaleza como: la sociología, la política, la economía, las leyes, la filosofía, la literatura, la historia, entre otras, y en algunos casos, excluyentes entre sí, tocando apenas temas de medio ambiente y la sostenibilidad.

1 Entre los filósofos se cita a: Boof, Elizalde, Zea, Galeano, Freire, Naess, Capra, Foucault, entre otros.

2 Informe titulado «Nuestro futuro común» de 1987, Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo), el desarrollo sostenible ha emergido como el principio rector para el desarrollo mundial a largo plazo. Consta de tres pilares, el desarrollo sostenible trata de lograr, de manera equilibrada, el desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente. <https://www.un.org/es/ga/president/65/issues/sustdev.shtml> (12-05-2023)

Por otro lado, la investigación sobre la naturaleza debió resolver problemas específicos relacionados a la industria y a la producción; en el caso de la agricultura encaminados a obtener mayor productividad, rentabilidad y alimentos para cubrir mayores demandas poblacionales que precisaron el apoyo de otros campos de intelectuales y académicos, así, los estudios sobre la naturaleza cobran importancia a partir de la Conferencia de Estocolmo realizada en 1972. El término sostenible se ha homologado a sustentable. Con esos antecedentes, Ecuador fue pionero en presentar al mundo los Derechos de la Naturaleza escritos en la Constitución de la República el año 2008 (vigente en la actualidad) El preámbulo del texto indica: “Decidimos construir una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir, el *sumak kawsay*.”³ Esta Constitución enfocó justicia social, redistribución de la riqueza y participación ciudadana en el periodo del presidente Rafael Correa (2007-2017), sin embargo, los enfoques han cambiado a medida que se han producido cambios en la administración política con orientaciones político-económicas diversas, visiones inmediatistas o cortoplacistas, contrastantes con los procesos de recuperación de la Naturaleza.

3 Constitución de la República del Ecuador, Registro Oficial 449 de 20-oct.-2008. Última modificación: 25-ene.-2021 (20-05-2023)

https://www.defensa.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/02/Constitucion-de-la-Republica-del-Ecuador_act_ene-2021.pdf

Esta Constitución enmarcó los derechos de la naturaleza como sujeto en los artículos 71 al 74. Sobre la Naturaleza y el Medio Ambiente trata en los artículos 395-399. Sobre la biodiversidad y la producción en los artículos 400 al 408; sobre el suelo en los artículos 409-410; sobre el agua en los artículos 411-412; sobre la biósfera en los artículos 423-415

La crisis de COVID-19 en Ecuador

Desde la perspectiva del Ecuador, en marzo de 2020, la COVID-19 obligó al gobierno, al igual que en otros países, a decretar un estado de excepción de 190 días; empero, se trabajó con horarios restringidos hasta septiembre de 2021.⁴ En ese período, se establecieron limitaciones a la libertad de circulación, de reunión, de tránsito, y obligatorio distanciamiento social. Todo se paralizó, se cerró, con excepción de los centros de abastos cercanos a las viviendas. En mayo de 2020, para achicar el tamaño del Estado y ahorrar al erario nacional cerca de USD 4 000 millones, el gobierno de Lenin Moreno (2017-2021) eliminó un grupo de empresas públicas como la aerolínea de bandera, TAME, y Correos del Ecuador;⁵ se eliminó, por fusión, algunas entidades públicas

4 Resoluciones COE Nacional 03 de enero de 2021. <https://www.gestionderiesgos.gob.ec/resoluciones-coe-nacional-03-de-enero-de-2021/> (25-10-2022)

5 “Las claves del Mecanismo de la Corrupción de las empresas públicas”, *Plan V, HACE-MOS PERIODISMO* <https://www.enamiop.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/09/EMCO-EP.pdf> (2-11-2023)

La Fiscalía investiga posibles irregularidades en el manejo de las empresas públicas en el marco de la indagatoria llamada Caso Encuentro. Actualmente, el Estado ecuatoriano tiene por lo menos 12 empresas públicas, siete de ellas en sectores estratégicos. Se busca la huella de posibles contratos realizados por medio de manejos, al parecer ilícitos, para favorecer a personas y empresas que habrían contado con el apoyo de grupos de cabildeos, sobre todo, en Guayaquil. Además de las 12 empresas que están operativas, hay otras que están en liquidación: Ferrocarriles del Ecuador, Medios Públicos, Tame, Unidad Nacional de Almacenamiento, Correos del Ecuador y Fabrec. Cinco empresas más ya se encuentran cerradas: Centros de alto Rendimiento (promoción deportiva); Ecuador Estratégico, Siembra EP; ENFARMA y Cementera del Ecuador. (Al final de este texto, en el último párrafo se lee lo que se copia a continuación) Verdesoto había señalado también cómo durante la administración de Lenin Moreno este creó el esquema con el que funciona la Empresa Coordinadora de Empresas Públicas, que oficializó mediante un decreto de mayo de 2020, al concentrar el poder de decisión en el presidente del Directorio de EMCO, podría haber contribuido a la construcción de redes de corrupción en el sector.

como ministerios con funciones específicas; se cerraron ciertas embajadas y consulados;⁶ se desestructuraron procesos interministeriales al unificar en un solo ministerio tres o cuatro sectores y funciones.⁷ Se disminuyó la nómina en el sector público por la terminación de contratos ocasionales: Hacia el 30 de julio de 2020 “Ecuador registra más de 289.000 despidos durante la pandemia, aunque la cifra sería mayor por informalidad”⁸ y se redujo la jornada laboral de servidores públicos y privados aplicando el respectivo recorte de sus remuneraciones. Se instauró un sistema de bandas o precios controlados para los combustibles. Además, producto de la crisis sanitaria y económica, 378 mil personas fueron expulsadas del sistema de protección social contributivo entre diciembre de 2019 y diciembre de 2020, pasando la cobertura de la seguridad social de 39,9 % a 35,5 % de los trabajadores.⁹

La sustentabilidad en la COVID-19: los filósofos y sus reflexiones

El concepto sustentabilidad es polisémico esta idea se globa-

6 Ver anexo al final del texto sobre las empresas o instituciones públicas eliminadas o fusionadas.

7 Holding de empresas Públicas. <https://www.enamiep.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/09/EMCO-EP.pdf> (2-11-2023)

EMPRESA COORDINADORA DE EMPRESAS PÚBLICAS EMCO EP Decreto Ejecutivo 1051 Registro Oficial Suplemento 209 de 22-may.-2020 Estado: Vigente No. 1051 LENÍN MORENO GARCÉS PRESIDENTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA

8 Informe de Alexandra VALENCIA. Editado por Rodrigo CHARME “Ecuador registra más de 289.000 despidos durante la pandemia, aunque cifra sería mayor por informalidad” Reuters. En: <https://www.reuters.com/article/salud-coronavirus-ecuador-trabajo-idLTAKCN24V3OZ> (2-11-2023)

9 Reporte 2020 del programa único de las Naciones Unidas-Ecuador. En: <https://n9.cl/k5gfc> (25-10-2022)

lizó a partir del 25 de septiembre de 2015, con la introducción de los Objetivos de Desarrollo Sustentable ODS de las N.N.U.U para proteger al planeta, erradicar la pobreza y lograr prosperidad para la humanidad. Así, se establecieron 17 aspectos generales con metas específicas que deberían cumplirse en los siguientes 15 años, es decir, hasta 2030, y deberían ser enfocados por el sector público a través del gobierno, por el sector privado y por todos miembros de la sociedad civil.¹⁰ Estas propuestas loables de *deber ser* humano-naturaleza, fueron retrasadas por la pandemia.

Al iniciar la segunda década del siglo XXI la preocupación es la vida y su entorno. La ONU señala que las catástrofes naturales del presente siglo como: inundaciones, sequías y terremotos¹¹ provienen del cambio climático. La desaceleración económica mundial en 2020 a causa de la COVID-19 permitió, por poco tiempo, tener aire más limpio. Tras la parálisis pandémica, la reactivación económica y la competencia global continúan al mismo o mayor ritmo apoyadas por la inteligencia artificial.¹² No se han cumplido

10 Objetivos de desarrollo sostenible: 1) Fin de la pobreza, 2) Hambre cero. 3) Salud y bienestar. 4) Educación de calidad. 5) Igualdad de género. 6) Agua limpia y saneamiento. 7) Energía asequible y no contaminante. 8) Trabajo decente y crecimiento económico. 9) Industria, innovación e infraestructura. 10) Reducción de las desigualdades. 11) Ciudades y comunidades sostenibles, 12) Producción consumo responsables. 13) Acción por el clima. 14) Vida submarina. 15) Vida de ecosistemas terrestres. 16) Paz, justicia e instituciones sólidas. 17) Alianzas para lograr objetivos y metas de desarrollo sostenible. En: <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sos-tenible/> (13-10-2022)

11 “Estas son las catástrofes naturales más mortales del último siglo” 16 de octubre de 2020. En: https://www.lespanol.com/ciencia/medio-ambiente/2020/10/16/catastrofes-naturales-mortales-ultimo-siglo/527697652_0.html (30-10-2022)

12 Felipe DA SILVA, Georgina NÚÑEZ, *La libre competencia en la era digital y la pos-pandemia. El impacto sobre las pequeñas y medianas empresas*, CEPAL, Santiago, 2021. A la par se espera una reestructuración económica, la innovación, el acceso al talento global y el enfoque en la sostenibilidad y la responsabilidad social, esto último

los objetivos de 2020 para detener la pérdida de biodiversidad y la reversión de los 10 millones de hectáreas de bosque que se perdieron entre 2015-2020 a nivel mundial,¹³ espacio utilizado en cultivos agrícolas o plantaciones cuyo impacto es la disminución de la biodiversidad.¹⁴ Al presente, en mayo 2023, los ministros de Ciencia y Tecnología del G7 quieren aplicar nuevas tecnologías como inteligencia artificial IA y la computación cuántica CC para avanzar en la lucha contra el cambio climático.¹⁵ Por ejemplo, los representantes del G7 se comprometieron a “compartir datos de observación oceánica en el Ártico, con vistas a profundizar en el conocimiento de las corrientes marítimas, las temperaturas de las aguas y sus ecosistemas, y sobre el impacto del cambio climático en todos ellos. EFE”¹⁶

El aislamiento social de la COVID-19 permitió percibir que: *“Toda la vida depende de un planeta saludable, pero los sistemas entrelazados de atmósfera, océanos, cursos de agua, tierra, cubierta de hielo y biosfera, que forman el entorno natural, están amenazados por las actividades humanas”*.¹⁷ La distancia humana de pocos meses, posibilitó sentir el palpito del planeta, y, evi-

de la mano de la importancia del tema climático mundial que se le asigne en la cumbre del G7 en Japón 2023.

13 Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. *Evaluación de los recursos forestales mundiales*. En: <https://www.fao.org/forest-resources-assessment/2020/es> (19-10-2022)

14 Evaluación de los recursos forestales mundiales 2020, Informe principal. En: <https://www.fao.org/documents/card/es/c/ca9825es> (01-02-2024)

15 Reunión G7 en Japón, mayo 2023. <https://www.dw.com/es/el-g7-apuesta-por-la-ia-para-combatir-el-cambio-clim%C3%A1tico/a-65613225> (13-05-2023)

16 “Los ministros del G7 apuestan por la IA para combatir el cambio climático” <https://n9.cl/11zgc> (1-11-2023)

17 Organización Meteorológica Mundial <https://public.wmo.int/en/our-mandate/focus-areas/environment> (9-10-2022)

denciar que, sin entorno natural, no hay vida y tampoco habrá seres humanos, y sin seres humanos no habrá las ideas y peor las disquisiciones que estamos planteando. Leonardo Boff escribió, en 1995, *Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres*, y a partir de ese texto, Antonio Elizalde, en 2003, sobre sustentabilidad expone lo siguiente:

Concepto polisémico que ha permitido introducir un criterio para juzgar las instituciones y las prácticas vigentes [...] comienza a cuestionar ideas previas y [...] distintas de las dominantes. La idea de sustentabilidad puede ayudarnos a diseñar y dibujar una nueva visión, una nueva comprensión, una nueva cosmología, urgente y necesaria para enfrentar los enormes desafíos que enfrentamos.¹⁸

El choque entre economía, ser humano y medio ambiente puede verse y analizarse desde diversos enfoques científicos, empero la COVID-19 ha puesto sobre el tapete la degradación de los recursos naturales y, en consecuencia, la “degradación del capital natural”,¹⁹ visto así por los economistas. La idea de sustentabilidad como concepto polisémico podría ser interpretado como nueva modernidad o nuevo desarrollismo. Comenta Uehara:

El término de sustentabilidad se define como un proceso que responde a las metas universales de cambio social apropiado, saludable [...] sin degradar irreversiblemente la capacidad productiva de la naturaleza [...] resultó una estrategia alternativa al desarrollo y

18 Antonio ELIZALDE, Desde el “Desarrollo Sustentable” hacia sociedades sustentables. En: <https://journals.openedition.org/polis/7154> (12-12-2020)

19 Joan MARTÍNES ALIER, “Prólogo. El rol de la economía en América Latina”, *Globalización y desarrollo en América Latina*, Fander Falconi, Marcelo Hercowirz. Roldan Muradian, editores, FLACSO, Quito, 2004

pronto fue acuñado por organizaciones internacionales, adoptado por algunos gobiernos y acogido por los países miembros de la ONU.²⁰

Sobre la vida, Leonardo Boff (filósofo, teólogo y docente brasileño) advierte que la ecología no tiene que ver exclusivamente con lo ecológico sino con la humanidad, con la cultura, con la historia. En esta visión ecológica todo lo que existe, preexiste se relaciona; Boff, dice: “*La cuestión ecológica remite a un nuevo nivel de conciencia mundial: La importancia de la Tierra como un todo*”.²¹ Este pensamiento es englobante de la vida y sus interrelaciones: personas, sociedades y seres de la naturaleza porque todos están en una sincronía multi sistémica para evitar catástrofes. Boff expuso estas ideas al final del siglo XX con enfoque prospectivo y fueron recogidas, años después, en los ODS.

Cabe recordar que hubo también otros pensadores en América Latina que trataron sobre la naturaleza y la vinculación del ser humano entre sí, con el exterior y el medio como: Leopoldo Zea (mexicano) escribió *América como conciencia*, (1953); Eduardo Galeano (uruguayo) autor de *Las venas abiertas de América Latina* (1971), centró su interés sobre la explotación de los recursos naturales y humanos; Mario Vargas Llosa (peruano) escribió *La civilización del espectáculo* (2012), trata sobre la crisis ambiental y cultural en el mundo moderno. Carlos Montúfar (ecuatoriano) escribió *La naturaleza amenazada* (1986) expuso sobre la deforestación e impacto ambiental en América Latina. Cabe señalar que

20 Ma. Guadalupe Noemi UEHARA GUERRERO, “Modernidad, antropología y desarrollo sustentable” *Revista de Antropología Experimental* n°11, 2011. Texto 24: 341-359.

21 Leonardo BOFF, *La dignidad de la tierra, Ecología mundialización, espiritualidad. La emergencia de un nuevo paradigma*, Editorial Trotta, 1996, pp.19-20

los siguientes autores son además activistas sociales y ambientalistas: Raúl Zibechi (uruguayo) autor de *Descolonizar el pensamiento crítico y las luchas sociales* (2015), relaciona la naturaleza y la sociedad. Martín von Hildebrand (estadounidense–colombiano) autor de *Amazonas: ¿Un paraíso deshabitado?* (1990), trata de la conservación de la Amazonía; Pablo Solón (boliviano) escritor de: *Ecología o Catástrofe* (2016), defensor del medio ambiente y los derechos de los pueblos indígenas. Silvia Ribeiro (uruguayo) activista y escritora especializada en el impacto de la tecnología y la biotecnología en la naturaleza y la sociedad. *Maíz, transgénicos y transnacionales* (2020).

En la práctica de supervivencia de la humanidad en la COVID-19 se relievan los *valores* como: solidaridad a través de la complementariedad, la integración, la cooperación, esto es, la “ecología social” manifiesta en Boff con actitudes solidarias que han facilitado el paso a la postpandemia. En la actualidad, por los acontecimientos previos al colapso viral mundial de 2020 y 2021, nos encontramos en un momento histórico crucial, como diría Capra, en un punto de inflexión “turning point”²² que ya lo advirtió a fines del siglo XX señalando el advenimiento de una profunda crisis mundial: “*La crisis tiene dimensiones políticas, intelectuales, morales y espirituales. [...] Por primera vez el hombre ha de enfrentarse a la posibilidad amenazadora y real de extinguirse de la faz de la tierra junto con la vida vegetal y animal.*”²³

Al igual que Boff y Elizalde, Capra previene de las consecuencias de sobreexplotar los recursos naturales. A la par, Paul Weiss señala: “*La forma viviente ha de considerarse esencialmente como*

22 Fritjof CAPRA, *The Turning Point, Science, Society, and de Rising Culture*, Bantam Books, USA y Canada, 1988.

23 Fritjof CAPRA, *El punto crucial: Ciencia, sociedad y Cultura naciente*, Editorial Troquel, Buenos Aires, 1998, p. 21

un indicador, de la dinámica de los procesos subyacentes".²⁴ Esto es, estableciendo un enfoque de desarrollo sustentable hacia sociedades sustentables, enfrentando a la cara oculta del desarrollo -sobreexplotación y depredación-. Aparece entonces, más evidente la necesidad de transitar hacia una nueva cosmología "*fruto de la ars combinatoria de los saberes más variados, tradiciones e intuiciones. ... lo elaboran las grandes narraciones cosmológicas*".²⁵ Antonio Elizalde, hace una pregunta que puede guiar a la búsqueda de mantener la vida, la sustentabilidad, dice: "¿cómo hacer para que en el tiempo pueda mantenerse (preservarse) aquellas cosas y entidades, sean éstas materiales o inmateriales, que consideramos valiosas?" destaca 9 necesidades humanas que son consideradas por él como fundamentales "*subsistencia, protección, afecto, entendimiento, creación, participación, ocio, identidad y libertad*".²⁶ También, Elizalde, señala que se concatenan (las necesidades humanas) mediante subsistemas dentro del sistema de las necesidades humanas fundamentales y que esta vinculación está relacionada con la naturaleza, con el entorno en el que vive el ser humano.

Capra, propone modificar el comportamiento humano, cambiando valores y actitudes y así, recuperar la espiritualidad y la conciencia ecológica perdida; Capra muestra que los componentes de los ecosistemas están vinculados a través de intercambios cíclicos de materia y energía; así, compara con las civilizaciones que llegan a su auge y entran decadencia según ciclos evolutivos.²⁷ Siguiendo

²⁴ Claridge SA, Schwartz JJ, Weiss PS *Electrones, fotones y fuerza: mediciones cuantitativas de una sola molécula de la física a la biología ACS Nano*, 2011; 5(2): 693-729.

²⁵ Elizalde, cit.

²⁶ Ibid.

²⁷ Fritjof CAPRA, *El punto crucial: Ciencia, sociedad y Cultura naciente*, Editorial Troquel, Buenos Aires, 1998, p. 350

este pensamiento diremos que la humanidad surgió de un proceso de evolución cultural del mundo exterior e interior. Así, la visión holística u ecológica del mundo comprende: “*La nueva biología integral demuestra la importancia de las fluctuaciones en la dinámica de la autoorganización. Son la base del orden del mundo biológico: las estructuras ordenadas se derivan de modelos rítmicos*”.²⁸ De este modo, la vida y la muerte responden a ritmos enmarcados en la salud y enfermedad debido a un medio ambiente limpio o desgastado, contaminado o sucio. Un ambiente sano depende del tipo de desarrollo que tenga un país o localidad. Un desarrollo sostenible o sustentable que esté dirigido al uso responsable de los recursos naturales es imprescindible para la conservación de los ecosistemas. “*La resiliencia de los ecosistemas [...] se refiere a los complejos procesos físicos y ciclos biogeoquímicos regenerativos que realizan los componentes bióticos y abióticos de un ecosistema [...] para recuperar su estado anterior al efecto producido por el factor externo, y en esa medida tender a recuperar o mantener al equilibrio*”.²⁹

América Latina es apetecida por los actuales imperios económicos transnacionales industrializados debido a sus riquezas naturales: agua, biodiversidad, tierras, madera, minerales de allí que Latinoamérica (sus diversos países) está en constante presión externa a causa de sus codiciados recursos.³⁰ La idea de sustenta-

²⁸ Capra *ibid.*, p.350

²⁹ Evelyn RODRÍGUEZ y Ana Luz QUINTANILLA, “Relación ser humano-naturaleza: Desarrollo, adaptabilidad y posicionamiento hacia la búsqueda de bienestar subjetivo” *Avances en Investigación Agropecuaria*, vol. 23, núm. 3, pp. 7-22, Universidad de Colombia, 2019, Cfr. Ojeda, R.; Sapoor, M. y Estrada, M. E. (2017)

³⁰ La presión sobre los recursos naturales en América Latina. Una aproximación estadística, CEPAL, 1 de septiembre 2022. <https://www.cepal.org/es/notas/la-presion-recursos-naturales-america-latina-aproximacion-estadistica> (19-05-2023)

bilidad, desde este nuevo imperialismo, podría ser interpretada como nueva modernidad o nuevo desarrollismo y entrar en la competencia patológica del ser humano: la codicia, la ambición y la acumulación, así, “casi la mitad de la riqueza mundial está en manos de solo el 1 % de la población”.³¹ Norman Mailer ha dicho que “*la sociedad no está en peligro por las ideas equivocadas, sino por falta de interés en cualquier tipo de ideas*”³² de allí que es preciso evitar la abulia mental en torno a la naturaleza y la vida. El Informe Oxfam 2015 es igualmente revelador *Riqueza: tenerlo todo y querer más*.³³ De allí que las ideas expuestas por diversos autores, páginas arriba, desde América Latina, muestran los límites de la Modernidad y de la Posmodernidad: explotación ilimitada, progreso y desarrollo inagotables. Estas utopías están acabando con los recursos y con la vida del planeta.³⁴ Al momento, repercuten en la desigualdad por concentración y monopolio conforme lo muestran los informes Oxfam 2020-2023.³⁵

31 Informe de Oxfam Internacional, *Gobernar para las élites. Secuestro democrático y desigualdad económica*, enero de enero 2014, en: https://www.oxfamintermon.org/es/publicacion/Gobernar_para_las_elites_Secuestro_democratico_y_desigualdad_economica (19-05-2023)

32 Daniel CARRIAGA, “Crisis de la Modernidad, un asalto a la razón” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, México, 1990, 36 (140), 11-20. En: <https://doi.org/10.22201/fcyps.2448492xe.1990.140.52164>

33 Informe de Oxfam, enero 2015, *Riqueza: tenerlo todo y más*, en: <https://n9.cl/nwv1c> (19-05-2023)

34 Al respecto el Informe Oxfam 2022, postpandemia, se denomina: *Las desigualdades matan*.

35 Informes y Publicaciones OXFAM, oxfam.org/es/informes

La Naturaleza en el juego de la economía y sociedad en América Latina

Del entorno o medio ambiente natural depende la vida humana, su cultura, esto es, los alimentos, su forma de alimentarse, los productos vegetales o animales para vestirse y, del tipo de vida y formas de relacionarse en un entorno específico. A propósito de la pandemia COVID-19 y del encierro mundial, los medios oficiales internacionales a través de reportajes mostraron la fragilidad humana y la desigualdad social quedó expuesta de forma punzante y lastimera por la desprotección generalizada en América Latina y el Caribe pues el 49 % de esta población (generalmente) trabaja en la informalidad; estas personas se vieron gravemente afectadas por el confinamiento y distanciamiento social.³⁶ La postpandemia ha aumentado la precariedad Latinoamericana.³⁷

La economía y el medio ambiente están profundamente relacionados. Esta relación se muestra en función a los recursos que la naturaleza brinda, a sus aplicaciones y utilidades. Estos recursos se vinculan a una geografía determinada, es decir, la economía depende del medio ambiente y para que permanezca en adecuado funcionamiento –medio ambiente, sociedad y economía– debe establecerse y/o conservarse el equilibrio de los ecosistemas de cada entorno geográfico. La voracidad económica se ha visto limitada por su propia sobre explotación: *“La pérdida de biodiversidad debilita los ciclos naturales de los ecosistemas y pone en riesgo la poliniza-*

³⁶ Ibid. Prólogo.

³⁷ El total de personas pobres en América Latina ascendió a 209 millones a finales de 2020, 22 millones de personas más que el año anterior. De ese total, 78 millones de personas se encontraron en situación de pobreza extrema, 8 millones más que en 2019. Informe CEPAL, 4 de marzo de 2021. <https://n9.cl/j272x> (20-05-2023)

*ción de cultivos, la filtración natural de agua, la protección contra inundaciones, el secuestro de carbono y otros servicios ambientales fundamentales para nuestra existencia como humanidad”.*³⁸

A partir del 2015 la Organización Internacional del Trabajo propuso una agenda de Transición Justa, en el marco de los propuestos ODS que consideraban los siguientes sectores: a) Bioeconomía que incluye todas las actividades relacionadas con la gestión de la biodiversidad; b) Energía y minería c) Turismo d) Movilidad y transporte e) Construcción f) Residuos y economía circular g) Manufactura. Estos sectores económicos buscaban crear empleos que reduzcan el carbono mediante el uso de tecnologías que procuren la preservación y restauración de los ecosistemas y, a la vez generar empleos verdes.³⁹ Sánchez y Torres realizan un análisis de 12 países de América Latina y el Caribe que engloban a 78 millones de personas en la propuesta OIT sobre Transición Justa. El estudio se sustentó en datos del 2019 con la participación de varios países: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay. Se indica que:

El 43,7 % de los ocupados se vinculan a actividades de los sectores mencionados en la Agenda de Transición Justa de la economía, así, la mayor concentración de población trabajadora está en la bioeconomía y correspondiente a 22,4 millones; la ‘industria manufac-

38 Ana Belén Sánchez: Braulio Torres, “Una recuperación verde y justa en América Latina y el Caribe: Una perspectiva desde el mundo del trabajo.” *Panorama Laboral en tiempos de COVID*, Organización Internacional del Trabajo, noviembre 2020, p.3. En: <https://n9.cl/tdej0> (12-10-2022)

39 OIT & BID, 2020, Banco Interamericano de Desarrollo y Organización Internacional del Trabajo, “El empleo en un futuro de cero emisiones netas en América Latina y el Caribe” En: <https://n9.cl/azdw2> (12-10-2022)

turera' 19,4 millones; la 'construcción' 12,8 millones; el 'turismo'⁴⁰ 11,1 millones; el 'transporte'⁴¹ 8,8 millones; y 'explotación de minas y canteras'⁴² 1 millón de ocupados.⁴³

Muchas formas de trabajo y su impacto económico relacionan ser humano-ambiente como: agricultura, ganadería, forestal, pesca, energía renovable, turismo, movilidad y transporte, construcción, manufactura, textiles, química y diversas industrias que dependen del agua.⁴⁴ *“En América Latina y el Caribe la COVID-19 ha ocasionado una devastación sin precedentes en el mundo del trabajo con estimaciones de pérdida de 47 millones de empleo en la región”*.⁴⁵

Desde el punto de vista social el confinamiento aumentó la violencia intrafamiliar. La tasa de femicidios fue del 40 % anual.⁴⁶ El 65 % de las mujeres ha experimentado alguna forma de violencia.⁴⁷ En el encierro subyace la necesidad de libertad y contacto con la naturaleza con el aire, el sol, los árboles, los ríos o el mar. El paisaje forma parte de la esencia humana; el encierro, aunque necesario para evitar contagios, generó agresividad, violencia y rupturas, así, de forma general, se advierte que los seres humanos

40 Incluye 'actividades de alojamiento y servicios de comidas' y 'actividades de agencias de viajes y operadores turísticos y servicios de reservas y actividades conexas'

41 Incluye 'transporte por vía terrestre y por tuberías' y 'transporte aéreo'

42 Incluye 'minas y canteras', así como 'extracción de crudo, gas y otros'

43 Información de notas anteriores 23, 24 y 25, corresponden a Sánchez y Torres.

44 OIT & CEPAL. 2020 "Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe. La dinámica laboral en una crisis de características inéditas: desafíos de política". Disponible: <https://n9.cl/ubcs2> (10-05-2023)

45 Ana Belén SÁNCHEZ, Braulio TORRES, "Una recuperación verde y justa en América Latina y el Caribe: Una perspectiva desde el mundo del trabajo." *Panorama Laboral en tiempos de COVID, Organización Internacional del Trabajo* 2020, p. 3

46 *Ibid.*, p.31

47 *Ibid.*, p.22

—de cualquier geografía y cultura— al ejercer relaciones con el entorno construyen paisajes culturales con las personas que se interrelacionan en su vida cotidiana.⁴⁸ El virus flotante en el aire contaminado ha causado pérdidas de espacios laborales que han afectado más a las mujeres que renunciaron a sus ingresos profesionales o extra hogar para cuidar a sus familias dentro de casa. También en el aspecto político, social y cultural⁴⁹ de allí que, desde la ONU hubo varias propuestas,⁵⁰ la mayoría encaminadas a la organización y estructuración de grupos femeninos de economía solidaria, economía circular o economía violeta.⁵¹

La educación: salud física y mental

El objetivo 4 de la Agenda ODS 2030 propugna el derecho al conocimiento mediante una educación de calidad. Este objetivo se vio afectado por la pandemia COVID-19 “*El paso de la a la virtualidad de la educación, ha afectado, en mayor medida, a los estudiantes de los estratos socioeconómicos más desfavorecidos*”.⁵² Este nuevo tipo de educación mediada abarca a sectores sociales y económicos que cuenten con la tecnología adecuada y la capacita-

48 Evelyn RODRÍGUEZ y Ana Luz QUINTANILLA, “Relación ser humano-naturaleza: Desarrollo, adaptabilidad y posicionamiento hacia la búsqueda de bienestar subjetivo” *Avances en Investigación Agropecuaria*, vol. 23, núm. 3, pp. 7-22, Universidad de Colima, 2019

49 *Género, medio ambiente y sustentabilidad del desarrollo*, CEPAL

50 Mujeres, género, <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/ending-violence-against-women-and-girls/> (20-12-2020)

51 Reporte 2020 del Programa único de las Naciones Unidas – Ecuador, abril, 2021. En: <https://n9.cl/k5gfc> (18-10-2022)

52 Ángel VIVANCO SARAGURO, “Teleducación en tiempos de COVID-19: brechas de desigualdad”. *CienciAmerica*, Vol.9, N°2, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito, 2020. pp. 166-175.

ción necesaria para asumirla,⁵³ en tal virtud, se generan amplias brechas sociales en las periferias urbanas y en la ruralidad de los países de América Latina.⁵⁴ “*Los sistemas educativos tuvieron que responder con urgencia a una nueva situación, en la cual los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje [...] no estaban preparados para afrontar este reto*”.⁵⁵ A la vez, se ha puesto de manifiesto la creatividad, adaptabilidad y fortaleza de la mente humana para lograr acomodarse a una comunicación telemática, tras el cierre de todos los sistemas educativos en prevención del contagio de la enfermedad.⁵⁶ En Ecuador, previo a la pandemia COVID-19, el gobierno de Lenin Moreno redujo la inversión en salud de USD 306 millones en 2017 a USD 201 millones en 2018 y a USD 110 millones en 2019, esto ha implicado una disminución del 34 %. A esto se suman despidos de personal sanitario, menor gasto en insumos e infraestructura limitando su capacidad de atención.⁵⁷ El gobierno de Moreno se extendió hasta mayo 2021 con muchos incumplimientos y retrocesos tras la pandemia.⁵⁸

53 Lucía MENDOZA CASTILLO, “Lo que la pandemia nos enseñó sobre la educación a distancia”, *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50 (especial), UNAM, México, pp. 343-352.

54 Indira GÓMEZ ARTETA, y Fortunato ESCOBAR MAMANI, “Educación virtual en tiempos de pandemia: incremento de la desigualdad social en el Perú”. *Revista Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*, N°15, Universidad Nacional de Chimborazo, Ecuador, 2021, pp.152-165.

55 Osmara MUÑOZ-PÉREZ, Nayeli Nicole ARÉVALO-VARGAS, Nayeli Melissa & TULCÁN-QUEZADA, “Impacto en la educación de la crisis sanitaria provocada por la Covid-19”, *Revista Portal de la Ciencia*, Vol.2, N°2, Honduras, 2021, pp. 66-79. P.69.

56 Myriam Stella ABRIL-LANCHEROS, “Procesos de aprendizaje en la pandemia”, *Panorama Revista Especializada de Educación*, Vol. 15, N°28, Politécnico Grancolombiano, Colombia, 2021

57 Hugo Germán GONZÁLEZ TOAPANTA “Pandemias en la historia: La peste negra y la gripe española, COVID-19 y crisis capitalista” *Revista Chakiñan*, N°14, pp. 130-145, p.142

Durante la pandemia COVID-19 vivimos una vorágine de acontecimientos turbulentos en todos los centros educativos, hubo la percepción de la desigualdad social y la precarización de la vida a través de los intercambios en las plataformas Moodle y Zoom.⁵⁹ La presión sobre docentes, estudiantes y los hogares para adaptarse y aprender con rapidez y sobre la marcha, sin previa capacitación, fue causa de angustia, estrés y depresión. El doctor Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la OMS señaló que la COVID-19 tiene un impacto en la salud mental del mundo; así, la prevalencia mundial de la ansiedad y la depresión aumentó un 25 %.⁶⁰ Con estos antecedentes la OPS/OMS, señalan que: “*es importante que cuidemos tanto nuestra salud física como mental*”.⁶¹

Es necesario recordar que parecidas circunstancias se produjeron en el mundo al iniciar el siglo XX con la implementación del fordismo y taylorismo, esto es, silencio, velocidad y angustia por la producción individual en tiempos mínimos, luego en la época de guerra (la Primera Guerra Mundial) y con la pandemia llamada gripe española. Según Foucault la tendencia es volvernos empresarios de nosotros mismos y potenciar la individuación.⁶² Así mismo, a un siglo de distancia y en el marco de la urgencia ha

58 Cristina BAZAN, Nelson TUBAY, “Las promesas en Salud y Educación que se las llevó el viento” *Expreso*, 16-05-2021. <https://www.expreso.ec/actualidad/promesas-salud-educacion-llevo-viento-104576.html> (20-05-2023)

59 Maricela LÓPEZ, Mariano HERRERA, y Diego APOLO, “Educación de calidad y pandemia: retos, experiencias y propuestas desde estudiantes en formación docente de Ecuador”. Texto Livre: *Linguagem e Tecnologia*, Vol.14, N°2, Universidade Generale de Minas Gerais, Junio2021.

60 Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud, “La pandemia por COVID-19 provoca un aumento del 25% en la prevalencia de la ansiedad y la depresión en todo el mundo” Disponible en: <https://n9.cl/09oqd> (12-10-2022)

61 OPS/OMS, “Comisión de alto nivel en salud mental y COVID-19 “, 6 de mayo de 2022. Disponible en: <https://www.paho.org/es/salud-mental-covid-19>, (18-10-2022)

sido posible el desarrollo del entorno virtual, su expansión, diversificación de programas y disciplinas de estudio, en consecuencia, el proceso de pandemia potenció la creatividad a costa de un extra esfuerzo.⁶³ Darío Montero, reexamina la teoría de la Modernidad expuesta por Hartmut Rosa sobre la aceleración en la educación superior como esfuerzo de rapidez para permanecer y no retroceder en los logros obtenidos, a este fenómeno lo llama *estabilización dinámica* para conservar el sitio o prestigio logrado.⁶⁴ Esta perspectiva es también del docente y de la Universidad. Una urgencia de hacer cada vez más e incluso de innovar en sus procesos con la finalidad de mantener el cargo alcanzado, y en las instituciones, mantener el número de alumnos.

Mirando al futuro de la educación en América Latina desde la perspectiva de la post pandemia, se hace indispensable considerar las necesidades de los alumnos, del profesor, de la comunidad y de la institución educativa,⁶⁵ así, el aprendizaje siendo un proceso continuo del ciclo vital se marcan en la persona las vivencias positivas o negativas del proceso de adaptación para asumir y/o demostrar sus competencias sobre la base del desarrollo de sus capacidades y habilidades. Hay que redefinir el *para qué* de la educación escolar.⁶⁶ En postpandemia nos encontramos ante una am-

62 Daniel Gihovani TOSCANO LÓPEZ, “El biopoder Michael Foucault”, *Universitas Philosophica*, Año 25, N°51, diciembre 2008, Bogotá, Colombia, pp.39-57

63 Marion Whitney LLOYD, Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de Covid-19”. En H. Casanova (coord.), *Educación y pandemia. Una visión académica* (pp. 115-121). México: IISUE-UNAM, 2020

64 Darío MONTERO, “Aceleración social, modernidades múltiples y culturas democráticas: Re-examinando la teoría de la modernidad de Hartmut Rosa, *Cuadernos de Teoría Social*, Vol.6, N°11, Universidad de Chile, Chile, 2020.

65 Paola VILLAFUERTE, “Educación en tiempos de pandemia: Covid-19 y equidad en el aprendizaje”. Observatorio de Innovación Educativa, Tecnológico Monterrey, marzo, 2020. En: <https://n9.cl/8059ts> (13-10-2022)

66 César COLL SALVADOR, “El currículo escolar en el marco de la nueva ecología del

plia gama de iniciativas, programas, proyectos y políticas públicas que abordan cada uno de los ODS establecidos en la Agenda 2030. Empero, ¿Será posible cumplirlos en una empobrecida América Latina? En este sentido, Paulo Freire propuso la “Pedagogía de la autonomía”, donde el conocimiento y la cultura de los pueblos latinoamericanos se vayan haciendo a través del fortalecimiento de las conexiones interpersonales y trabajos en conjunto para mitigar los problemas ambientales, lograr la sostenibilidad y luchar contra el cambio climático que requiere de un enfoque integral; esto es, con aprendizajes conjuntos, con crítica y reflexión, con investigación constante, con ética y estética, con asunción de lo nuevo y su puesta en práctica, con el reconocimiento a las personas y con la asunción de la identidad cultural.⁶⁷

Un pasado presente a nivel global

Así mismo, en la ida y vuelta de la historia, al inicio del siglo XX hubo la pandemia de gripe española, la primera guerra mundial, la implantación de la modernidad industrial y desarrollismo. Asistimos en el siglo XXI, postpandemia, al renacimiento de las religiones, del paternalismo, del nacionalismo y del racismo todos ellos envueltos en agresión constante y creciente como la guerra que desde inicios de 2022 entre Rusia y Ucrania y la dolorosa guerra confesional y política-económica de Israel y Palestina, guerras que tienden a expandirse; la peste COVID-19 que no termina

aprendizaje”, *Aula de Innovación Educativa*, N°219, Universidad de la Rioja, pp.31-36; p. 34

⁶⁷ Paulo FREIRE, *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*, Paz y Tierra, Sao Paulo, 2004.

y muta, la inflación, la contaminación, la pobreza, el hambre, los cambios climáticos con lluvias,⁶⁸ sequías⁶⁹ o terremotos y sus repercusiones para la vida.⁷⁰ ¿Tendrá razón Francis Fukuyama cuando se refiere al fin de la Historia?

El fin de la historia será un momento muy triste. La lucha por el reconocimiento, la voluntad de arriesgar la propia vida por una meta puramente abstracta, la lucha ideológica a escala mundial que exigía audacia, coraje, imaginación e idealismo, será reemplazada por el cálculo económico, la interminable resolución de problemas técnicos, la preocupación por el medio ambiente, y la satisfacción de las sofisticadas demandas de los consumidores. En el período poshistórico no habrá arte ni filosofía, sólo la perpetua conservación del museo de la historia humana.⁷¹

Frente a las ideas prospectivas y fatalistas de fines de los años 1960, en el marco de la Guerra Fría y de las propuestas contestarias al sistema occidental, caracterizado por la sobreexplotación de recursos y la guerra inacabable, el filósofo nórdico, Arne Naess, lideró la propuesta de la *Ecología Profunda* que plantea un cambio de mentalidad para la supervivencia humana hacia el “yo ecológico” y vincula el pensamiento sistémico con la eco-filosofía que reconoce el valor de la diversidad ecológica y cultural de todos los seres

68 El cambio climático aumenta las precipitaciones extremas y la posibilidad de inundaciones <https://n9.cl/boit7> (2-11-2023)

69 El agua en el centro de la crisis climática <https://www.un.org/es/climatechange/science/climate-issues/water> (2-11-2023)

70 El impacto del cambio climático en Latinoamérica. <https://n9.cl/jobb> (2-11-2023)

71 Francis FUKUYAMA, “El fin de la Historia”, revista *The National Interest* (verano 1988), está basado en una conferencia que el autor dictara en el John M. Olin Center for Inquiry into the Theory and Practice of Democracy de la Universidad de Chicago, EE. UU, p. 31. Disponible en: https://static.cepchile.cl/uploads/cepchile/2022/11/rev37_fukuyama.pdf (19-12-2020)

vivos, de allí la interdependencia con todos y en todos los procesos cíclicos de la naturaleza, propuso algunos aspectos a considerar:

1. El bienestar y el florecimiento de la vida humana y no-humana en la Tierra tienen un valor intrínseco, con independencia de la utilidad [...]
2. La riqueza y la diversidad de las formas de vida [...] son, por tanto, valores en sí mismos.
3. Los seres humanos no tienen derecho a reducir esta riqueza y diversidad, excepto para satisfacer necesidades humanas vitales.
4. El florecimiento de la vida y cultura humanas es compatible con un descenso sustancial de la población humana. [...]
5. Actualmente la intervención humana en el mundo no-humano es excesiva, y la situación está empeorando rápidamente.
6. [...] Estas políticas afectan a las estructuras básicas de la economía, la tecnología y la ideología. El estado que resulte será profundamente distinto del presente.
7. El cambio ideológico consiste principalmente en apreciar la calidad de la vida, más que buscar incrementar el estándar de vida. [...]
8. Aquellos que suscriban estos puntos tienen la obligación de intentar realizar, directa o indirectamente, los cambios necesarios.⁷²

Estas ideas del último cuarto de siglo XX son totalmente actuales y fueron profusamente trabajadas por Arne Naess en sus libros, (catedrático, investigador, filósofo, naturalista, sociólogo, ecologista, montañista) escribió (alrededor de 30 libros y 200 artículos) sobre los vínculos respetuosos de la vida del ser humano y de la vida de la naturaleza. Estas ideas han cristalizado en la juventud del siglo XXI en movimientos políticos y en activismo ambiental tal es el caso de Greta Thunberg lideresa de la juventud mundial para cuidar el ambiente del cambio climático y lograr que

72 Elisa IGLESIAS, “La obra de Arne Naess, rica en elementos para la transformación cultural”, *El Ecologista* nº 61, España 2009, pp. 27-29. <https://www.ecologistasenaccion.org/20342/ecologia-profunda-2/> (13-05-2023)

los políticos de los Estados más ricos, más contaminantes y contaminados del planeta se concienticen en la responsabilidad de mantener la vida de este sistema mundo.⁷³

Ideas finales

Este trabajo ha intentado denotar la relación del ser humano con la naturaleza y la necesidad de concienciar esta vinculación para las ciencias sociales, además, notar aspectos positivos y negativos del suceso planetario COVID-19 donde se ha llegado casi a los límites del colapso sistémico sustentable del ser humano en la vivencia de la globalización: estudiantes, docentes, profesionales y familias, por el agobio, la angustia, la depresión y la precarización, por lo que, si no se aborda el futuro civilizatorio con respeto y entendimiento de las multifacéticas formas de la vinculación vital, la vida, la diversidad de formas de vida hoy conocidas tenderá a desaparecer y con ellas la humanidad, en esto coinciden estudiosos, pensadores y filósofos así como especialistas y científicos latinoamericanos y del mundo, que han puesto atención en la relación ser humano–naturaleza que, desde mediados del siglo XX, todos desembocan en la necesidad de un cambio de cultura donde la naturaleza sea considerada un tema transversal.

⁷³ Greta Thunberg se dirigió a la cumbre de las Naciones Unidas sobre el cambio climático COP24 el 4-12-2018, y también habló ante la asamblea plenaria el 12-12-2018. El 23-01-2019 invitada por el Foro de Davos (Suiza) para continuar con su campaña climática. El 21-02-2019, participó en una conferencia del Comité Económico y Social Europeo y habló con el jefe de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, exigió que la UE cumpliera los objetivos climáticos reducir sus emisiones de CO 2 en un 80%. En marzo de 2019 se sumaron a las protestas para pedir acción contra el cambio climático más de 1600 ciudades alrededor del mundo.

El concepto polisémico de sustentabilidad marca una visión integradora de multi dimensiones y sistemas que deviene del concepto sostenibilidad, se inserta a la esencia humana, a la solidaridad intergeneracional, a la equidad con perspectivas de futuro en un mundo multisistémico basado en las interconexiones de la vida. Es la primera vez que una pandemia tiene el carácter de enclausramiento global, las epidemias ocurridas en las centurias previas fueron menos expansivas y los medios de difusión fueron diversos a lo instantáneamente mediados por las conexiones de la web; antes las noticias eran orales, por cartas o impresos periódicos; en la actualidad de la COVID-19 la cobertura mediática fue planetaria. Se realizaron transmisiones inmediatas detalladas e incisivas por radio, televisión o internet sobre los problemas de salud y sus impactos en la sociedad: medio ambiente, economía, educación a nivel global y local; la política mundial se irradió desde la OMS que actuó como una especie de gobierno planetario. La pandemia evidenció la interdependencia y la total dependencia de América Latina en medicinas, comercio internacional, educación, comunicación e intercomunicación. Se observó el poder e intereses externos y de sectores internos latinoamericanos de mantener este subcontinente dependiente como importador y como consumidor.

A partir de las ciencias sociales, particularmente de la historia, se recomienda que el medio ambiente y la naturaleza sean considerados como temas transversales. Las cumbres y los abismos humanos dependen de la sustentabilidad cuyo sustrato es la biodiversidad, de allí que se hace necesario tomar en consideración el aumento poblacional asociado al consumismo y demanda exponencial de alimentos y recursos en unos lugares y las crisis alimentarias y la precarización en otras, esto es, que a través de la

educación se comprenda la esencia de la sustentabilidad encaminada hacia una mayor equidad en la distribución de recursos; por lo que la política debe ser usada como herramienta para equilibrar la desigualdad social y evitar la destrucción de la naturaleza regulando las economías de rentabilidad cortoplacista.

Finalmente, el bien común como el bien de las personas, advierte Boff que: *“En todas las culturas, con cada gran giro en el eje de la historia se produce una nueva cosmología. El nuevo paradigma ecológico produce un efecto semejante. [...] Tarea de la cosmología es religar todas las cosas y crear la cartografía del universo.”*⁷⁴ En este contexto, Ecuador desde 2008 cuenta con una Constitución inspirada en el Buen Vivir que permite la defensa de la Naturaleza, de allí, *“La sustentabilidad de los ecosistemas y el consumo humano serán prioritarios -por ejemplo- en el uso y aprovechamiento del agua”*.⁷⁵ Ello implica poner en práctica el “deber ser de la ley”, implica un pensamiento holístico con aceptación e interrelación de diversas ramas del conocimiento en distintos estudios, en alianzas con las ciencias humanas, sociales, con las llamadas ciencias duras y sus aplicaciones tecnológicas en función de un cambio de mentalidad menos fragmentaria y asociada a diversos saberes como es la naturaleza misma, englobante y recíproca; esto es, toda cultura es una creación humana. A pesar de los avances constitucionales en Ecuador los enfoques han cambiado con los cambios en la administración política debido a las orientaciones económicas de visiones inmediatistas contrastantes con los procesos de recuperación de la naturaleza de donde proviene la

⁷⁴ Leonardo BOFF, *Ecología: grito de la tierra, grito de los pobres*. Edit. Trotta, Madrid, 1996, p. 53

⁷⁵ Constitución del Ecuador 2008, Art. 411.

sustentabilidad; de allí que, la pandemia COVID-19 evidenció la importancia de enfocar la transversalidad de los estudios de la naturaleza para la vida, para entender la trascendencia de su diversidad y su impacto en la existencia humana a través de todas las disciplinas y en todos los enfoques productivos desde el marco de lo holístico, de la ciclicidad, de la interdependencia como es la naturaleza misma, entendiendo que la vida es una sincronía multisistémica.

Anexo

Reducción del tamaño del Estado y del gasto público: gobierno de Lenin Moreno, cerró al menos 68 instituciones estatales, desde 2017. Ver la información en: <https://radiolacalle.com/el-gobierno-de-lenin-moreno-acabo-con-el-estado-que-recibio/> (2-11-2023)

15 EMBAJADAS CERRADAS Y UNA FUSIONADA

Embajada	Cierre	Razón
Angola	2018	No son relaciones necesarias
Argelia	2018	No son relaciones necesarias
Bielorrusia	2018	No son relaciones necesarias
Consulado de Minneapolis, EE.UU.	2018	No son relaciones necesarias
Consulado de Alicante, España	2018	No son relaciones necesarias
Nigeria	2019	No son relaciones necesarias
Utopía	2019	No son relaciones necesarias
Consulado de Bombay, India	2019	No son relaciones necesarias
Bruselas se fusiona con la representación ante la UE	2019	No son relaciones necesarias
Malasia	2020	Recorte económico
Irán	2020	
Nicaragua	2020	Recorte presupuestario
Representación ante OACI (Canadá)	2020	Recorte presupuestario
Secretaría del Parlamento Andino (Colombia)	2020	Recorte presupuestario
Consulado en Tapachula, México	2020	Recorte presupuestario
Consulado en Valencia, Venezuela	2020	Recorte presupuestario.

12 EMPRESAS EN PROCESO DE LIQUIDACIÓN, ELIMINADAS O ABSORBIDAS

Empresa	Cierre	Razón	Proceso
Petroamazonas	2019/21	Optimización del Estado	Absorción
Enfarma	2020	Optimización del Estado	Eliminación*
Fabricamos Ecuador (Fabrec)	2020	Optimización del Estado	Eliminación*
Cementera del Ecuador	2020	Optimización del Estado	Eliminación
Inmobiliar	2020	Optimización del Estado	Eliminación
Secob	2020	Optimización del Estado	Eliminación
Aerolínea TAME	2020	Optimización del Estado	Liquidación
Medios Públicos EP	2020	Optimización del Estado	Liquidación
Correos del Ecuador	2020	Optimización del Estado	Liquidación

Ferrocarriles del Ecuador	2020	Optimización del Estado	Liquidación
Unidad de Almacenamiento (UNA)	2020	Optimización del Estado	Liquidación
Ecuador Estratégico	2020	Optimización del Estado	Liquidación
Centros de Alto Rendimiento	2020	Optimización del Estado	Liquidación
Siembra	2020	Optimización del Estado	Liquidación

*(2017) Cerradas por Correa en junio de 2017 (decreto 1103), Moreno vuelve a ratificar su cierre.

12 MINISTERIOS Y MINISTERIOS COORDINADORES ELIMINADOS O ABSORBIDOS

Ministerios (y coordinadores)	Cierre	Razón	Proceso
Coordinador de la Producción, Empleo y Competitividad	2017	Optimización del Estado	Eliminación
Coordinador de la Seguridad	2017	Optimización del Estado	Eliminación
Coordinador de Conocimiento y Talento Humano	2017	Optimización del Estado	Eliminación
Coordinador de Sectores Estratégicos	2017	Optimización del Estado	Eliminación
Coordinador de la Política Económica	2017	Optimización del Estado	Fusión MEF
Coordinador de Desarrollo Social Transformación	2017	Optimización del Estado	
Ministerio del Ambiente	2017	Optimización del Estado	Fusión MAA
Ministerio de Justicia, DD.HH y Cultos	2018	Optimización del Estado	Eliminación
Ministerio de Electricidad y Energía Renovable	2018	Optimización del Estado	Absorción
Ministerio de Minería	2018	Optimización del Estado	Absorción
Ministerio de Agricultura (Acuacultura y Pesca)	2018	Optimización del Estado	Absorción
Ministerio de Industrias y Producción	2018	Optimización del Estado	Absorción

MEF=Ministerio de Economía y Finanzas; MAA=Ministerio de Agricultura y Agua

13 SECRETARÍAS ELIMINADAS O ABSORBIDAS

Secretarías	Cierre	Razón	Proceso
Secretaría de la Administración Pública	2017	Optimización del Estado	Eliminación
Secretaría del Buen Vivir	2017	Optimización del Estado	Eliminación
Secretaría del Agua	2017	Optimización del Estado	Absorción
Secretaría Nacional de Inteligencia	2018	Optimización del Estado	Eliminación
Secretaría Nacional de Comunicación	2018	Optimización del Estado	Eliminación
Secretaría de Hidrocarburos	2018	Optimización del Estado	Absorción
Secretaría Técnica de Drogas	2018	Optimización del Estado	Eliminación
Senplades (de Planificación y Desarrollo)	2019	Optimización del Estado	Eliminación
Secretaría Nacional de la Política	2019	Optimización del Estado	Eliminación

Setec (de Cualificaciones Profesionales)	2020	Optimización del Estado	Absorción
Secretaría Técnica de Juventudes	2020	Optimización del Estado	Eliminación
Técnica de Límites Internos	2020	Optimización del Estado	Eliminación
Reconstrucción y Reactivación Productiva	2020	Optimización del Estado	Eliminación

Varias secretarías fueron absorbidas por los ministerios afines a sus funciones

6 INSTITUTOS Y 4 AGENCIAS ELIMINADOS, ABSORBIDOS Y FUSIONADOS

Institutos	Cierre	Razón	Proceso
Instituto de Promoción de Exportaciones e Inversiones Extranjeras	2018	Optimización del Estado	Absorción
Instituto de Fomento de las Artes, Innovación y Creatividad (Ifaic)	2020	Optimización del Estado	Fusión
Instituto de Cine Creación Audiovisual	2020	Optimización del Estado	Fusión
Instituto Oceanográfico de la Armada	2020	Optimización del Estado	Fusión
Instituto Antártico Ecuatoriano	2020	Optimización del Estado	Fusión
Instituto de Fomento al Talento Humano	2020	Optimización del Estado	Absorción
Agencias			
Agencia de Regulación y Control Postal	2020	Optimización del Estado	Eliminación
Agencia de Regulación y Control Minero	2020	Optimización del Estado	Fusión
Agencia de Regulación y Control de Electricidad	2020	Optimización del Estado	Fusión
Agencia de Regulación y Control de Hidrocarburos	2020	Optimización del Estado	Fusión

Tres institutos y tres agencias se fusionaron en dos entidades

OTROS ORGANISMOS

Plan, Unidad Y Comité	Cierre	Razón	Proceso
Plan Familia Ecuador	2017	Optimización del Estado	Eliminación
Unidad de Gestión de Seguridad Interna	2018	Optimización del Estado	Eliminación
Comité para la Reconstrucción y Reactivación Productiva (Terremoto 2016)	2020	Optimización del Estado	Eliminación

Quito, 21-05-2023 / Revisión externa: 28-10-2023 /
Inserción de revisiones y recomendaciones 2-11-2023

ECOSSOCIALISMO, ECOMARXISMO E EDUCAÇÃO EM CONTEXTOS DE PANDEMIA DE COVID-19 E DE POLÍTICAS NEOLIBERAIS

Alayde Maria Pinto Digiovanni*

Marilene Proença Rebello de Souza**

A disputa no campo econômico dos bens dos países que se apresentam com grandes reservas minerais, hídricas e florestais, tem demarcado um conjunto de políticas que, na América Latina, comumente contribuem com um processo de apropriação destes recursos naturais por grandes empresas internacionais causando impactos sociais de grande monta. Deflagrado o processo de privatização em larga escala, na América Latina com a entrada no neoliberalismo desde fins da década de 1990, efetuou-se profundas alterações nas legislações trabalhistas, como a retirada de direitos e condições dignas de trabalho. No entanto, no início do século XXI, com a ascensão de governos populistas-progressistas, como no caso do Brasil, este quadro atenuou-se, através de políticas compensatórias de transferência de renda houve uma significativa redução da pobreza. Apesar do avanço, a partir dos anos 2015, com uma reconfiguração política, uma nova situação de empobreci-

* Professora Adjunta da Universidade Estadual do Centro-Oeste e Docente no Programa de Pós-Graduação Interunidades em Integração da América Latina da Universidade de São Paulo.

** Professora Titular do Instituto de Psicologia e do Programa Interunidades em Integração da América Latina da Universidade de São Paulo.

mento, acentuada pela Pandemia de Covid-19 e pela ascensão de governos neoliberais de extrema direita, vimos no Brasil uma reversão das conquistas sociais alcançadas na primeira década deste século. Esse aprofundamento da crise econômica, alçada pelo acúmulo de capital para os setores mais ricos da sociedade, trouxe profundas consequências para o avanço do desenvolvimento social nos países latino-americanos, destacamos no Brasil um retrocesso no desenvolvimento educacional que pode constatado pelas altas taxas de exclusão social e de analfabetismo funcional.

A sociedade contemporânea, cada vez mais, reconhece a necessidade de se criarem práticas sociais que superem as formas de dominação e exclusão que se perpetuam e se cristalizam no capitalismo global. No entanto, as tentativas são comumente na direção de reformas administrativas nos mais variados campos que nunca tocam no núcleo central e gerador dos problemas que afligem as sociedades contemporâneas, como a desigualdade social crescente, a acumulação de capital transnacional que regula o modo de produção capitalista mundial ou os desastres resultantes da crise climática que se acirra no bojo da exploração pelo capital.

Propomos neste texto iniciar um debate à luz do conceito de ecossocialismo na direção de uma superação/ampliação do conceito trazendo à tona as questões climáticas, ambientais e educacionais de modo a retomar a discussão de Marx, atualizando-o e, com isso, permitir a explicação da voraz destruição do planeta. De acordo com Kohei Saito¹ falar de ecossocialismo em Marx pode parecer uma incoerência, pois,

como corrente política marxista, o ecossocialismo passou a existir décadas após a morte de Marx. O filósofo *da práxis* nunca usou o termo “ecosso-

¹ Kohei SAITO, *O ecossocialismo de Karl Marx*. Boitempo, 2021, p. 13.

cialismo”, tampouco diferenciava entre supostas correntes do marxismo. De fato, a noção de um marxismo era estranha a Marx. Como escola de pensamento e ação, o marxismo se estabeleceu após Marx, e como corrente política do marxismo, o ecosocialismo se estabeleceu após debates e experiências distintas sobre a construção de uma sociedade comunista no século XX. O ecosocialismo data de discussões que emergiram com maior força a partir da década de 1970 e é uma corrente de pensamento e ação focada na superação da dicotomia entre humanos e natureza, tendo como base uma síntese marxista ecológica voltada para a construção de uma sociedade global socialista.

Tal conceito utiliza-se de chaves analíticas próprias do marxismo, atualizando-as para o debate contemporâneo. As categorias marxistas, a partir dos conceitos de totalidade, historicidade, universalidade e compreensão dialética dos fenômenos da sociedade, apresentam a possibilidade de estabelecer uma análise pela crítica marxiana na direção da superação do modelo capitalista atual, que traz em sua essência a destruição do planeta nas suas mais diversas facetas.

Se faz necessário dar materialidade nos processos de gestão da vida. Para Michael Löwy é óbvio que o alcance das conquistas tecnológicas realizadas pela humanidade em seu processo civilizatório é importante, “mas todo o sistema produtivo deve ser transformado, e isso só pode ser feito, segundo ele, por métodos ecosocialistas, ou seja, através de um planejamento democrático da economia que leve em conta a preservação do equilíbrio ecológico”.² Neste sentido, o cerne da concepção de ecosocialismo é o conceito do *planejamento democrático ecológico*, no qual a pró-

2 Michel LÖWY, “Eco-Socialism and Democratic”, *Planning. Socialist Register: Coming to terms with Nature*, 43, 256, 2007. <https://socialistregister.com/index.php/srv/article/view/5869296>

pria população toma as decisões sobre a economia e demais questões que afetam a vida em sociedade.

O autor também reconhece que o líder seringueiro e ativista Chico Mendes, assassinado em dezembro de 1988, por meio da concretude de sua luta na defesa dos seringueiros e da Amazônia, em companhia de outros militantes no interior da floresta, foi paulatinamente tomando consciência da dimensão dos problemas ambientais e da necessidade de uma ação cuja repercussão ultrapassava esses limites da sua ação individual. Segundo ele, Chico Mendes afirmava que supunha “que estivesse lutando para salvar seringueiras, depois [...] que estava lutando para salvar a Floresta Amazônica. [Por fim destaca que estava] lutando pela humanidade”.³ Löwy⁴ o reconhece com um precursor no Brasil da integração ecologia e socialismo.

Partindo desse pressuposto, apresentado por Löwy, salientamos que a construção de uma cultura ecomarxista/ecossocialista por meio de práticas transformadoras na América Latina, enfrentará desafios estruturais oriundos da forma de colonização que tivemos e do lugar de dependência econômica que o continente ocupa no capitalismo internacional. Assim, a proposta deste capítulo é a de utilizar os conceitos do ecomarxismo para analisar a realidade social, ambiental e educacional brasileira na última década, enquanto expressão das contradições presentes na América Latina, por meio de uma perspectiva interdisciplinar que permita considerar os múltiplos determinantes que envolvem a compreensão deste fenômeno. Para tanto, inicialmente problematizaremos o conceito contemporâneo de sustentabilidade no interior de uma sociedade capitalista.

3 Chico MENDES, *I want to live*, Duração: 00:40:00. Brasil: Direção e Roteiro: Adrian Cowell, Produção: Central Independent Television / PUC-Goiás, 1984.

4 Michel LÖWI, *O que é ecossocialismo*, Cortez Editora, 2014.

Sustentabilidade: limites e possibilidades

O termo sustentabilidade é recente e foi utilizado oficialmente pela primeira vez em 1987 pela Comissão Mundial sobre Meio Ambiente e Desenvolvimento (CMMAD), da Organização das Nações Unidas (ONU) no Relatório *Brundtland*. Este relatório também denominado "Nosso Futuro Comum" destaca que o desenvolvimento sustentável deve observar a capacidade de satisfazer as necessidades do presente sem comprometer a capacidade das gerações futuras e suas próprias necessidades.⁵

Um aspecto fundamental do Relatório da ONU é a relação entre desenvolvimento ambiental e desenvolvimento econômico, como instâncias interdependentes. Conforme analisa Farias, no:

texto original, a comissão atestava que em um mundo em que existe pobreza e desigualdades sociais sempre haverá deficiências ecológicas. "Nós reconhecemos que a pobreza, a degradação ambiental e o crescimento populacional estão diretamente relacionados, e nenhum destes problemas será resolvido se for tratado isoladamente", diz o Relatório *Brundtland*, assinalando que o desenvolvimento sustentável será um desafio para todos os envolvidos no processo de desenvolvimento.⁶

Portanto, no modelo capitalista onde as decisões são influenciadas por interesses econômicos expressos pelos grandes grupos financeiros e por corporações surge a seguinte questão: é possível efetivar um desenvolvimento sustentável?

5 L. R OLIVEIRA, R. M. DE MEDEIROS, P. B. DE TERRA, O. L. G. QUELHAS, *Sustentabilidade: da evolução dos conceitos à implementação como estratégia nas organizações*. *Production*, 22, pp. 70–82, 2012.} <https://doi.org/10.1590/S0103-65132011005000062>

6 Ivy FARIAS, *Sustentabilidade: uma chance para o planeta. Desafios do desenvolvimento*. IPEA, 7(60), 2010. https://www.ipea.gov.br/desafios/index.php?option=com_content&view=article&id=2329:catid=28&Itemid=23

Para a teoria do ecossocialismo assentada nas categorias marxianas compreende-se que a sustentabilidade só será possível se os processos decisórios foram democráticos, com planejamento participativo de toda sociedade. Para Löwy o desenvolvimento sustentável “é irreconciliável com o controle privado dos meios de produção e do processo de planejamento”.⁷ Assim, sentencia que, “a própria sociedade —nem uma pequena oligarquia de donos de propriedade, nem uma elite de tecnoburocratas— irão democraticamente decidir quais as linhas produtivas que serão privilegiadas, e como os recursos serão investidos em educação, saúde e cultura”.⁸ As formas e estratégias ecossocialistas não serão encontradas no modelo capitalista, mas sim em outras formas de organização social.

Neste sentido, os povos originários da América Latina e sociedade ocidental precisa aprender com suas práticas de sociabilidade que envolvem o desenvolvimento das comunidades articulado as questões ambientais, vale ressaltar que os modos dos grupos,

índigenas da América Latina de [conceberem] as relações do ser humano com os demais seres e espécies e o ambiente preservaram visões de mundo, valores e práticas sociais [...] têm inspirado e sido incorporados nas discussões atuais sobre as noções de bem viver, enquanto alternativas ao modelo de vida, trabalho e relação com o ambiente, produzido pelo capitalismo neoliberal.⁹

⁷ Michael LOWY, *O que é o ecossocialismo*, 2019. <https://www.esquerda.net/artigo/o-que-e-o-ecossocialismo-por-michael-lowy-1/59573>

⁸ Michael LÖWY, Michael Löwy reformula a Opção Ecossocialista, 2019 <https://outraspalavras.net/outrapolitica/michael-lowy-reformula-a-opcao-ecossocialista-1/>

⁹ Siqueira, G. C., Gonçalves, B. S., & Santos, A. D. O. D.. (2023). Entre utopias desejáveis e realidades possíveis: noções de bem viver na atualidade. *Estudos*

Pois, a grande maioria, tinha em sua forma de organização uma representação direta e uma relação com o ambiente harmoniosa, tal qual nos apresenta a Pachamama presente na cultura dos Andes, herança da civilização Inca. A Pachamama é a “mãe terra”, e há mais de uma década ocupa os noticiários europeus e estudos e pesquisas das novas formas de se governar e compreender a relação entre o meio ambiente e a produção da existência humana. Temos também “os povos aymara da Bolívia é a expressão suma qamaña que articula aproximações às noções de bem viver, em que suma significa “bom” e qamaña significa “habitar, se relacionar”.¹⁰

Outra dimensão importante dessa discussão é representada pelos estudos decoloniais, que tem como base o pensamento de Aníbal Quijano (1928-2018), ele afirma que “Desde o final da década de 1990, com as pesquisas sobre a colonialidade, um conjunto de estudos passou a ser articulado que tem procurado retomar uma série de problemáticas histórico-sociais que eram consideradas encerradas ou resolvidas nas ciências sociais latino-americanas”.¹¹ Segundo Quinteiro, Figueira e Elizalde, estes estudos:

compartilham um conjunto sistemático de enunciados teóricos que revisitam a questão do poder na modernidade. Esses procedimentos conceituais são: 1. A localização das origens da modernidade na conquista da América e no controle do Atlântico pela Europa, entre o final do século 15 e o início do 16, e não no Iluminismo ou na Revolução Industrial, como é comumente aceito; 2. A ênfase especial na estruturação do poder por meio do colonialismo e das dinâmicas constitutivas do sistema-mundo mo-

Avançados, 37(109), 125–144. p. 125. <https://doi.org/10.1590/s0103-4014.2023.37109.009>

10 Michael LÖWY, Michael Löwy reformula ... op. cit.

11 P. QUINTERO, P. FIGUEIRA, C. ELIZALDE, Uma breve história dos estudos decoloniais. MASP Afterall (#3), 3, 2019. <https://assets.masp.org.br/uploads/temp/temp-QE1LhobgtE4MbKZhc8Jv.pdf>

derno/ capitalista e em suas formas específicas de acumulação e de exploração em escala global; 3. A compreensão da modernidade como fenômeno planetário constituído por relações assimétricas de poder, e não como fenômeno simétrico produzido na Europa e posteriormente estendido ao resto do mundo; 4. A assimetria das relações de poder entre a Europa e seus outros representa uma dimensão constitutiva da modernidade e, portanto, implica necessariamente a subalternização das práticas e subjetividades dos povos dominados; 5. A subalternização da maioria da população mundial se estabelece a partir de dois eixos estruturais baseados no controle do trabalho e no controle da intersubjetividade; 6. A designação do eurocentrismo/ocidentalismo como a forma específica de produção de conhecimento e subjetividades na modernidade.¹²

As discussões sobre desenvolvimento sustentável promovidas pelos organismos internacionais, que, em certo aspecto, sustentam o modelo capitalista tornaram-se pauta central na agenda governamental dos países. Esta pauta se expressa nos 17 Objetivos do Desenvolvimento Sustentável–ODS.

É importante destacar também o papel que tem desempenhado os Movimentos Sociais pela Terra, oriundos também dos povos originários, quilombolas, ribeirinhos, comunidades tradicionais, camponeses, entre outros. Embora há tempos esses movimentos denunciem os impactos ambientais da exploração dos bens naturais, somente após a emergência de grandes desastres ambientais produzidos nos últimos anos é que se tem o reconhecimento dessas pautas e das denúncias veiculadas.

Na América Latina Siqueira, Gonçalves e Santos (p. 139/140) afirmam que um a capacidade de articular diferentes matrizes de noções de bem viver,

12 P. QUINTERO, P. FIGUEIRA, C. ELIZALDE, Uma breve história dos estudos decoloniais. MASP Afterall (#3), 5, 2019. <https://assets.masp.org.br/uploads/temp/temp-QE1LhobgtE4MbKZhc8Jv.pdf>

enquanto alternativas ao modelo produzido pelo capitalismo neoliberal, passam necessariamente pela: Valorização do caráter igualitário das relações entre seres e espécies; e de uma convivência e existência atreladas ao território e aos ciclos da vida em suas inúmeras formas; Descolonização do conhecimento de modo que as visões de mundo oriundas de saberes tradicionais também possam ser incorporadas na compreensão dos objetos e fenômenos da realidade social e, por conseguinte, na produção do conhecimento considerado válido; Cuidado e atenção aos processos de diálogos entre saberes (tradicionais, técnicos e científicos) e de articulação entre distintas memórias e tradições de pensamento; Desenvolvimento de práticas políticas, econômicas e culturais que estruturam novos projetos civilizatórios em oposição ao projeto civilizatório que deu origem, e alimenta até os dias de hoje, o sistema-mundo moderno colonial capitalista.¹³

Assim sendo, as mudanças necessárias para um desenvolvimento ambiental que considere a interdependência do desenvolvimento econômico necessitam de uma educação para uma nova forma de organização social que deverá levar em conta o processo educativo por meio das instituições escolares, bem como os processos educativos no interior da sociedade.

Os processos de escolarização na América Latina na segunda década do século XXI

Não há como tratar do acesso à educação na América Latina na atualidade sem ressaltarmos os efeitos da Pandemia de Covid-19, pois a presença da pandemia impactou diretamente nas condições de vida, trabalho, estudo, relacionamento das pessoas em

13 SIQUEIRA, G. C., GONÇALVES, B. S., & SANTOS, A. D. O. D.. (2023). Entre utopias desejáveis e realidades possíveis: noções de bem viver na atualidade. *Estudos Avançados*, 37(109), 125–144. p. 125. <https://doi.org/10.1590/so103-4014.2023.37109.009>

todos os países, nas diferentes classes sociais. Mas, a análise de levantamento dos efeitos da pandemia revela que os setores mais vulneráveis da população foram os mais prejudicados em todas as esferas.

Referente à escolarização, em agosto de 2020, a CEPAL juntamente com a UNESCO, publicaram um relatório que apresenta dados sobre as consequências e medidas tomadas pelos sistemas educativos da região diante da crise da COVID-19, que já naquele momento anunciava que as desigualdades se acentuavam, tanto em relação à apropriação dos conteúdos escolares como também no acesso à tecnologia e demais recursos mínimos necessários para a não interrupção dos estudos. Além de prejudicar:

las trayectorias educativas, el cierre de las escuelas afecta la alimentación y la nutrición de la población estudiantil, especialmente en los sectores más vulnerables. En el momento de elaboración de este documento (inicios de julio), se observa que 21 de los 33 países han mantenido los programas de alimentación escolar de diversas formas. La modalidad más utilizada (13 países) es la entrega de *kits* de alimentos para preparar en el hogar, seguida de la provisión de almuerzos (3 países) y, en menor medida, las transferencias monetarias y la entrega de vales para alimentos. Adicionalmente, muchos estudiantes acceden a través de las escuelas a otros servicios que también se han visto interrumpidos como, por ejemplo, la entrega de anticonceptivos, servicios de salud mental o actividades recreativas. [...] Solo 8 de los 33 países contemplan entre las medidas adoptadas para implementar las actividades de aprendizaje a distancia la entrega de dispositivos tecnológicos (Argentina, Chile, Colombia, El Salvador, Jamaica, Perú, San Vicente y las Granadinas y Uruguay). El Uruguay cuenta desde hace varios años con una política de Estado que incluye la entrega de dispositivos (computadoras portátiles o tabletas) a la población escolar (en el marco

del Plan Ceibal). Además, para llevar a cabo las actividades de aprendizaje a distancia, 14 países consideran entre sus estrategias la provisión de recursos para la capacitación de docentes, especialmente en lo referente a herramientas para el uso y manejo de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC).¹⁴

Além disso, o relatório ressalta que o acesso ao mundo digital não é equivalente para todos os grupos sociais. A despeito de avanços no acesso a redes de *internet*, há fragilidades no que se refere às áreas do campo, e a qualidade e quantidade de *notebooks*, ou *tablets* que as famílias possuem, em sua grande maioria o aparelho de telefone móvel e o que permite o acesso ao mundo digital, portanto:

[...] los países de América Latina y el Caribe están desigualmente preparados para enfrentar esta crisis aprovechando la digitalización. Aunque la región ha avanzado de manera significativa en la reducción de las brechas de acceso al mundo digital en los últimos años, particularmente gracias a la masificación de la conectividad móvil, aún persisten brechas considerables en el acceso efectivo al mundo digital, lo que tiene profundas implicaciones en las oportunidades y la participación de las nuevas generaciones (CEPAL, 2019; Trucco y Palma, 2020). En 2016, según el promedio de 14 países de América Latina, alrededor de un 42% de las personas que viven en áreas urbanas tenían acceso a *Internet* en el hogar, en comparación con un 14% de aquellas que viven en áreas rurales (CEPAL, 2019). Estas cifras aumentan en gran medida si se considera el acceso a través de *Internet* móvil, pero pocos países cuen-

14 CEPAL/UNESCO (2020). Informe COVID-19 CEPAL/UNESCO, 2020. La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. 2020, 3. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>

tan con esa información. En 2018, alrededor del 80% de los estudiantes de 15 años que participaron en la prueba del Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA) en la región tenía acceso a *Internet* en el hogar y solo un 61% tenía acceso a una computadora [...]. Solamente un tercio de los estudiantes contaban con un software educativo en el hogar, en comparación con más de la mitad de los estudiantes, en promedio, de los países de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE). En general, los estudiantes de la región disponen de menos equipamiento que los estudiantes de los países de la OCDE y, aunque la mayoría de ellos cuentan con conectividad, todavía existe un grupo considerable de estudiantes que están completamente excluidos, en especial en los países con menos recursos.¹⁵

Em relação aos adolescentes, é sabido que uma grande maioria tem acesso a telefones celulares, muito mais que as crianças dos primeiros anos do Ensino Fundamental, no entanto, o relatório destaca que nos países da América Latina muitos destes jovens já se encontram fora do sistema educativo em função das:

tasas de abandono escolar en la enseñanza secundaria son todavía altas en la región. Por otra parte, en los países de la región el acceso a este tipo de dispositivos en el hogar es muy desigual. Más allá del acceso a teléfonos celulares, el dispositivo más común dentro de los hogares es la computadora portátil; en promedio, alrededor de un 57% de los estudiantes de los siete países analizados cuentan con este tipo de dispositivo en el hogar [...] Pero las diferencias según condición socioeconómica y cultural son bastante significativas, en el caso de cada uno de los dispositivos. Entre un 70% y un 80% de

15 CEPAL/UNESCO (2020). Informe COVID-19 CEPAL/UNESCO, 2020. La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. 2020, 5. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>

los estudiantes del cuartil socioeconómico y cultural más alto (cuarto cuartil) cuentan con una computadora portátil en el hogar, frente a solo un 10% o un 20% de los estudiantes del primer cuartil [...]. Las excepciones son Chile y el Uruguay, que cuentan con un mayor nivel de acceso a este tipo de equipamiento, en parte gracias a programas públicos de provisión de dispositivos móviles.¹⁶

É preciso analisar como esta desigualdade representa no momento pandêmico de suspensão das aulas presenciais “considerando que es altamente probable que varios miembros del hogar requieran acceder a un mismo dispositivo para poder continuar con sus actividades educativas o laborales”.¹⁷

O caso brasileiro

Ao aprofundarmos os estudos das políticas econômicas poderemos ter maior compreensão daquilo que apresentamos, a clara articulação realizada para responder, sobretudo aos desígnios do mercado internacional, impede que se avance na direção de uma educação que atenda a necessidade de desenvolvimento humano pleno. Não se pode negar avanços na primeira década do século XXI nas políticas de transferência de renda por exemplo, mas é sabido que tais transformações não perduram sem rupturas com modelos promotores da desigualdade e exclusão.

16 CEPAL/UNESCO (2020). Informe COVID-19 CEPAL/UNESCO, 2020. La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. 2020, 5. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>

17 CEPAL/UNESCO (2020). Informe COVID-19 CEPAL/UNESCO, 2020. La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. 2020, 5. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>

Enquanto criaram-se instituições federais de Ensino Superior e Médio, cresceram exponencialmente as instituições privadas, a característica da economia brasileira, dependente dos países centrais, nos coloca em desvantagem e na subalternidade da economia mundial. A descentralização das políticas da forma instituída faz reafirmar as desigualdades.

Soberania, desenvolvimento, meio ambiente e autonomia não são aspectos primordiais na elaboração das políticas públicas, entre elas a educação. O problema que se acentua desde 2016,¹⁸ por não termos tido mudanças estruturais que dessem substrato a uma forma de consciência e resistência a normatização das leis educacionais submetida aos interesses do mercado, permitiu a rearticulação de forças conservadoras com pautas ultraliberales, cujo interesse privado e das grandes corporações encontra terreno fértil para a expansão no campo da educação em detrimento da educação pública. Portanto, compreendemos que as necessidades emergentes não são apenas reformas educacionais, e que sem uma ruptura nas bases que fundamentam o projeto de desenvolvimento econômico e social do Brasil não será possível estabelecer no país um projeto de educação que seja universal e de qualidade e considere na íntegra o processo de desenvolvimento humano *pari-passu* com questões ambientais.

Podemos considerar que os governos de Luiz Inácio Lula da Silva e de Dilma Rousseff (2003 a 2016) puderam ampliar sensivelmente o investimento em políticas sociais tendo a educação como um dos focos primordiais. A ampliação do sistema de cotas para negros, indígenas, estudantes das escolas públicas, dos Insti-

18 Golpe parlamentar que depôs a então Presidenta Dilma Rousseff.

tutos Federais, das Universidades Federais, a reorganização dos exames para o acesso à Universidade Pública, por meio do ENEM –Exame Nacional do Ensino Médio–, a aprovação de disciplina obrigatória na Educação Básica sobre a escravidão no Brasil, a ampliação de verbas para a educação, a aprovação do Plano Nacional de Educação para os Direitos Humanos, a política de inclusão para pessoas com deficiência, dezenas de programas de inclusão organizados pela Secretaria de Educação Continuada, Alfabetização, Diversidade e Inclusão do Ministério da Educação do Brasil, a realização da I Conferência Nacional de Educação no ano de 2010, e a aprovação do Plano Nacional de Educação em 2014, dentre outras medidas que envolvia a participação popular através das representações da sociedade civil organizada, caracterizaram um investimento significativo no campo da Educação Básica, Técnica e Tecnológica e do Ensino Superior. Vale ressaltar que o plano nacional engendra os diversos setores da política pública educacional, com investimentos previstos de até 10% do PIB - Produto Interno Bruto que deveria ser atingido em 10 anos.

Todo esse investimento em políticas públicas, considerando os direitos fundamentais de grupos excluídos, no entanto, teve grande retrocesso com o golpe sobre a Presidenta Dilma Rousseff protagonizado por seu Vice-presidente Michel Temer, que assumiu a Presidência da República de 2016 a 2018, acrescido pelo governo de Jair Messias Bolsonaro (2019 a 2022). Isso pode ser confirmado, entre outras formas, com o relatório do Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada (IPEA) que trata do acompanhamento das políticas sociais afirma, por exemplo, que as políticas de educação em direitos humanos e cidadania não foram mencionadas no Decreto nº 9.665/2019 assinado em janeiro, que reorganiza os

cargos e funções do Ministério de Educação, “[...] não sendo de competência declarada de nenhuma diretoria”.¹⁹

“Com a extinção da Diretoria de Políticas de Educação em Direitos Humanos e Cidadania, as políticas para alcançar a meta 4.7 do [Objetivo de Desenvolvimento Sustentável] - ODS 4 - ficam enfraquecidas”.²⁰ Do mesmo modo, a extinção da Secretaria de Articulação com os Sistemas de Ensino (SASE) e a extinção da Secretaria de Educação Continuada, Alfabetização, Diversidade e Inclusão -SECADI, em Secretaria de Modalidades Especializadas -SEMESP, e Secretaria de Alfabetização -SEALF, “[...] fragmentou a formulação e o acompanhamento de políticas que contribuem para a consecução do ODS 4”.²¹

A extinção da SECADI foi, talvez, um dos retrocessos mais significativos na garantia dos direitos previstos no Plano Nacional da Educação, acrescidos a este fato, somam-se a supressão da Secretaria de Articulação com os Sistemas de Ensino SASE, bem como a não implantação do Sistema Nacional de Educação, aprovado no Plano Nacional de Educação para ser realizado até 2016.

Registramos esses fatos, pois eles vão dimensionando os enfrentamentos necessários que não são nada novos, uma vez que se referem à negação dos direitos fundamentais dos sujeitos historicamente excluídos em países da América Latina. A correlação de

19 Instituto de Política Aplicada, Políticas sociais: acompanhamento e análise, IPEA, 27, 2020, p.131. https://portalantigo.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/politicas_sociais/201007_bps_book.pdf

20 Instituto de Política Aplicada (2020). Políticas sociais: acompanhamento e análise, IPEA,(27), 131. https://portalantigo.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/politicas_sociais/201007_bps_book.pdf

21 Instituto de Política Aplicada (2020). Políticas sociais: acompanhamento e análise, IPEA,(27), 144. https://portalantigo.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/politicas_sociais/201007_bps_book.pdf

forças políticas constituída para a realização do Golpe parlamentar contra a Presidenta Dilma Rousseff manteve suas políticas neoliberais com grandes reflexos para as políticas educacionais no país.

Considerando a importância da educação básica e dos primeiros anos escolares, observou-se que embora o assunto tenha ganhado destaque no primeiro ano de governo, tal política não se sustentou. Uma das áreas que foi instituída no Governo Bolsonaro foi a Secretaria de Alfabetização, apresentando, em abril de 2019, uma Política Nacional de Alfabetização, centrada em pesquisas baseadas em evidências, segundo seus proponentes e optando por um novo método de alfabetização a ser implementado nacionalmente, o método fônico. Além da questão conceitual, a proposta foi apresentada sem qualquer discussão mais ampla com pesquisadores da área ou com os setores organizados da educação. Como analisa o documento do IPEA, a política não foi implantada:

[...] com o objetivo de melhorar a alfabetização das crianças desde a primeira infância e erradicar o analfabetismo absoluto e funcional entre jovens e adultos. No que tange ao ensino fundamental, a PNA enfatiza a importância de ensinar às crianças por meio do método fônico. O "Cadernos PNA", disponibilizado online no *site* do MEC, ressalta ser este um método baseado em evidências científicas (Brasil, 2020b). No entanto, em 2019, nenhuma ação ou programa específico da PNA foi anunciado para os ensinos fundamental e médio, seja de formação de professores e de produção de material didático de acordo com o método fônico, seja de reforço para os alunos que apresentam níveis de alfabetização insatisfatórios.²²

22 Instituto de Política Aplicada (2020). Políticas sociais: acompanhamento e análise, IPEA,(27), 131. https://portalantigo.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/politicas_sociais/201007_bps_book.pdf

Com essa reestruturação realizada por decreto, algo bem diferente das práticas de debates nacionais via instituições representativas, assim que o governo de Jair Bolsonaro assumiu a presidência, “[...] o Plano Nacional de Educação (PNE) perdeu espaço, e, diante disso, os ODS 4 passam a se situar num horizonte marcado por inequívocas incertezas”.²³ As políticas educacionais apresentadas pelo Ministério da Educação pouco se articularam ou efetivaram as metas previstas no PNE.

Portanto, as consequências da política de um governo de extrema direita sobre o campo da educação brasileira, tanto em nível básico, como em nível superior, no período de 2019 a 2022, foram muitas; destacamos algumas que nos parecem fundamentais: aconteceram três mudanças de ministros de educação, e não foi apresentada ao país uma política educacional que contemplasse as reais necessidades, considerando os desafios anteriormente presentes e o aprofundamento das dificuldades durante o período mais crítico da Pandemia. O que se observou foram sucessivas ações de redução do financiamento para pesquisas, para a produção de tecnologias educacionais, desinvestimento na formação continuada para a Educação Básica, as universidades e institutos federais sofreram cortes em seus orçamentos, uma interferência de representantes religiosos nos currículos educacionais, um retrocesso na política de atendimento às pessoas com deficiência - inclusive com revogação do Decreto 10.502/2020 sobre a Política Nacional de Educação Especial: amplamente criticada. Além disso poucas informações no que se refere à educação de jovens e adultos, entre tantos outros aspectos que poderiam ser mencionados.

23 Instituto de Política Aplicada Políticas sociais: acompanhamento e análise, IPEA, 27, 2020, p. 144. https://portalantigo.ipea.gov.br/portal/images/stories/PDFs/politicas_sociais/201007_bps_book.pdf

Insensíveis aos apelos dos sindicatos, dos movimentos organizados, da ONU, e em meio a uma das maiores crises da história da República, os senadores aprovaram em 2016, a toque de caixa, a PEC 55, que congelou os gastos públicos por um período de 20 anos. Deste modo:

R\$ 25,5 bilhões de aplicações, preponderantemente em investimentos e custeio das instituições de ensino em todos os níveis, não estão asseguradas pela PEC 241/2016 e, assim, ficariam sujeitas à compressão para cumprimento do teto de gastos públicos. Caso prevaleçam os limites previstos na PEC, devido à dificuldade que se vislumbra em remanejar recursos entre órgãos, a composição de despesas prevista no PLOA (Projeto de Lei Orçamentária Anual) 2017 sinaliza a margem de discricionariedade existente, tendente a redução, para o Poder Executivo elaborar suas propostas orçamentárias para os próximos 20 anos.²⁴

Esse aspecto coloca o executivo refém do teto de gastos, impedido de executar ações estabelecidas no Plano Nacional de Educação. Através do desenho das políticas públicas educacionais é possível compreender o processo histórico vivenciado no país nas últimas décadas e assim compreender os processos que levaram às condições políticas atuais.

Gestão inoperante da pandemia, negacionismo, falta de verbas destinadas à promoção da vacina permitiram que houvesse falta de leitos, insumos, profissionais, contabilizando em março de

24 Câmara dos Deputados. Consultoria de Orçamento e Fiscalização Financeira. (2016). Estudo Técnico nº 24/2016 novo regime fiscal constante da pec nº 241/2016: análise dos impactos no cumprimento das metas do plano nacional de educação 2014-2024, Câmara dos Deputados, 3. <https://www2.camara.leg.br/orcamento-da-uniao/estudos/2016/et24-2016-novo-regime-fiscal-constante-da-pec-no-241-analise-dos-impactos-plano-nacional-de-educacao>

2023, 700 mil mortos oficialmente identificados por COVID- 19 (Brasil, 2023).

Crianças fora da escola

De acordo com um levantamento do Unicef, o Fundo de Emergência Internacional das Nações Unidas para a Infância, em novembro de 2020, quase 1,5 milhão de crianças e adolescentes de 6 a 17 anos não frequentavam a escola (remota ou presencialmente) no Brasil. Outros 3,7 milhões de estudantes matriculados não tiveram acesso a atividades escolares e não conseguiram estudar em casa. No total, 5,2 milhões tinham acesso à educação. Entre essas crianças e adolescentes sem educação, 41% tinham de 6 a 10 anos de idade; 27,8% tinham de 11 a 14 anos; e 31,2% tinham de 15 a 17 anos.²⁵

O Departamento de Ciência Política da Universidade de São Paulo (USP) e o Centro de Aprendizagem em Avaliação e Resultados da Fundação Getúlio Vargas (FGV) avaliaram a eficiência dos planos de educação remota de Estados e capitais. Os resultados, mensurados entre março e outubro de 2020, mostram um cenário bem ruim: a nota média dos planos estaduais no Índice de Educação à Distância foi de 2,38 (de 0 a 10) e de 1,6 para os das capitais: "A quase totalidade dos Estados decidiu pela transmissão via *Internet*, (mas) apenas cerca de 15 % deles distribuíram dispositivos e menos de 10% subsidiaram o acesso à *Internet*", escrevem os pesquisadores Lorena Barberia, Luiz Cantarelli e Pedro Schmalz. Por-

25 F. SOUZA, Ensino remoto na pandemia: os alunos ainda sem *Internet* ou celular após um ano de aulas à distância. BBC News: Brasil, 2020. <https://www.bbc.com/portuguese/brasil-56909255>

tanto, o quadro educacional brasileiro na área da educação é bastante delicado, considerando que a maioria dos planos falhou em oferecer estratégias de interação com professores, e também de supervisão e estímulo à presença, concluiu o referido estudo.²⁶

A disputa no campo econômico dos bens dos países que se apresentam com grandes reservas minerais, hídricas e florestais tem demarcado um conjunto de políticas que implementam um processo de apropriação pelas grandes empresas internacionais com impactos sociais de grande monta. Deflagrado o processo de privatização em larga escala, as mudanças nas legislações trabalhistas, retirando direitos e condições de trabalho, vem produzindo, a partir dos anos 2015, uma nova situação de empobrecimento, aprofundada pela Pandemia de Covid-19 e pela ascensão de governos neoliberais, de extrema direita, como no caso brasileiro. Esse aprofundamento da crise econômica, alçada pelo grande acúmulo de capital para os setores mais ricos da sociedade, traz profundas consequências para o avanço do desenvolvimento educacional nos países latino-americanos, o que pode ser visto pelas altas taxas de exclusão social e de analfabetismo funcional.

Considerações Finais

Neste capítulo, problematizamos o conceito de sustentabilidade sob as discussões e análises das influências econômicas im-

26 L.G. BARBERIA, L.G. R CANTARELLI, P.H.D. S. SCHMALZ, Uma avaliação dos programas de educação pública remota dos estados e capitais brasileiros durante a pandemia do COVID-19. Política pública e sociedade. FGV-EESP: Centro de resultados de aprendizagem em avaliação e resultados para o Brasil de África lusófona, 2021. <http://fgvclear.org/site/wp-content/uploads/remote-learning-in-the-covid-19-pandemic-v-1-0-portuguese-diagramado-1.pdf>.

postas pelas políticas neoliberais que produzem a retirada de direitos trabalhistas e sociais, aprofundando a desigualdade social, principalmente nos países latino-americanos, produtores de commodities e cuja produção agrícola não é acompanhada do desenvolvimento tecnológico, educacional e de defesa do meio ambiente. O avanço da financeirização do capital tem colaborado fortemente para a presença de grupos privados internacionais que têm se apropriado da formação de jovens e adultos na América Latina. No âmbito das redes públicas de educação, como ocorre no Brasil, o processo de privatização se dá pela presença de Fundações que se fazem fortemente atuantes nos programas de governos nos municípios, estados e federação. No âmbito da formação humana, é importante destacar a inserção de princípios de "prosperidade" pautados no fundamentalismo político e religioso. A presença de competências e habilidades sociais que se distanciam dos valores humano-genéricos se concretiza nos processos de destruição do meio ambiente, na pouca valorização da agricultura familiar, e nos movimentos sociais organizados de luta pela reforma agrária.

Vale ressaltar que o processo de formação humana com base na constituição de uma consciência crítica articulada aos conhecimentos de bem viver dos diferentes povos latino-americanos, apoiadas nas categorias propostas pelo ecossocialismo será fundamental para o avanço de políticas que articulem a preservação do meio ambiente e as necessidades básicas para a existência do gênero humano diferentes expressões da sua diversidade, transformando as relações sujeito-trabalho impostas pelo capitalismo em relações democráticas, inclusivas e solidárias.

¿Cómo se construyen las representaciones simbólicas y culturales del medio ambiente?, ¿cuáles son las ideologías que moldean la relación entre la naturaleza y las sociedades?, ¿qué papel desempeñan dichos paradigmas en la comprensión de la actual crisis climática? Esas fueron algunas de las preguntas que abrieron un profundo debate en el seno del grupo *Trabajo Intelectual, Pensamiento y Modernidad en América Latina* (TIPMAL) de la Asociación de Historiadores Latinoamericanistas Europeos (AHILA). El desafío era claro: que la Historia Intelectual –y disciplinas afines– incluyera la cuestión medioambiental en sus fuentes, métodos y análisis para lograr un conocimiento más integral del pasado y de la actualidad.

Associação de Historiadores
Latinoamericanistas Europeos
Associação de Historiadores
Latinoamericanistas Europeos



ISBN: 978-65-87596-47-1

CD



9 786587 596471